

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE LETRAS CLASICAS



Ἐν ζαθέῳ χρόνῳ

APUNTES EN TORNO A LO SAGRADO Y
LO PROFANO EN LA POESIA
DE PINDARO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN LETRAS CLASICAS

P R E S E N T A

RAUL TORRES MARTINEZ



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central

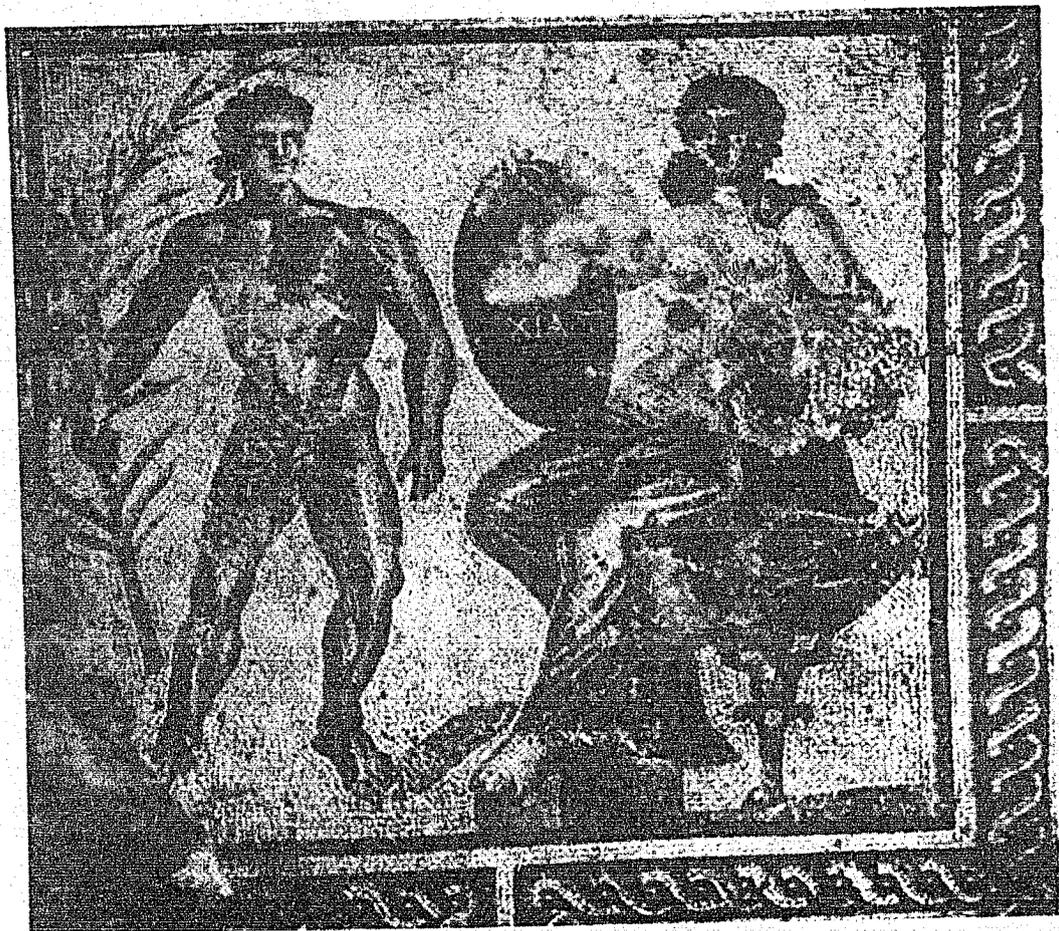


UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Mosaico corintio con la representación de un victor que porta un ramo de palma en la mano derecha, y/^o quien ciñe una corona de apio seco.

Sedente, la diosa Fortuna, EYTYXIA, a quien agradece la victoria.

A MODO DE PREFACIO

Ἄρμενος ἦν ξένοισιν ἀνὴρ ὄδε καὶ φίλος ἄστοις,
Πίνδαρος, εὐφώνων Πιερίδων πρόπολος.

Grato a los huéspedes fue el hombre aqieste y amigo del burgo:
Píndaro, de las Piérides eufemias siervo.

Así reza el modesto epitafio compuesto para el poeta de Cínocéfalos por el epigramático Leónidas de Tarento, a principios del s.III antes de nuestra era (A.P.VII,35). Sin embargo, quizá ninguna de las tres afirmaciones del tarentino sea completamente exacta: multado por sus compatriotas en una ocasión¹; en áspera rivalidad con sus contemporáneos Simónides y Baquílides²; enemistado probablemente con su más célebre huésped, Hierón de Siracusa³; indiferente para con las mujeres y el teatro⁴, desdeñoso

¹ Vid. *infra* la *Vita Ambrosiana* en nuestro apéndice II, p.155.

² Tal es la noticia del escoliasta a O.II,158a y d [p.99.21 Dr.] según la cual Baquílides y Simónides estarían aludidos en el famoso dual γαρύετον de O.II,87; de ser así, Píndaro los llamaría "cuervos procaces en su locuacidad", mientras él se autonombra "ave divina de Zeus". A Baquílides lo llama en P.II,72 "mono divierte-niños". Cfr., como anécdota en esta misma línea, la carta de Beethoven al copista Ferdinand Wolanek (comienzos de 1825), donde el compositor, después de llamarlo "Dummer, Eßelhafter Kerl, Schreibsüdler", le advierte: "mich belehren zu wollen [...] ist gerade, als wenn die Sau die Minerva belehren wollte" ("querer aleccionarme [...] es exactamente como si el marrano quisiera aleccionar a Minerva").

³ Aunque no puede asegurarse, la imagen que del poeta tenía Hierón debió ha-

de la 'plebe procaz' y *laudator* de los filopersas cuando la invasión meda⁵, no parece Píndaro el destinatario más idóneo para el primer verso del epigrama.

Pero es el segundo el verso menos exacto. En efecto, Píndaro no es ya de ninguna manera 'servidor' de las Musas como Hesíodo (*Th.*, 100), Baquílides (*V*, 192) o el autor del cuarto *Himno Homérico* se jactan de serlo. El mundo mítico abortaba cada vez más al profano, y la vida de Píndaro (518?-438?) abarcó precisamente los años más críticos de la desintegración del mundo agonal, aristócrata y arcaizante en cuyos valores creía incondicionalmente. La desmitologización, la democracia, la crítica y Sócrates no fueron el comienzo, sino el fin de la cultura griega⁶.

ber sufrido alguna mella, donde, al obtener el ansiado triunfo con el carro en Olimpia en 468, el tirano no comisionó a Píndaro el epinicio, sino a Baquílides, a pesar de haberle anunciado aquél (en *O.I.*, 108s.) su deseo de com-
poner el canto de encomio para esa ocasión.

⁴ El poeta ignora deliberadamente en sus epinicios el valor y el carácter de la mujer. La única figura femenina que Píndaro define con especial cuidado (la de la ninfa Cirene en P.IX), tiene en realidad características masculinas: *vid.* H.Fränkell, *Pindars Religion*, pp.236s. *Cfr.* también S.Gzella, *Quid Pindarus de mulieribus iudicaverit*, en *Meander, Revue de civilisation du monde antique* N°31, Varsovia 1976, pp.81-8. Acerca del teatro -las mayores tragedias de Esquilo le son contemporáneas- guarda un pladoso silencio. Entre las lecturas de Goethe en 1810, sin embargo, se encuentra un curioso libro de un tal Johann Wilhelm Kuitzen, *Versuch eines Beweises, dass wir in Pindars Siegeshymnen Urkomödien übrig haben, ...* Dortmund 1808, que, como indica el título, supone que los epinicios fueron originalmente 'comedias primitivas' representadas y cantadas durante los banquetes.

⁵ *Cfr.*, por ejemplo, *Ist.* I y IV, donde se alaba a Asopodoro y a los Cleonímidas respectivamente, combatientes del lado persa en Platea. Sobre su opinión en torno a la democracia, *vid. infra*, p.33 nota 25.

⁶ Tal es la interpretación -que comparto del todo- de Burckhardt y Nietzsche a la cultura griega. *Cf.* de aquél, *Gr. Kulturgesch.* I, p.26: "Immer von neuem muss man gegen den naheliegenden Irrtum ankämpfen, als müsste ein so geschicktes Volk wie die Griechen auch etwas wie Kritik gehabt haben"; de Nietzsche, *Sokrates und die griechische Tragödie*, Basel 1871, p.28: [apostrofando a Sócrates] "Weh! weh! Du hast sie zerstört, die schöne Welt, mit mächtiger Faust; sie stürzt, sie zerfällt".

Píndaro ya no es θεράπων ni πρόπολος ni ὀπηδός de las Musas, sencillamente porque en sus tiempos ya no podían ellas permitirse servidumbre. De ahí su autoafirmación como *vate* y *profeta*, como *nuncio* (κάρυξ) de la *verdadera* realidad en medio del proceso de profanización que se apodera del mundo tradicional: ἐγὼ δὲ ἴδιος ἐν κοινῶι σταλαίς (O.XIII,49)⁷: de ahí, en fin, su reiterada adhesión a todos los ritos y símbolos del magisterio poético⁸ que puedan 'detener' de algún modo el curso del tiempo cronológico, 'pesada carga' éste para quien, como Píndaro, sólo siente que *existe* en medio del tiempo sagrado: ἐν ζαθέωι χρόνωι (fr.40,5 Bo.).

Dentro de la inmensa bibliografía pindárica⁹, sin embargo, no hay quizá todavía ningún trabajo que sitúe plenamente al Tebano dentro de las coordenadas arcaicas -léase 'míticas'- que comprendan al mundo bajo las categorías de lo sagrado y lo profano. Ni siquiera el propio Eliade, de quien somos en buena medida deudores, menciona a Píndaro nunca en esta perspectiva. Mostrar -más que demostrar, tal vez- que las más 'agudas saetas' de la 'sabiduría' pindárica están dirigidas a emancipar y a emanciparse del tiempo profano, es la intención que mueve nuestro trabajo. Va ya en ese sentido, pues, su posible originalidad.

Píndaro es, por lo demás, una de esas figuras inmensas

⁷ Vid. *infra*, p.15 nota 14.

⁸ Cfr. E.Rohde, *Psíque*, tr.esp., ed. Labor, Barcelona 1973, tomo II, p.448: "A lo largo de toda su obra, Píndaro ejerce su oficio de poeta como si de un magisterio se tratara".

⁹ Para la bibliografía publicada entre 1513 y 1944, cfr. María Rico, *Ensayo de Bibliografía pindárica*, Madrid 1969; para los años 1945-1979, cfr. los 'Forschungsberichte' de E.Thummer en el *Anzeiger für die Altertumswissenschaft* (AARG), Nos.11,19,27 y 35; para la bibliografía más reciente, los últimos números de *Gnomon* o el *Année Philologique*.

ante las que por estupor o liviandad hay, como muy bien señala D.C.Young¹⁰, una falta total de acuerdo entre sus estudiosos, se an φιλο-ομισοπίνδαροι¹¹. Y es que, juzgado fuera de las dichas coordenadas, esto es, contemplándolo desde una perspectiva *profana*, habría que admitir que fue Píndaro el modelo que inspiró a Baudelaire su *Essai sur le dandy*. En efecto, el 'cisne heliconio de Tebas'¹² tendría con George B.Brummell -célebre dandy, amigo de Jorge IV de Inglaterra- más de un rasgo en común. La concepción del dinero (las δαπάναι pindáricas, cfr. *Is.* I,42;VI,10s., *et passim*) como símbolo de la superioridad aristocrática del espíritu (en *Is.* IV,29 el dispendio "agracia", esto es, hace digno de las divinidades y las Musas), el culto al yo, y el heroísmo como última realización posible en tiempos de decadencia, caracterizan las épocas de transición: aquéllas en las que la democracia no es todopoderosa aún, y la aristocracia ha comenzado ya a descomponerse. El dandy es, en ese contexto, un 'intelectual burgués descastado hacia arriba' -mientras el bohemio lo es 'hacia a bajo'-, y no cabe duda de que Píndaro (muy probablemente de extrac

¹⁰ Cfr. "Pindaric criticism", p.1¹: "Even a cursory examination of the major recent works [...] will give a good indication of the general lack of common agreement upon anything".

¹¹ Los más conspicuos representantes podrían muy bien ser Gildersleeve y Wilamowitz respectivamente. Para el primero, Píndaro es "a commentary on life", y, como apunta Young, art.cit., p.29: "he could not write about Horace, Wilamowitz, sex, war, philosophy, Englishmen or anything else without either shedding some light on the subject from Pindar or *vice versa*". Wilamowitz, en cambio, decía: "Ich mache mir keine illusionen übers Pindars dichtergrösse" e insistía en la pobreza de pensamiento pindárico.

¹² Cfr. Σάββας Παπαδόπουλος, οἱ δύο Πίνδαροι, Atenas 1966 (Βιβλιοθήκη τῆς ἐν Ἀθῆναις φιλεκαίδηυτικῆς ἐταιρίαις N°36), p.30, donde elenca los apelativos pindáricos: "...ἐπονομασθεῖς [sc. ὁ Πίνδαρος] ὁ μελικός, ὁ λυρικός, ὁ ποιητής, ὁ μουσποιστής, ὁ ἠδουλύσης, ὁ ἡμερόεις, ὁ γενναῖος, ὁ μεγαλοφωδύτατος, ὁ Θῆβης ἑλικώνιος κύκνος καὶ μουσῶν ἱερὸν στόμα".

ción no noble), habiendo vivido en una época tal de transición, abonó el terreno para la que podríamos llamar, con Snell, "posición social del intelectual"¹³. Otros, en cambio, han pensado en Píndaro como en un santo, comparándolo con Sn. Román el bizantino o con el rey David¹⁴; o bien lo han tachado francamente de adulator filisteo de rufianes¹⁵. F. Schlegel lo consideró *Urbild* de la lírica antigua, con lo que quiso decir que era para ésta lo que Goethe para la moderna; el mismo Goethe, a su vez, sintió "atravesada su alma como por espadas" a la lectura de cierto pasaje pindárico: "Vivo ahora en Píndaro", le comunica a Herder, "y un nuevo mundo se me ha abierto"¹⁶. Hölderlin escribe entusiasmado en su pequeña *Historia de las bellas artes entre los griegos* [después de pasar revista, entre otros, a Homero, Safo, Arquíloco, Esquilo y Gorgias]: "Pero nos encontramos ahora frente a un hombre ante quien podría uno olvidar fácilmente todo lo anterior: *Pindarus*."

¹³Cfr. B. Snell, *Dichtung und Gesellschaft*, p. 140: "Er hat vorbereitet was man heute die soziale Stellung des Intellektuellen im späteren Griechenland nennen würde".

¹⁴Παπαδόπουλος, *op. cit.*, intenta equiparar a Píndaro con Ρωμανός ὁ Μελωιδός, santo bizantino del s. VI: "Οὐδεὶς ἕτερος κατὰ τὴν ἀρχαιότητα, ὕμνησεν ὅσον ὁ Πίνδαρος μετὰ θρησκευτικοῦ αἰσθήματος τὴν μεγαλοπρέπειαν τοῦ Διὸς καὶ τὴν δύναμιν τῆς θεότητος ἔναντι τῶν δαιμόνων τοῦ σκότους, ὡς οὐδεὶς ἕτερος μετὰ τὸν Χριστιανισμόν ὕμνησε περιπαθέστερον, τεχνικώτερον καὶ θεοπρεπέστερον τὴν θυσίαν καὶ τὸ αὐτρωτικὸν ἔργον τοῦ Χριστοῦ καὶ τὰ μαρτύρια τῶν ἀθλητῶν τῆς Πίστης, ὅσον Ρωμανός ὁ Μελωιδός καὶ Ἅγιος, ὁ Πίνδαρος τοῦ Βιζαντινοῦ". Por su parte, un tal "φιλομηροπίνδαρος" en 1713 propuso que Homero era el pseudónimo de Salomón y Píndaro el de David (!).

¹⁵Tal opinión leemos en una carta de J. Burckhardt a Friedrich von Preen (3. vii, 1870): "Ich gerate da (al leer las odas) auf die respektlosesten Gedanken und sehe zeitweise in ein feierliches Philisterium hinein, welchem Pindar mit dem grössten Pathos nachlaufen muss. Offenbar hat er bisweilen mit wahren Rülpeln sich abgeben müssen..."

¹⁶En la famosa carta del 10(?) de julio de 1772. Las palabras como espadas al alma del joven Goethe fueron: Εἰδὼς φυᾶι (O. II, 86) ψεφεννὸς ἀνὴρ [...] κυριᾶν ἀρετῶν ἀτελεῖ νόμι γέυεται [...] οὐ τὸτ' ἀτροκεῖ κατέβα ποδί (N. III, 41s.). Cfr. O. Regenbogen, "Goethes Pindar-Erlebnis" en *Griechische Gegenwart (Kleine Schriften)*, München 1961, pp. 520ss.

Nosotros lo admiramos; los griegos lo divinizaron..."; y más adelante: "podría decir prácticamente que su himno es el *summum* del arte poética"¹⁷, tras escribir lo cual se lanzó a traducir extáticamente sus odas y fragmentos. Tradujeron también a Píndaro, Goethe, Wilhelm von Humboldt, J.G.Herder, A.W.Schlegel, Abraham Cowley¹⁸, Fray Luis de León, entre los más célebres. En la πολιτεία platónica sólo se admitió poesía con características pindáricas¹⁹. Boileau, en fin, en un hermoso desplante dieciochesco, lo llamó "un beau désordre" (*Art Poétique*, II,72).

Y es que la de Píndaro es, en efecto, poesía extática, poesía de un entusiasmo *primordial*. Por eso hemos sentido evidente la necesidad de contemplarla *ab illo tempore*, esto es, desde el punto de vista de la mentalidad que, displicentemente, se ha llamado "primitiva", pero que, de hecho, constituye el *Urdenken* (pensamiento originario) de la humanidad temprana. Es cierto que este enfoque no literario nos aleja del análisis estricto de los poemas como tales, esto es, de la apreciación formalista de la poesía pindárica *per se*. Pero también es verdad que los autores antiguos anteriores a la "ilustración" griega no pueden ser clasificados, sin más, como "épicos", "filósofos", "líricos", etc..., como si las clasificaciones alejandrinas -malhadado hábito calimaqueo el de la elaboración de πίνακες- tuvieran verdaderamente otro valor que el de mera comodidad pedagógica. Píndaro, como Em-

¹⁷ F.Hölderlin, *Werke*, vol.II:
Emil Vollmer Verlag, Wiesbaden, pp.332ss.

¹⁸ *Vid. infra*, el epígrafe respectivo al apéndice I.

¹⁹ Cfr. Pl., R. 607a: [χρῆ] εἶδέναι ὅτι ὅσον μόνον ὕμνους θεοῖς καὶ ἑγκώμια τοῖς ἀγαθοῖς ποιήσεως παραδεκτέον εἰς πόλιν.

pédocles, Solón o Simónides, no es solamente un poeta. En su obra se encuentra la *summa* que comprendía uno de los modos posibles de ver el mundo, y como tal, como compendio, puede ser estudiada con la misma legitimidad desde cualquier perspectiva inqusitoria, pues es característica de toda *summa* la *esfericidad*: todo punto de partida en su estudio *equidista* del centro.

Nos colocamos, pues, conscientemente en la vieja línea de los "*Weltanschauung-studies*", tan explotada en el siglo anterior como vituperada por la crítica reciente²⁰. Con una sensible diferencia, sin embargo: no hemos buscado nosotros aislar la individualidad de Píndaro a partir de sus concepciones morales para llegar acaso a la conclusión, como aquéllos, de que el Tebano es un poeta "grave", "pío" y "sentencioso". Al contrario, hemos tratado de comprenderlo *en medio* (ev) del contexto festivo, sacro y ritual que, nunca se ha dudado, es punto de partida de sus empeños creativos: dejando claro, por una parte, que es heraldo de un ministerio, no de una moral catequética; y, por otra, que, si bien a partir de su obra sería posible hipostasiar una especie de 'poética', no es Píndaro todavía Horacio, ni creo posible que haya tenido preocupaciones "literarias" en un sentido ale

²⁰Young, *idem* p.16, lamenta que los estudios sobre la 'visión del mundo' en Píndaro proliferen aún: "an excessive interest in exposing Pindar's 'view of the world' by means of collecting various passages from various poems does remain in our own day". El método de "escoger pasajes" de los distintos poemas, esto es, tratar el *corpus* como homogéneo y continuo es falso, efectivamente desde el punto de vista de la crítica literaria; No, empero, si lo que se busca es perseguir determinadas ideas en un autor. Por lo demás, el mundo pindárico, como apunta J.Pórtulas, *Lectura de Píndaro*, Barcelona 1977, p.9: "gira en interminable sucesión de fortunas prósperas i adverses, però resta clos a qualsevol increment en els cabals de l'experiència: només el pot atenyer la brusca, intemporal, ecllosió de la gràcia divina".

jandrino. Así pues, alejado lo mismo de una perspectiva historicista, que de los panegíricos moralizantes, intento plantear las posibilidades que la antropología religiosa²¹ ofrece a los estudios pindáricos, aunque sin pretensiones -de momento- eruditas ni 'científicas'. Digamos, más bien, que en mi apreciación de lo pindárico he tenido como guía las palabras de Goethe:

"cuanto más inconmensurable y para la razón incompreensible es una producción poética, tanto mejor"²².

²¹Antecedente en este terreno es el libro de J. Duchemin, *Pindare, poète et prophète*, Paris 1955. Para Young, *ibid.*, p.82, sin embargo, "comparative anthropology has little to offer Pindaric studies" (!).

²²Eckermann, *Gespräche mit Goethe*, conversación del 6 de mayo de 1827.

NOTA

Ofrecemos como apéndices al pequeño ensayo que sigue:

- I. la traducción completa de los epinicios ístmicos y los fragmentos conservados de los mismos, de donde hemos extractado la mayor parte de la ejemplificación de nuestro trabajo; y
- II. la traducción de las *Vitae Pindari* antiguas.

Todas las traducciones que aparecen en el cuerpo del ensayo, ya del griego, ya del alemán, son de nuestra responsabilidad, salvo la de Heródoto en la nota 29 de la página 42, que corresponde a la publicada por A. Ramírez T. en la *Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana* de la UNAM.

"Wer aber, der Calderón seinen König preisen hört,
mag hier, wo der kühnste Aufschwung der Phantasie
ihn mit Fortreißt, an Käuflichkeit des Lobes den
ken? oder wer hat sein Herz noch gegen Pindars
Siegeshymnen verwahren wollen?"

Goethe¹

Los orígenes de la lírica coral -modo de expresión típico del tardo arcaísmo- se confunden para nosotros con los orígenes de la fiesta y el rito religiosos. El canto es siempre festivo, y en Grecia, como en toda cultura agraria, la fiesta tiene especiales efectos y propiedades mágicas y estimulantes de la fecundidad de la naturaleza. La fiesta promueve no sólo la vida vegetal, sino la protección de los dioses, la purificación de la comunidad y, en una palabra, la renovación de la vida. Fiesta y canto son, en ese sentido, las únicas fuentes posibles de la inmortalidad; al menos, de la inmortalidad concebida como eterna necesidad del origen², pues los objetos del canto son siempre arquetípicos, esto es, cuentan siempre el origen de alguna funda-

¹ *Noten und Abhandlungen zum Divan I, 7, 90*: "¿Pero quién que escuche la alabanza de Calderón a su rey puede aquí, donde lo arrebató el más osado ímpetu de la fantasía, pensar en la venalidad de la loa? ¿o quién puede querer aún poner su corazón a buen recaudo de los himnos triunfales de Píndaro?"

² Cfr. M. Eliade, *Mito y Real.*, p. 90: "se cree que la enfermedad y la vejez se curan con el 'retorno al origen', el único medio que el pensamiento arcaico tenía por eficaz para anular la obra del tiempo". *Véid. infra*, cap. III

ción, de algún nombre, de algún rito, del mundo. La fiesta misma es siempre celebración de una acción ejemplar: no hay fiesta que no haya sido celebrada ya antes, y que no tenga su origen, o tra vez en algún arquetipo.

Es en ese contexto festivo antiquísimo que se inscribe, en primera instancia, toda poesía lírica, y es a partir de esos elementos, originariamente sólo cultuales, que mantiene capacidad mágicas y renovadoras. La lírica "literaria" ha estilizado ciertamente gran parte de los elementos 'primitivos' que contenían los cantos originales, pero a través de toda estilización y diversificación de género percibimos siempre el sentido renovador y cíclico que lo anima y justifica³.

Las características del poeta lírico vienen entonces a quedar claramente diferenciadas de las que tenía, por ejemplo, el aedo épico. Este es nómada y su poesía, siempre narrativa, lo lleva a depender de un público que lo escuche. Incluso -en la *Ilíada*, por ejemplo- el aedo es prescindible: el héroe mismo es quien canta para sí (0,508;N,636;P,393). La lírica, en cambio, no tiene público, sino *participantes*. En la *Ilíada* misma encontramos más esta participación coral en cantos cultuales, que a dos profesionales aislados⁴: los griegos cantan ante las puertas

³ Sobre las concepciones arcaico-religiosas de las comunidades 'tradicionales' pueden verse, además de las obras clásicas de Eliade o Guenon, K.Kerényi, *La religión antigua*, tr. esp., *Revista de Occidente*, Madrid 1972, o el estudio de Fco. Rodríguez Adrados, *Orígenes de la lírica griega*, Madrid 1976, donde se insiste en el trasfondo festivo de toda poesía.

⁴ Encontramos el término *αοιδός* como denominación del cantor profesional sólo en E,604 y O,720; a partir de la historia de Tamiris (B,594-600) sabemos que existían ya agones entre los aedos. Con todo, el aedo en la *Ilíada* está siempre en un lugar muy secundario.

de Troya el peán apolíneo (A,472-4), coros de doncellas danzan y cantan en la fiesta de Artemis (Π,180-3), el himeneo aparece en la procesión nupcial del escudo de Aquiles (Σ,493ss.), etc...

En el contexto festivo el poeta lírico participa, en principio, de la colectividad que festeja y de la divinidad celebrada; pero luego también de un coro. Este juega entonces un do ble papel: representante de esa colectividad en fiesta, y representante del poeta mismo. Queda entonces definido de entrada el papel del poeta coral: es un cantor profesional, *δημιουργός* como los rapsodas (ρ,384), que, con ocasión de la fiesta, compone un canto que el coro mimetiza⁵ en medio del *tiempo sagrado* del rito y de la celebración comunitarios. El poeta mismo es frecuentemente el coreuta que marca con la lira melodía, ritmo y tiempo (P.I, 1ss.). Los integrantes del coro no sólo cantan el texto, sino que lo 'interpretan' por medio de danza y gestos, acompañados de flautas⁶, de modo que el canto no sólo *existe*, sino que *sucede*, conforme a la 'ley de la continuidad' del estilo arcaico⁷. Es este *sucedex* lo que le proporciona las virtudes mitificantes que posee. En efecto, en la danza y el canto festivos tienen lugar *-sucedex-*escenas míticas que reproducen de algún modo acciones ejemplares

⁵ Cfr. Rodríguez Adrados, *Fiesta, Comedia y Tragedia*, Barcelona 1972, p.374.

⁶ Los griegos antiguos -como los modernos- se caracterizan por su arte gesticulatoria; la danza no era ejecutada sólo con los pies, sino con todo el cuerpo y ricos ademanes con la cara y las manos. *Vid. RE s.v. Τανζικωιστ*. Que el canto y la danza se ajustaban a la melodía áulica, lo menciona Píndaro en O.X,84: *χλιδῶσα δὲ μολπὰ πρὸς κάλαμον ἀντιτάξει μελέων*; en el proemio de P.I, danza y cantores obedecen a la *χρυσέα φόρμιγξ*.

⁷ Así llama Hermann Fränkel, *Dicht. u. Phil.*, p.593, a la "ininterrumpida con tinuidad" que es característica del estilo compositivo arcaico.

heroicas, modelo de las humanas⁹. Como tales acciones no son cronológicas y la fiesta misma intenta reproducir un marco intemporal, la sucesión en el canto no tiene cortes ni pausas, y puede incluso repetirse *ad infinitum* (por ejemplo, el epitalamio de Safo, fr. 44 L-P, o la pequeña *Nemea II* de Píndaro: "es", en las tarborrománticas palabras de H. Fränkel, "una secuencia cambiante [que] sucede, tiene lugar, evoca acontecimientos en nuestro ser, nos hace deslizarnos y precipitarnos y saltar, sin aliento, de imagen en imagen, de sentencia en sentencia, y detenernos otra vez y descansar; nos arrebatada con una fuerza prístina a través de cada lontananza del Todo, nos eleva y nos humilla"⁹. Toda danza fue creada *in illo tempore*, en el Tiempo Magno, por lo que es, en esencia, una repetición que posibilita el *succeder* mítico, esto es, la *reactualización* del mito¹⁰.

Toda poesía festiva se da, pues, con ocasión de conmemorar algún hecho ejemplar cuya fuerza arquetípica renueve a los celebrantes¹¹. La ocasión en el caso del canto epinicio es la

⁹ Tal parece haber sido, por ejemplo, el carácter dominante de la lírica de Estesícoro. Cfr. H. Fränkel, *op. cit.*, pp. 319-22, y J. Burckhardt, *Griech. Kulturgesch.*, III, p. 176: "Die wichtigste Neuerung, die von ihm (sc. Stesichoros) berichtet wird, ist, dass er den epischen Stoff massenhaft in die chorische Lyrik einführt. Damit entsprach er einem dringenden Bedürfnisse; denn die chorische Lyrik jeglicher Gattung konnte, wenn sie nicht einförmig werden wollte, auf die Länge den Mythos nicht entbehren..." (subr. original)

⁹ H. Fränkel, *Pindars Religion*, cit., p. 234.

¹⁰ Cfr. H. Eliade, *Eterno Retorno*, p. 34, et *passim*. En el citado ejemplo de Safo, el modelo mítico de epitalamio es el que entonó *in illo tempore* el séquito de doncellas que acompañaban a Príamo con motivo de las bodas del héroe Héctor con Andrómaca; en la *Nemea II* de Píndaro, el vencedor Timodemo es equiparado con el modelo de Ajax y con el ejemplo de sus propios antepasados victoriosos. Sobre la danza en el contexto pindárico, véase el reciente libro de William Mullen: *Choreia, Pindar and Dance*, Princeton University Press, 1983.

¹¹ Carlo del Grande en la breve introducción a su *SOPMILE, Antologia della lirica greca*, Nápoles 1959, p. 8, considera *ocasional* a toda la lírica griega.

celebración panhelénica de los certámenes atléticos, de los agones. Que éstos no son más que un modo de fiesta lo prueba el que, según el concepto griego, todo enfrentamiento -ἀγών- sea en origen danza¹². Los certámenes mismos tienen todos un origen sagrado: la carrera deportiva no es más que una evolución de la danza que parte del cortejo procesional; el lanzamiento del disco, una alegoría del viaje nocturno del sol, etc... La ocasión de los juegos panhelénicos, sancionada por tregua sagrada¹³ y por una cohesión étnica que no logró ni siquiera la proximidad del peligro persa cuando la invasión de Jerjes, es la expresión más acabada de la unidad religioso-cultural de los griegos¹⁴. La fiesta y la danza surgidas en un contexto como ese, no son, pues, el producto de una ocasión cualquiera, sino de *la ocasión*, de la única instancia panhelénica propiamente dicha. Ese sentimiento popular social-religioso, producto del ἀγών, se conservó incluso más allá de la vida misma de la Grecia clásica: Sn.Pablo, 'luchador' y 'corredor' de la cristiandad temprana, exhorta a los corintios en imágenes tomadas de los juegos ístmicos¹⁵; el hipódromo de

¹² Así Rodr. Adr., *Orígenes...*, cit., p.22

¹³ Las ἑρραιῶν ἀγῶνιῶδες -y de modo semejante las Διονυσιαῶδες, Καρνεϊαῶδες, Ἴσθμιαῶδες, etc...- eran anunciadas de ciudad en ciudad por heraldos de Elide, región en la que se encuentra Olimpia, llamados σπονδοφόροι (=heraldos de paz; lit.: los que hacen las libaciones que sellan el pacto de tregua) que proclamaban en nombre de Zeus el cese de las hostilidades por el tiempo que duraba la fiesta. Curiosamente, de los juegos ístmicos, según cuenta Pausanias V,2,1-5, habían sido perpetuamente excluidos los Eleos.

¹⁴ En opinión de J. Horváth, Ἰδίος ἐν κοινῷ, en *Annales Universitatis Budapesti mensis de Rolando Eötvös nominatae (AUB), Sectio Classica*, 3, Budapest 1975, pp.39-43, el sentido religioso de los juegos panhelénicos se encontraba ya en proceso de desaparición para la época de Píndaro. El hecho, de ser así efectivamente, no afecta a nuestra interpretación, pues, como apunta el autor del artículo, Píndaro -ἴδιος ἐν κοινῷ- sí concebía los agones como fiestas sacras y las victorias como dones divinos.

Constantinopla era todavía, muchos siglos después, el centro de la vida bizantina. Todavía entonces el ciudadano común tenía dos héroes: el vencedor en la carrera de carros y el santo asceta¹⁶. Y es que eso eran propiamente los victores agonales, semihéroes y santos. El atleta vencedor es llevado en procesión solemne a su patria, mientras el coro de amigos y paisanos entona el epinicio¹⁷ que lo traslada al mundo heroico y lo santifica¹⁸. Para dicha consagración (*vid. infra*, p.62) no basta la estatua inmóvil: el epinicio es más que una estatua, porque corre en boca de todos (N.V, 1ss.) y porque su extensión no se limita a lo temporal como la piedra, sino que se difunde también por el espacio conocido (O.IX, 21ss.; I&t.II, 45s.). Fiestas y epinicios representan respec

¹⁵ Primera epístola a los corintios, 9:24-7: Οὐκ οἴδατε ὅτι οἱ ἐν σταδίου τρέχοντες πάντες μὲν τρέχουσιν, εἰς δὲ λαμβάνει τὸ βραβεῖον; οὕτως τρέχετε ἵνα καταλάβητε. πᾶς δὲ ὁ ἀγωνιζόμενος πάντα ἐγκρατεῖται, ἐκεῖνοι μὲν οὖν ἵνα φθαρτῶν στέφανον λάβωσιν, ἡμεῖτε δὲ ἀφθαρτων. ἐγὼ τοίνυν οὕτως τρέχω ὡς οὐκ ἀδῆλος, οὕτως πυκτεύω ὡς οὐκ ἄερα δέρον· ἀλλὰ ὑπωπιάζω μου τὸ σῶμα καὶ δουλαγωγῶ, μή πως ἄλλοις κῆρυξας αὐτοῦ ἀδόκιμος γένημαι. Cf. O Meinardus, *Paulus in Griechenland*, ed. por la Λυκαθητικὴ Ἐκδοτικῆ Ἐταιρεία, Atenas 1978, pp.93ss.

¹⁶ *Vid.* N.H. Baynes, *El imperio bizantino*, F.C.E., México 1966, pp.24ss.

¹⁷ Otto Regenbogen, art. cit., p.526, señala: "Was sind sie, diese Epinikien? Jedenfalls keine Festchoräle einer Gemeinde, wie uns von begeisterten Jünglingen von Zeit zu Zeit versichert wird". Parece lo más probable, en efecto, que sólo unos pocos y cortos epinicios (v.gr.: O.IV, IX, XII; P.VII, VI; N.II) fueron ejecutados *in situ*, esto es, durante la procesión festiva del vencedor en el último día de juegos. La mayor parte de ellos, demasiado extensos para haber sido compuestos y ejecutados durante la fiesta misma, fueron cantados seguramente al regreso del victor a su patria con motivo de algún festín u otro festival divino, en ocasiones meses después de la victoria real. J. Burckhardt, *op. cit.*, III, p.180, describe así el acontecimiento: "La ejecución tenía lugar, ya en la propia casa, ante parientes y colegas reunidos, ya -como en el caso del segundo canto nemeo- en un edificio público de la ciudad, o en la procesión a algún templo, marchando durante la estrofa y la antistrofa y deteniéndose durante el épodo". (trad. nuestra)

¹⁸ El célebre atleta Filipo de Crotona -cuenta Heródoto (V,47)-, por ejemplo, fue declarado héroe después de su muerte y honrado con sacrificios 'a causa de su belleza'. Seméjante es el caso de muchos otros victores panhelénicos: cf. Bowra, *Pindar*, p.189.

tivamente la proyección momentánea y duradera de las victorias.

Píndaro, el poeta de Cinocéfalos, es para nosotros sobre todo el cantor de estas victorias agonales, de estas fiestas; es, tras la pérdida de la mayor parte de su obra, autor casi exclusivamente de tales epinicios. El resto de ella¹⁹, más mitologizante y oscura, y menos "humana" según el juicio de Eustacio de Tesalónica²⁰, fue de mucho menos interés para las antologías escolares, ávidas de sentencias y ejemplos morales que obras como los ditirambos o los peanes proporcionaban en considerablemente menor medida que los epinicios²¹. Sin embargo, el hecho mismo de que en este género haya escrito Píndaro el mayor número de libros (cuatro, frente a dos de otros géneros) muestra su predilección por él.

Los epinicios son poesía cuyo fundamento último es la fiesta y victoria en un ἀγών panhelénico. Pero nace inmediatamente de otra circunstancia muy concreta y determinante de su natura

¹⁹ Tanto la *Vita Ambrosiana* (p.3.6 Dr.), como la *Thomana* (p.6.3 Dr.) y el léxico 'Suidas' s.v. Πίνδαρος, así como la vida anónima de Oxirrínco (Ox.Pap.2438.36) coinciden en que la obra 'completa' (al menos la que había llegado a manos de Zenodoto de Efeso, primer bibliotecario de Alejandría entre 285 y 260 a.C., y luego de su sucesor Aristófanes de Bizancio) constaba de 17 libros, de los cuales sólo poseemos casi completos (las odas ístmicas por estar colocadas al final perdieron por lo menos un epinicio) los cuatro libros de epinicios: Olímpicos, Píticos, Nemeos e Istmicos, ordenados así por Aristófanes, según la importancia del agón panhelénico al que se refieren. Para los títulos de los otros libros -que conservamos ahora sólo como *Fragmenta*- véase la *Vita Ambrosiana* en nuestro apéndice II, pp.154-157.

²⁰ οἱ [sc.επίλοιποι] καὶ περιέργονταί μάλιστα εἰς τὸ ἀνθρωπικώτεροι εἶναι καὶ ἐπιγένησθαι καὶ μηδὲ τίς αὐτῷ εἶναι ἀσάφως κοτὰ γὰρ τὰ ἄλλα: *Proem.*34, p.303.9 Dr. Sobre este *Proemio*, único resto conservado del comentario de Eustacio, cfr. I.Gallo, "Eustazio commentatore di Pindaro" en *Quaderni Urbinati di Cultura Classica* N°25, 1977, pp.43-51.

²¹ Para J.Burckhardt, *ibid.*, p.186, la razón de que hayan sido precisamente los epinicios lo que se conservara de la obra de Píndaro, está en su 'contenido anticuario', "que hacía posible a los alejandrinos ejercitar en ellos sobre todo su erudición".

leza: del encargo que el vencedor -quien se convierte así en comitente- hace al poeta de celebrarla. Así, el ideal atlético cultivado por la aristocracia del tardo arcaísmo es el objeto de canto del poeta, que viene a encontrarse de ese modo en el centro de una serie de relaciones sociales que lo ligan al vencedor y a su familia, por lo que toca a la comisión del canto; y al coro y la comunidad festiva por lo que hace a su ejecución. "Una oda no existe en y para sí misma -escribía Goethe-; debe surgir de un elemento ya en marcha. ¿Cómo es que producen un efecto tan intenso las pindáricas, sino porque la magnificencia de las grandes ciudades, de países y genealogías enteros sirven de base sobre la que se ensalza la eminente personalidad de un individuo?"²² Los comitentes son, como se ha dicho, todos aristócratas: tiranos y familias ilustres²³ que se dirigen a Píndaro para que éste, a su vez, los conduzca entre quienes "han encontrado lo magnífica" (*Is.*I,43-5), pues, como veremos (*vid. infra*, p.69), el poeta coral es el εὐγενεῖς (O.IX,80) por excelencia. A cambio del

²² *Participación*: de Goethe a Manzoni (1820/21). Esta dependencia del contexto social-festivo-mítico es lo que en una *Participación* posterior (1827) al mismo Manzoni, llama Goethe 'lo histórico': "Die höchste Lyrik ist entschieden historisch; man versuche die mythologisch-geschichtlichen Elemente von Pindars Oden abzusondern, und man wird finden, dass ihnen durchaus das innere Leben abschneidet".

²³ Tiranos: Hierón de Siracusa (O.I, P.I,II,III), Terón de Agrigento (O.II,III), Jenócrates, gobernador de Etna (N.I,IX), Arcesilao, señor de Cirene (P.IV,V); familias ilustres: Yamidas (O.VI), Alcmeónidas (P.VII), Oligétidas (O.XIII). Los destinatarios de los epinicios ístmicos son también todos ilustres: Heródoto de Tebas (I) era probablemente aristócrata y seguramente rico, quizá hijo del Asopodoro que comandó la caballería tebana en Platea en 479; Jenócrates de Agrigento (II) era hermano del tirano Terón; Meliso de Tebas (III y IV) era de la noble y rica familia de los Cleonímidas, emparentada con la rancia estirpe de los Labdácidas a la que perteneció Edipo; Filácides de Egina (V y VI) pertenecía a la magnificante familia de los Psaliquíadas, rica en atletas cuyos triunfos celebraron Píndaro (N.V, *Is.*V y VI) y Baquilides (XIII); de Estrepsíades de Tebas (VII) y Cleandro de Egina (VIII) no sabemos más, que el que debieron ser, por lo menos, ricos y exitosos, pues de otro modo no habrían comisionado un epinicio a Píndaro.

epinicio, el comitente paga según lo convenido. No debe entenderse, sin embargo, esta relación como mera compra-venta. Antes bien, el trueque canto-paga se sitúa en el marco de la hospitalidad tan apreciada desde Homero entre los círculos aristócratas (vid. Hom. *Λ*, 19-23; *φ*, 34-8). El poeta ve su relación con el comitente como un intercambio mutuo de liberalidad y amistad: canto y paga son ambos dones de hospitalidad entre ξένος y φίλος:

N. VII, 61: ξεῖνος εἰμι

O. I, 103ss.: πέποιθα δὲ ξένον μὴ τιν' κυριώτερον [...]

δαιδαλωσέμεν

P. III, 69ss.: Hierón es ξένος θυμαστός πατήρ, y Píndaro

llega a él con dos χάριτες: la salud y el canto.

P. X, 64: πέποιθα ξενίαι προσανέϊ θώρακος.

"Esta concepción del χαρίζεσθαι en el libre intercambio de presentes entre huéspedes pertenece de tal modo a la tónica de los poetas de epinicios, que podría incluso hablarse de una 'ideología de la hospitalidad'²⁴. Esta hospitalidad, sin embargo, no tiene que ser entendida necesariamente de un modo "cronológico". La afirmación de que el poeta mismo 'llega' o es huésped del comitente²⁵, no implica que se desplace físicamente al lugar de la fiesta: llega a través del canto y en la persona del coro. Quizá la primera persona de esta lírica coral deba entenderse relacionada en primer lugar con el coro y sólo en segundo término con el poeta mismo²⁶.

²⁴H. Maehler, *Auffassung*, p. 88.

²⁵El τόπος es muy frecuente: O. VI, 24: ἴκωμαι [...] πρὸς ἀνδρῶν [...] γένος; O. VII, 13s.: κατέβαν, τῶν ποτιῶν | ὕμνων [...] ῥόδου; O. XIV, 17s.: Ἀσώπιχον [...] ἔμολον, etc... En las ístmicas aparece en V, 21 y VI, 20s.

²⁶Así lo cree E. Thummer, *Pindar*, II, p. 47.

La dicha 'ideología de la hospitalidad', por otra parte, no es meramente un símbolo. En el pasado eran efectivamente canto y remuneración un intercambio de dones en términos de un vínculo ético; así queda claro en el proemio de la oda ístmica II (vv.1-11): los hombres de alto valor (οἱ φῶτες), esto es, los poetas, dice Píndaro, componían himnos a partir simplemente de la belleza juvenil (ὅστις ἔδῳ καλός...). La Musa no era amante del lucro ni mercenaria (ἐργάτις). Fue Simónides -cuya avaricia era proverbial (vid., por ejemplo, Aristófanes, Pax 698s.)- quien, según la tradición ('Suidas', s.v. Σιμωνίδης) cobró por primera vez por un canto. La leyenda puede muy bien ser cierta, si tenemos en cuenta que, de serlo, reflejaría la nueva situación del ἄμπλοεργός-cantor, cuya remuneración, con el advenimiento de las clases artesanas y mercantiles y con la difusión de la moneda, vino a ser cuantificada de modo cada vez más rígido²⁷. Este proemio -frente a pasajes como los arriba citados sobre la ξενία y el canto como χάρις- deja claro que Píndaro siguió de algún modo la nueva costumbre²⁸. Debemos tener en cuenta, sin embargo, que esta oda es muy particular dentro de la producción pindárica. En ella no encontramos la identidad, normal en la inmensa mayoría de las odas, entre comitente y victor, aunque sí, según el modelo mítico, aquélla entre huésped y poeta. El vínculo de la hospitalidad no sólo era sacro, sino también hereditario. Así, Píndaro es huésped de Trasíbulo, el comitente, porque ya lo había sido ante-

²⁷Así Privitera, *comm. ad loc.*

²⁸Sin embargo, más de un canto debió haber sido escrito, sin duda, como auténtico presente de hospitalidad; por ejemplo, el hiporquema enviado a Hierón como agradecimiento: τὸν ἐπὶ νικῶν ἐπὶ μισθῶν (=la P.III) συντάλας ὁ Πίνδαρος ἐκ περιττοῦ συνέπεμψεν αὐτῶν [sc. Ἱέρωνι] ποσειδάων ὑπόρχημα (Schol. ad P.II,127)

rioridad²⁹ del victorioso padre de éste, Jenócrates. El modo mítico se cumple puntualmente: los héroes Glauco y Diomedes son huéspedes entre sí, porque así lo habían sido sus antepasados (Z, 215-36).

Jenócrates de Agrigento, a quien está dedicada, fue victor en los juegos ístmicos del 476, esto es, dos años antes de que su hijo Trasíbulo comisionara el epinicio. Este viene compuesto, además, como homenaje y monumento póstumos, pues Jenócrates ya había muerto³⁰. Así las cosas, sin intentar soluciones de masiado prosaicas³¹ ni demasiado románticas³², parece mejor buscar el sentido de la contraposición entre los tiempos antiguos en que los poetas componían espontáneamente sus obras y los actuales en que cobran por ellas, un poco más adelante, en el verso 12: ἐσσι γὰρ ὦν σοφός. La 'sabiduría' de Trasíbulo consiste en saber que el canto, aunque de hecho venal, es dador de gloria; él entonces está dispuesto a ser liberal para no privar de la inmor-

²⁹ Jenócrates de Agrigento había sido ya vencedor con el carro en Delfos en 490 y Píndaro había 'sido su huésped' (=celebrado su victoria) obsequiándole con la pítica VI.

³⁰ El hecho de que Jenócrates esté ya muerto, confiere al epinicio un valor también de epitafio, lo que implica que el victor se convierte en un doble objeto de loa. De hecho, la alabanza de su personalidad llena la mayor parte de la última tríada. Cfr. Thummer, *ibid.*, p.38. Sobre el problema de que la oda esté dedicada a Trasíbulo, muerto Jenócrates, cfr. F.J. Nisetich, "Convention and occasion in Isthmian II" en *California Studies in classical Antiquity* (CSCA), 10, Univ. of Calif. Press, Berkeley 1977, pp.133-156.

³¹ Como la que intentó Calístrato, discípulo de Aristófanes de Bizancio, quien vio en el texto un requerimiento de pago por parte de Píndaro a Trasíbulo, en contrando en el adjetivo ἀγυρωθεῖσαι (v.8) incluso un claro reproche por no haber sido pagado a tiempo (!).

³² Como la de J.B. Bury en *The Isthmian odes of Píndar*, Adolf M. Hakkert, Amsterdam, reimp. de 1965, p.33ss., quien pensó que tanto la P.VI, compuesta unos seis años atrás para la victoria de Jenócrates en Delfos, como esta Istmica II, habrían sido ambas escritas gratuitamente por Píndaro como prueba del amor (!) que le profesaba el poeta a Trasíbulo, hijo de aquél.

talidad a la memoria de su padre sólo por mezquindad. Así, Píndaro continúa: οὐκ ἄγνωτ' ἄειδω | Ἴσθμίων ἵπποισι νίκων, donde οὐκ ἄγνωτ' adquiere valor proleptico, "una victoria que será famosa", gracias al canto de encomio. El hablar, pues, de la 'Musa mercenaria' no tiene otra función que la de alabar la liberalidad del comitente, lo que constituye un motivo tópicico dentro de la loa general del victor³³. El poner de frente, además, los tiempos antiguos y los modernos, implica la diferente situación de la lírica coral contemporánea frente a la monódica anterior, que en un contexto de convivio cultivó, por ejemplo, la poesía erótica a la que alude Píndaro en los vv.3ss:

ῥίμφα παίδευσε ἐτθέεον μελιγάρασ ὕμνουσ
 ἔστιε ἐὼν καλὸσ εἶχεν Ἀφροδίτασ
 εὐθρόνου μνάστειραν ἄδισταν ὀπώραν

en el acto disparaban de sus arcos himnos donceles, melifluos:
 cuando alguno era bello y tenía de Afrodita
 entronada, una memoriosa madurez dulcísima.

Pero la ocasión panhelénica no es ya ciertamente un mero convivio donde los cantos nazcan 'ρίμφα', esto es, 'automáticamente' en medio de la "comunidad de lo bello", como las "rosas de Pieria" sáficas³⁴. Los grandes juegos son ante todo, como dijimos, fiestas religiosas solemnes, donde es la comunidad toda quien se beneficia de las consecuencias rituales y mágicas del culto. El canto al vencedor, pues, no puede ser sólo espontáneo e indivi

³³Sobre la loa del victor -*Lob des Siegers*- véase Thummer, *ibid.*, pp.38-48.

³⁴Confróntese a este respecto H.Mæhler, *op.cit.*, pp.61ss.: "Der Teilnahme an der Gemeinschaft des 'Schönen' wird gesehen als ein Wert um seiner selbst willen".

dual) y, en ese sentido, gratuito. Es necesario que la colectividad participante quede representada en todo un cuerpo de cantores y que el victor sea un hombre rico, para que por medio de su dispendio y esfuerzo (*vid. infra*, p.58nota15), pueda contribuir en medio de la fiesta con el canto y el coro lustrales de la comunidad. Por eso en esta oda II no importa ni siquiera que Jenócrates ya hubiera muerto para la fecha de composición y ejecución de la misma, ni que su ejecución no se haya efectuado *in situ*. El efecto reparador (*vid. infra* p.40) es esencialmente el mismo, desde que el beneficiario del canto no es solamente la memoria de Jenócrates, sino la totalidad de la comunidad agrigentina, tanto los vivos como los muertos: ἔστι δὲ καὶ τὶ θανόντεςσιν μέρος καὶ νεκρῶν ἐρδομένων. (O.VIII,77s.)³⁵. El carácter público del epinicio no da lugar en él, por su propio carácter de representación de una comunidad en fiesta, a problemas o requerimientos personales del poeta. La venalidad del canto pindárico es algo que queda sencillamente fuera del marco sagrado del encomio.

Volviendo, entonces, al problema de la hospitalidad en las odas pindáricas, queda claro que ésta es el modo poético-religioso de entender la prosaico-profana relación pecuniaria entre comitente y poeta. Este compone efectivamente a sueldo y por en cargo³⁶, pero tal situación, en su carácter profano, no tiene re

³⁵La reactualización de un mito o la creación de uno -como aquí: Jenócrates se convierte en *modelo* para la sociedad agrigentina, en su luz (v.17), pues ha sido llevado al triunfo repetidamente por los dioses (vv.14-19) y tiene una índole comparable sólo a la flecha poética (vv.35ss.)- implica siempre la renovación de la comunidad en su totalidad; cfr.Eliade, *Mito y Real, passim*.

³⁶Ya Goethe en sus *Noten und Abhandlungen zum Divan* comprendía que la venalidad en la poesía no entorpece ni merma en modo alguno su ímpetu (*vid. supra* nota 1

alidad arquetípica³⁷. La venalidad de la Musa es impensable sobre todo porque no repetiría ninguna conducta pasada. Si la tradición no consigna la 'venta de cantos', entonces ésta no existe, no tiene participación en el *illud tempus festivo*.

En el epinicio, pues, no puede haber ningún motivo de carácter profano, como tampoco lo puede haber durante el tiempo sagrado de la fiesta. Es necesario que la dicha relación tenga un carácter sacro y, por lo tanto, *real*, esto es, fundado en acciones míticas que le sirvan de modelo³⁸. En este caso, el modelo mítico más cercano es el intercambio de presentes que ya ha tenido lugar repetidamente en el mundo de los héroes *in illo tempore*: el canto tiene que ser un don de hospitalidad como la cratera de plata con los bordes de oro, obra de Hefesto, con la que Menelao obsequia a su huésped Telémaco (δ,613-8; ο,113-8). Tal como la cratera es sagrada, pues es obra de un dios, así lo es también el canto que es obra de un *μόντις* [...] *ἱεραπόλος* (fr.83 Bo.). Que Baquilides se valga (en IX,3), como Píndaro (Ist.VI,6; fr.40 Bo.), de la noción de poeta como *Μουσῶν* [...]

de este capítulo); que la alabanza del poder y de los príncipes puede ser *excelente* ocasión para la poesía, lo señala más adelante: "Wenn es nämlich der menschlichen Natur gemäss, und ein Zeichen ihrer höheren Abkunft ist, dass sie das Edle menschlicher Handlungen, und jede höhere Vollkommenheit mit Begeisterung erfasst, und sich an deren Erwägung gleichsam das innere *Leben* erneuert, so ist die Lobpreisung auch der Macht und Gewalt, wie sie in Fürsten sich offenbart, eine herrliche Erscheinung im Gebiete der Poesie..."

³⁷ Tal es la tesis de Eliade en *Lo sagrado y lo profano*, tr. esp., Madrid 1967.

³⁸ Rohde entendía claramente la posibilidad de que todo el comportamiento mítico de las figuras pindáricas fuese *real*: "Cabe preguntar si estos poemas en los que ordena Píndaro sus sueños de bienaventuranza se limitaban a comunicar al numeroso círculo de sus oyentes un puro sentimiento estético, o no suscitaban también la adhesión a sus doctrinas, a la creencia en la realidad de aquellas figuras ideales y luminosas" (subr.nuestro). *Psique*, cit., II, p.453.

ἰοβλεφῆρων θεῖος προφῆτας, prueba³⁹ que ambos participan de la noción común entonces de mostrar al poeta como el medio a través del cual revelaciones divinas son hechas a los hombres. Así pues, un profeta de las Musas no puede mezclar revelaciones divinas con problemas pecuniarios. El profeta, en cambio, sí puede ser obsequiado con la hospitalidad y con los dones que son a ella inherentes. Puede también llamar 'mercenaria' a la Musa de la que es profeta, pero sólo como recurso para mitificar un rasgo del victor: a una Musa mercenaria se opone una liberalidad ejemplar, como la de Menelao *in illo tempore* y la de Trasíbulo *vũv* (Ist. II, 9).

Tal actitud poético-religiosa frente a la hospitalidad parece confirmarse en los dos pasajes de las odas ístmicas que son significativos a este respecto: la misma oda II, de la que hemos hablado, vv. 38-40, y el fragmento conservado de la ístmica IX, 2-6 (fr. 1 Bo.).

En el primero se alaba la hospitalidad del padre de Trasíbulo, Jenócrates. Este, verecundo y dulce de trato, había honrado con banquetes a todos los dioses, y no había reducido jamás la vela de su hospitalidad para con los hombres bajo ninguna circunstancia. Jenócrates, pues, había sido *ἕξωκ* de los dioses, así como luego de sus conciudadanos. Al brindar *ἕκωκα* a los demás, no hace sino repetir lo mismo que hace con los dioses, esto es, su hospitalidad es *real*, pues ya no es profana, si

³⁹ Así lo cree, por ejemplo, Bowra, *op. cit.*, p. 4; cfr. también sobre los pasajes citados y su relación con la mística, Kambylis, *Dichterweihe*, pp. 12s., con abundantes referencias bibliográficas.

no que repite un modelo mítico: Héctor (Ω,69) no descuidó nunca los banquetes del altar de Zeus.

El segundo es aún más claro, pues el motivo de la como modelo mítico lo encontramos referido a la situación mítica por excelencia, la fundación de una ciudad. Los míticos descendientes de Heracles, Hilo y Egimio, fundan Egina, y los eginetas, siguiendo el modelo de estos héroes, viven sin transgredir a Temis -"el ordenamiento de la vida sentido como divino"⁴⁰- ni al derecho de la hospitalidad (Píndaro presenta, por lo demás, en O.VIII,22, a Temis como πάρεός de Zeus Xenio):

ἄλλου τε καὶ Αἴγιτιοῦ
 Δωριεῦς ἔλθων στρατῶς
 ἔτίσσατο [ἀε. Αἴγιταν]· τῶν μὲν ὑπὸ στάθμῃ νέμονται
 οὐ θέμις οὐδὲ εἶκον
 ξείνων ὑπερβαίνοντες·

De Hilo y de Egimio
 huésped doria en llegando
 la fundó [a Egina]: so la norma de ellos habitan
 sin transgredir ley divina ni derecho
 de hostes...

Después de la recreación del κόσμος que supone toda fundación, la δίκαια ξείνων es, junto con θέμις aquello que primero respetaron los héroes fundadores de Egina.

Así pues, no pienso que no se hable de "cosas modernas tales como cuentas racionales y economía monetaria" sólo porque,

⁴⁰K.Latte, "Der Rechtgedanke im archaischen Griechentum" en *Antike und Abendland* 2, 1946, p.63: "die göttlich empfundene Ordnung des Lebens".

la sociedad aristocrática quiera ignorar tales fenómenos y mantenerse "al menos de palabra" apegada a las más antiguas formas de trueque y presentes hospitalarios recíprocos⁴¹. Sin duda la aristocracia para la que Píndaro trabaja miraba con desdén toda actividad comercial y lucrativa⁴². Pero no es sólo el desdén por la naciente burguesía lo que lleva a comitentes y poetas a adoptar y llevar tan lejos lo que, en tal caso, no sería más que un patrón obsoleto y fingido de conducta. La motivación se encuentra también en los fuertes lazos de mentalidad sagrada que unen a poetas conscientemente tradicionales como Píndaro, a una concepción arcana⁴³ del mundo. Tanto más, cuanto que el encomio no es concebido humanísticamente⁴⁴, es decir, no es un documento li

⁴¹Tal es la tesis de B. Snell en *Dicht. u. Gesell.*, cit., pp.120s. Dentro de la misma línea, sería quizá preferible el modo como lo plantea L. Woodbury en "Pindar and the mercenary Muse; Isthm. II, 1-13" en *Transactions and Proceedings of the American Philological Association* (TAPhA), 99, 1968, p. 537: "Poet and patron, in the Pindaric world, are bound together by traditional ties of religion, family, and society, and the commercial value of their exchange of goods and services has relatively small importance". (subr. nuestro) La 'relativamente menor importancia' en realidad la explica su profanidad.

⁴²Tales actividades son vistas como vulgares y mezquinas. Cfr. J. Burckhardt, *op. cit.*, IV, p. 82: "Die Banausie, d. h. Landarbeit, Handwerk, Kram, Kaufmannschaft und dergleichen ist verachtet. Edle Arbeit ist nur in den Waffen und die für die Spiele und den Staat, nicht für die Nöte des Lebens".

⁴³El sentido de 'arcano' lo entiendo aquí en su matiz sagrado e iniciático: cfr. Ovid., *Met.*, X, 436: *arcanaque sacra* (hablando de las fiestas anuales de Ceres; Hor., *Ep.* V, 52: *arcana cum fiunt sacra* (i. e., en la noche, durante la invocación a un dios).

⁴⁴Cfr. Luis F. Guillén, *Píndaro*, p. 60: "Píndaro (conservador de corazón) no dejó nunca de considerarse *profeta* en medio del creciente humanismo poético de su tiempo" ignorando, de hecho, el "incipiente movimiento político-humanista de los sofistas". Que Píndaro se mantuvo monolítico en su ideología de principio a fin es motivo guía de más de un trabajo sobre el poeta tebanó. Cfr., por ejemplo, J. Pórtulas, *Lectura...*, cit., p. 8: "Una constant del meu treball és la negativa a admetre que, en la maduresa i la senectut, el poeta deixés de combregar amb l'aspre credo de la seva classe -que sempre considera la realitat objectiva, externa, dels fets com una justa distribuïdora de sancions, discriminadora lleial de l'excel·lència autèntica de cada home".

terario, ni menos aún histórico (como acaso una *Vida de Agrícola* o un *Panegírico de Trajano*), sino como canto festivo y sacro.

II

*Denn mit Göttern
Soll sich nicht messen
Irgendein Mensch.*

Goethe¹

Las relaciones entre comitente y poeta que, hemos visto, adoptan en medio de la fiesta el modelo mítico de la hospitalidad entre ξένοι, se reflejan en un plano superior en las relaciones entre victor y poeta. Salvo algún caso -como el que vemos en la oda ístmica II- el comitente es casi siempre el victor mismo, pero aparece en este nuevo plano unido al poeta no por una relación de ξενία, sino de necesidad (χρῆς)² divina:

ἐπεὶ χαίταισι μὲν τευχθέντες ἐπι στέφανοι
πράσσοντι κς τοῦτο θεόδοματον χρῆος. (O.III,6-7)

desde que, en verdad, las coronas a las cabelleras uncidas
exigenme esta diosfundada necesidad.

¹De *Grenzen der Menschheit* (1781?): "Pues con los dioses / no ha de medirse / hombre ninguno".

²Sobre el motivo del χρῆος, cfr.W.Schadewaldt, *Der Aufbau des pindarischen Epinikion*, Halle 1966, pp.277ss.: "Dieser Gedanke der Verpflichtung ist einer der Rechtsgründe des pindarischen Dichtertums überhaupt". El motivo aparece de modo más o menos explícito en la forma 'loar al hombre de valer es fácil' en los siguientes pasajes de las odas ístmicas: II.33;III,7;IV,22;V,24-7;VII, 20-2;VIII,1-4 y 15a-18.

Las coronas, signo tangible de la victoria, exigen del poeta el pago de una deuda sagrada. Como vemos, se invierten los términos en este nuevo nivel de obligación divina. No es ya el comitente quien está obligado a pagar por el canto de encomio, sino el poeta quien, a la vista del triunfo, está obligado a cantar: así lo han dispuesto los dioses (θεόδματων χρέος). Otra vez la justificación del canto se encuentra en el modelo mítico. Píndaro debe cantar la gloria porque, procediendo así, reproduce el modelo fundado *in illo tempore* por la divinidad. La conciencia de ser requerido por esta necesidad de canto es tal, que no tiene ni siquiera que estar expresamente calificada como divina. De suyo se comprende que no puede ser de otro modo: ἐμέ [...] τις [...] πρόσσει χρέος (P.IX,103s.).

¿De dónde surge, pues, esta necesidad, esta δίψα ἀοιδῶν? Píndaro pasa del plano de la transacción material del en cargo -que implica una suerte de contrato hospitalario entre comitente y poeta- al de la necesidad del canto, en vista no ya del comitente como tal, sino del comitente como victor-héroe, que con su triunfo le ofrece la materia del canto. Como la motivación pecuniaria da pie a la concepción poética de la hospitalidad, del mismo modo el comitente rico y victorioso da paso *necesariamente* a la imagen del victor heroico.

Cuando el victor triunfa, dice Píndaro, "arroja una dulce causa en los torrentes de las Musas": ἡσέφραον' αἴτιαν | ῥοαῖσι Μοισῶν ἐνέβαλε (N.VII,11s.).

La imagen del ῥέειν ha sufrido una importante evolución

hasta su uso pindárico, paralela de algún modo a la de la idea del κλέος. Más dulce que la miel fluía el acento (ῥέειν αὐδή) de la boca de Néstor (Hom.A.,249); incansable fluye el suave acento (ῥέει αὐδή) de las bocas de las Musas (Th.,39), como de la boca de aquel a quien aman (γλυκερῆ [...] ῥέει αὐδή; *ibid.* 97). Esta i magen de la voz dulce que mana de la boca es en Homero y Hesíodo evidentemente descriptiva y corresponde a una concepción del κλέος como 'noticia', 'nueva'³. El siempre dulce acento fluye sólo de la boca de las Musas, un héroe prudente, o un poeta, unicos capaces de comunicar la idea de la fama (κλέος). En Esquilo, al fin teatro, la imagen es plástica: [...] οὐκ ἔασει [sc. Ἄκτωρ] γλῶσσαν ἐργμάτων ἄτερ | ῥέουσιν (Sept., 557s.). Es a la lengua misma, no a la voz, a quien dejará correr Actor, un héroe, "no priva de obras", esto es, heraldo de κλέα. La imagen en Píndaro, no es ni descriptiva en el sentido épico, ni plástica como en Esquilo, sino mitificante. Las ῥοαὶ Μοισᾶν no narran, sino glorifican, pues en su corriente el victor ha arrojado μεγάλα ἔργα. En el ἔπος, a los μεγάλα ἔργα corresponde automáticamente la fama. Para Píndaro, en cambio, estos μεγάλα ἔργα pueden caer en el olvido de los mortales, si no están glorificados por el canto:

... ἀμνάμονες δὲ βροτοί,
 ὅ τι μὴ σοφίας ὄψιου ἔκρον
 κλυταῖς ἐπέων ῥοαῖσι ἐξίκηται ζυγὲν (Iδ.,VII,17-19)

...e inmemores son los mortales
 de lo que no alcance la flor suma de sapiencia,
 uncido a los audiendos raudales de palabras.

³Cfr.H.Maehler, *Auflfassung*, p.85: "Der Epiker berichtet, kleos ist Kunde..."

Del mismo modo como las coronas 'uncidas' a las cabelleras (O.III,6) son producto de la victoria y la garantizan, a sí también las hazañas 'uncidas' al torrente de palabras poéticas son producto del triunfo y le garantizan la fama⁴.

La idea de la fama es rasgo fundamental de la concepción del mundo aristocrática y, lógicamente, también de la poesía que se hace en el seno de una 'cultura de vergüenza'⁵ como es la homérica y, en cierta medida, sigue siendo aquella a la que pertenece el público de Píndaro. El sumo bien del hombre homérico es disfrutar de τιμή, y la mayor fuerza moral que conoce es el respeto a la opinión pública, el αἶσχος. La tarea del aedo Homérico, sin embargo, no es todavía el encomio, como en Píndaro, sino simplemente la narración precisa del κλέος que merecen las grandes hazañas, buenas o malas. El heroísmo en la *Ilíada*, por ejemplo, no trae la felicidad: su única y suficiente recompensa es la fama⁶.

Esta concepción del κλέος seguía vigente de algún modo en el ámbito de cultura doria de las épocas arcaica y clásica, ya que, de hecho, la transición entre el sentido de la vergüenza y el de la culpabilidad fue gradual e incompleto, y no tuvo lu-

⁴ Sobre la imagen del 'uncir', consúltese el reciente artículo de R. Stoneman, "Ploughing a garland: metaphor and metonymy in Pindar" en *Maia* n.s.33,1981, pp.125-138. En otro pasaje (P.X,65), el comitente del epinicio 'unce' la cuadriga de las Musas, posibilitando así el viaje de Píndaro: *vid. infra*, p. 69

⁵ La contraposición entre 'culturas de vergüenza' y 'culturas de culpabilidad' la maneja de modo especialmente sugerente E.R. Dodds en *Los griegos y lo irracional*, tr. esp., Alianza Universidad, Madrid 1980.

⁶ Así Dodds, *op. cit.*, p. 40

gar de la misma manera dentro de la civilización doria que dentro de la jonia. Un rasgo importante, sin embargo, que diferencia de la época homérica netamente la relación *μεγάλα ἔργα-κλέος* en la arcaica, es el hecho de que, mientras en aquélla no sólo las grandes acciones nobles, sino también las reprochables e insanas encuentran *κλέος* en el canto⁷, para Píndaro y los demás líricos corales se trata de ensalzar y glorificar sólo lo que los dioses han sancionado como bueno: lo que no es del agrado de Zeus, dice Píndaro, lo callo del todo: (...τὸ δὲ μὴ Δὶ | φίλτερον σιγῶμι πάμπαν: fr.70 Bo.)⁸.

...τοῦτο γέ τοι ἔρῳ
 καλῶν μὲν ὦν μοῖραν τε τερ-
 πνῶν ἐς μέσον χρῆ παντὶ λαῶι
 δεικνύναι· εἰ δὲ τις ἀνθρώ-
 ποισι θεόσδοτος ἀτλάτα κακῶτα
 5 προσιύχηι, ταῦτων σκότει κρύπτειν ἔοικεν.
 (fr.234 Bo.)

...siquiera esto te digo:
 de cosas buenas, en verdad, lo que se nos destina y de jocundas
 en común mostrar precisa al pueblo todo;
 mas si a los hombres acomete algún dios: lo mal
 intolerable, a éste es natural que cubras con oscuridad.

La oposición 'necesidad'-'parecer' (*χρῆ* [v.3]-*ἔοικε* [v.5]) queda aquí clara entre lo que es objeto de señalamiento público necesariamente (*καλῶν [...]* *μοῖραν τε τερπνῶν*) y lo que, de

⁷Véase, por ejemplo, Hom.B,119;2,357;6,580 y, sobre todo, *ω*,196ss.

⁸En eso piensa Hölderlin cuando en la Elegía *Brot und Wein* recuerda: "Nichts darf schauen das Licht, was nicht den Hohen gefällt". En efecto, el canto en su calidad sagrada no puede sacar a la luz -'debe callarlo del todo'- nada que ofenda a *Θεῶν* (Íd.V,1ss.), principio pristino de la inmortalidad ('den Hohen').

suyo se comprende (ἔοικε), ha de quedar en la sombra. "Lo que se destina de cosas buenas y jocundas" es el canto de encomio, que debe mostrarse ante toda la comunidad en fiesta (ἐκ μέσων [...] παντὶ λαῷ). El canto epinicio es visto por Píndaro -y obviamente por el victor en cuestión- como μοῖρα propia del que vence, como prerrogativa reservada por el destino a los victores- héroes, y, por lo mismo, deseada por los dioses⁹. ἀνὰ δ' ἄγαγον ἐκ φάος οἶόν μοῖραν ὕμνων· exclama el poeta en *Is.* VI, 62: Filáclides, su hermano y su tío han sacado a la luz, han mostrado públicamente, la gran¹⁰ dote de himnos que les estaba destinada. Claramente la metonimia subraya la identidad *necesaria* entre triunfo y canto: lo que los victoriosos Psaliquíadas han hecho evidente es su triunfo, al que -efecto por causa- Píndaro llama μοῖρα ὕμνων. El triunfo que se hace evidente es entonces también una prerrogativa reservada por el destino, e integra (si insistimos en la copertenencia de ambos términos a una misma realidad material en la relación metonímica) un mismo conjunto en una relación de contigüidad, en este caso, causal. Destino victorioso e himnos encomiásticos se implican mutua y necesariamente, porque la victoria es causa del himno, tal como éste es causa de fama.

Las consecuencias de esta relación necesaria van mucho más lejos, porque de Moira¹¹ como potencia destinante dependen,

⁹ Así Gianotti, *Poetica*, p. 31.

¹⁰ A diferencia de πόντος que indica la *clase* de destino (felicidad, poder...), μοῖρα indica la *cantidad* (canta felicidad, tanto poder...). Cfr. el comentario de Privitera a *Is.* V, 13-6.

¹¹ Resulta interesante señalar cómo en *Is.* VI, 46 se pone de relieve la relación de la hospitalidad con el destino. En medio de una plegaria a los dioses, Heracles -héroe pindárico por excelencia- llama al futuro hijo de su huésped

entre otras cosas, la dicha (δύσος, O. II, 21s.), el contento (εὐ-
 φροσύνα, I 4t. III, 9s.) e incluso la clase de destino que indivi-
 dualmente nos está asignado (πότμος O. II, 35s.). Así, el canto
 se convierte en la parte asignada de dicha y contento y en la cla-
 se de destino que corresponde al victor: he aquí otra contraposi-
 ción importante con la hazaña heroica en Homero. El heroísmo a-
 lli solamente puede obtener, y de hecho sólo eso busca, la fama;
 para Píndaro, en cambio, la victoria heroica da no sólo la fama,
 sino con ella la dicha del canto. Y el canto es siempre dichoso
 porque, por naturaleza (ἔοικε), oculta los ἀτλάται κακάται.

El triunfo es, pues, la 'dulce causa' (μελίφρον' αἰτίαν)
 que arroja el victor en el torrente de las Musas -que, según la
 tradición épica, hemos visto es ya de por sí suave y dulce- y, al
 ocultar lo malo y glorificar necesariamente lo bueno, trae consi-
 go la felicidad.

¿Qué hay detrás, entonces, de esta 'dulce causa' que mue-
 ve por necesidad al canto? La ἀρετή¹², *conditio sine qua non* de
 la victoria. La virtud pindárica -esa mezcla de destreza, capaci-
 dad e inteligencia que se manifiesta en la victoria agonal¹³- a

Telamón ξείνον ἄλδν μοιρῶδιον ("huésped mío fatal"). Ajax será, en razón del
 carácter hereditario de la ξενία, huésped de Heracles, pero lo será *fatalmen-*
te, esto es, κατὰ μοῖραν; es el destino individual (πότμος) de Ajax repetir
 el modelo mítico sentado por su padre Telamón.

¹²El término ἀρετή es especialmente polisémico en Píndaro. Abarca el ámbito que
 va del honor, el esplendor y la excelencia, a la felicidad y la gloria, sig-
 nificando de vez en vez fuerza, virilidad, capacidad y valor individuales,
 nobleza de origen y sentimiento, riqueza, poder, etc... Para los loci respec-
 tivos, *vid. F. Dornseiff, Pindar übersetzt und erläutert*, Leipzig 1921, p. 14.
 Aquí analizo sólo los pasajes pertinentes de las odas ístmicas.

¹³Cfr. Thummer, *Pindar*, II, p. 59: "Unter ἀρετή hat man bei Pindar die Tüchtig-
 keit, die sich im Erfolg manifestiert, zu verstehen". Sobre el sentido de

barca las dos cualidades que caracterizan al hombre de valor en la sociedad aristocrática: acción y consejo. El ἀνὴρ ἀγαθός ha de ser un zorro y un león (Ist.IV,45-7) para repetir el modelo de los héroes. En efecto, el anciano Fénix enseñó a Aquiles *ἐν ἡλλοι τῆσσι* a ser μύθων τε ῥητῆρ' [...] ποικιλήσ τε ἔργων (Hom. I,443); Anfiarao es, según la expresión épica quizá tomada por Píndaro de la Tebaida¹⁴, ἀμφοτέρων μάντιν τ' ἀγαθὸν καὶ δουρὶ μάνασθαι (O.VI,17); Eaco, χειρὶ καὶ βουλαῖς ἄριστος (N.VIII,8)¹⁵; Piteas, en fin, hermano y maestro de Filácides merece la loa pindárica por ser χροσὶ δεξιόν, νόωι ἀντίπαλον (Ist.V,61).

Esta doble concepción de la virtud viene directamente de la jerarquía de valores homéricos y no ha sido mellada por las críticas de la lírica inmediatamente anterior, como tampoco lo fue la idea de la fama. Ya Tirteo, unos ciento cincuenta años antes de Píndaro, había subordinado a la θεουσις ἀλκή [...] ἐν πολέμωι [...] πόλιν τε παντί τε δήμωι (la "impetuosa valentía [...] en la guerra por la ciudad y por el pueblo todo": fr.9 D) el uní verso entero de los valores que serían luego los pindáricos: la ἀρετή agonial, la belleza física (φυὴ χάσφατος), la riqueza, el poder real, la voz como miel (γλῶσσαν μελίχόγηρυν) y las glorias todas (πάσαν [...] δόξαν): no hay otro εὖρος ἀγαθός para Tirteo, que quien "soporta ver la cruenta matanza y sirve bien al general

virtud en Píndaro, consúltese el artículo "The victor's virtues. Pindar, Isthm.I,32ss. de L.Woodbury en *TAPHA*, III,1981 pp.237-256.

¹⁴Así Fernández Galiano, *Píndaro: Olímpicas*, 2º ed., Consejo Superior de Investigaciones científicas, Madrid 1980 (Clásicos "Emérita"), p.196.

¹⁵De modo similar el héroe Jasón ha vivido veinte años al lado de las hijas del mítico centauro Quirón y, según la enseñanza de éste, "no les ha cometido ni acto ni palabra vergonzosos" (P.IV,104s.); consejo y acción aparecen como una unidad también en P.I,42; P.V,109-13; N.IX,39, etc...

al estado y al pueblo". Jenófanes, cien años después de Tirteo, repetía la crítica a las hazañas agonales: el vencedor olímpico o pítico no es más que un parásito social (fr.2 D,8s.) que no llega al almacén de la ciudad ni ayuda a su mejor gobierno. Solón (fr.8 D) lamenta que los ciudadanos pierdan de vista la unidad acción-consejo en la política: γλώσσαν ὄρατε [...] ἔργον δ' οὐδέεν [...] βλέπετε. En la misma línea, Arquíloco renuncia a la fama y a la gesta guerrera (fr.64 D; fr.6,3 D: τί μοι μέλει ἄσπις ἐκείνη;). Todo el edificio de valores heroicos queda en serio enredado durante la crítica época de ἀμυχανία¹⁶ que experimenta el temprano arcaísmo. El canto pindárico, sin embargo, se siente capaz de apartar de los ciudadanos este sentimiento de desamparo:

ἦ λθον | ἔταίς ἀμυχανίαν ἀλέξω (Pae.VI,9s.)

Píndaro hace suyos todavía los valores épicos porque son los únicos sancionados por modelos ejemplares. Arquíloco, en cambio, no tiene ningún antecedente mítico que lo avale al arrojar el escudo. La actitud "demócrata" de Tirteo no repite ninguna acción arquetípica. Sólo la fuerza que la religión y el mito heroicos mantienen en la arquetipizante sociedad dorica sostienen a Píndaro en esa actitud tradicional, en buena medida indiferente y despectiva respecto de la evolución jónico-ática de la cultura.

La ἀμυχανία no existe en el brillante mundo del victor

¹⁶ Cfr. H. Maehler, *op. cit.*, p. 50: "Die ἀμυχανία ist die Grundeituation der früh en Lyrik..."; Dodds, *ibid.*: "Cuando pasamos de Homero a la literatura de la época arcaica [...] una de las cosas que más nos sorprenden es la conciencia más viva de la inseguridad humana y de la condición desvalida del hombre..."

y de la fiesta agonal. Al contrario; la victoria muestra precisamente la εὐμαχανία que permite al poeta perseguir con el canto las virtudes del victor y de su estirpe:

...εὐμαχανίαν γὰρ ἔφανας,
ὕμέτερας ἀρετὰς ὕμνῳ διώκειν. (Ist.IV,2s.)

...pues que bien mostraste en los Istmos la traza¹⁷
para seguir vuestras virtudes con un himno.

La afirmación de las virtudes antiguas, de esta εὐμαχανία frente al desamparo de la lírica anterior, hace posible la implicación mutua y necesaria que hemos visto entre canto y triunfo. Así Filácides, que venció dos veces en el Istmo, tiene una virtud que "florece doble" (διπλὰ θάλλοισ' ἀρετὰ Ist.V,17); Estrepsíades evidencia una virtud no menor que su belleza física, pues ambas son complementarias (Ist.VII,22: ἰδεῖν τε μορφάεια | ἄγει τ' ἀρετῶν οὐκ ἄσχιον φυᾶς), etc... Pero la virtud brilla en los victores agonales porque *en illo tempore* brilló clara en los héroes Cástor y Yolaο cuando corrieron desnudos en los estadios, y cuando lo hicieron armados -esto es, cuando brilló su ἀρετὰ ποδῶν, a su vez, réplica de la de Aquiles-, al igual que cuando lanzaron el disco y la jabalina (Ist.I,22ss.); la ἀρετὰ se manifestó no en una de sus habilidades, sino en su ser virtuoso todo, pues la fuerza del héroe no tiene resquicios¹⁸.

¹⁷ 'traza' trata aquí de traducir el sentido de 'plan', 'medio para realizar un fin', que está en el concepto de μηχανή. Tener un 'buen sentido de los medios, 'bien elaborado un plan' (εὐ-μαχανία) es el antónimo de ἀ-μαχανία: estar des-valido, ser im-potente.

¹⁸ Cfr. Ist.V,9s.: χερσὶ νικᾶσαντ' ἀνέδησαν ἔθειραν | ἢ ταχυτάτῃ ποδῶν
Ist.VIII,37: χείρας "Ἀρεὶ <τ'> ἐναλφγκίου στεροπαίσι τ' ἄκρῶν ποδῶν.

Esta virtud mítica incumbe y protege, además, a toda la comunidad que celebra el πότμος¹⁹ dichoso del victor en cuestión y de su modelo ejemplar: la isla de Egina es ilustre porque *in illo tempore* (πάλαι) se ha construido una torre alta y visible con las gestas excelsas y famosas -con ἀρεταί que son como las piedras y ladrillos- de los héroes Eácidas (Ist.V,45:"desde antiguo amurallada está / como torre por virtudes demasiado altas de escalar"); así, la comunidad egineta que celebra la victoria de Filácides proyecta, durante el canto festivo, la victoria concreta del victor en el tiempo magno de las hazañas de sus héroes nacionales, Eaco y sus descendientes, de modo que las virtudes de unos y otro protejan a la isla del anonimato por medio de un baluarte que simboliza la fama²⁰.

La virtud es un valor que el victor hereda y que, como la ξενία, tiene la obligación mítica de perpetuar (Ist.III,13). Defraudar la virtud heredada sería un acto de profanidad, pues no repetiría el modelo ejemplar de los antepasados. Por eso Trasíbulo, el hijo de Jenócrates, no sólo cumplía con el modelo de la hospitalidad al encargar a Píndaro la loa de su difunto padre: cumplía también con el deber de perpetuar la virtud de Jenócrates, que era la suya propia:

μητ' ἀρετῶν ποτε σιγῶτω [δσ.θρασύβουλος]

μηδὲ τοῦσδ' ὕμνους·

(Ist. II, 44s.)

¹⁹La virtud es un don que depende del πότμος en N.IV,41ss. Sin embargo, las grandes virtudes vienen de Zeus (Ist.III,4).

²⁰Así también en Baquilides III,13s.: οἶδε παραγθέντα πολλοῦ μὴ μελοφροσεί κρόττειν σκότειν.

y nunca la virtud paterna εἰ [Trasíbulo] calle,
ni los himnos estos...

La endiádis ἀρετᾶ-ἕμνοι deja claro que no hay himnos sin virtud, ni virtud ejemplar sin canto. Las virtudes hacen famosas a comunidades enteras (como en el caso citado de Egina) volviéndolas *visibles* (= 'enderezadas' a la fama) e inexpugnables, y perpetúan el modelo de los ancestros volviéndolos *audiendos* (= no 'callables'). Así pues, quien somete toda su índole (πᾶσαν ὀργάν) a la virtud, merece necesariamente la celebración himnica (Ist. I, 41). La relación ἀρετᾶ-ἕμνος está sancionada también por el mito. Las ἀρεταί les vienen de Zeus a los mortales (Ist. III, 4), mientras el canto es un don de las hijas de Zeus a los poetas²¹. Esta relación de parentesco mítico (cantos y virtudes vienen a ser descendencia de Zeus, *vid. infra* p. 65) hace posible incluso que el canto 'endeece' la virtud de los héroes, cuando ésta ha sido ofendida de algún modo²². Así, la virtud de Ajax (Ist. IV, 35ss.), medrada por la astucia de Odiseo -quien heredó finalmente las míticas armas de Aquiles- fue enderezada²³ (ὀρθώσασθε), dice Píndaro,

²¹El motivo del canto como 'don de las Musas' lo sanciona también la tradición literaria: Hom., 44; Arquíloco 1,2 D; Alcmán 59b,2 P y Soión 1,51 D.

²²Es motivo tópico también el carácter terapéutico del canto (N. III, 17s.; VIII, 48-50...) siempre y cuando remita al tiempo mítico del *origen*, como aquí: ἀρεταί ε ἕμνοι se dice expresamente que vienen del dios que es padre (=origen) de los otros: Zeus. Cfr. Eliade, *Mito y Real.*, pp. 36s.

²³Como veremos (*infra* p. 75), en la mentalidad arcaica no cabe la idea de 'reparar', sino sólo la de 'recrear', de modo que, *stricto sensu*, Homero, al *endó* rezar (ὀρθοῦν) la virtud de Ajax, la recrea, la convierte en modelo ejemplar por medio del canto. No es, pues, que Homero "disculpe" a Ajax y provea el 'tipo' de canto que deben imitar los poetas sucesivos, sino que provee el canto que debe ser repetido siempre idéntico por los rapsodas y que recrea, cada vez que se entona, la virtud del héroe. Que el canto que provee Homero es el que ha de cantarse y no el que ha de imitarse, como supuso Dissen, lo sostiene con buen fundamento Privitera, *comm. ad loc.* (Ist. IV, 38s.).

por el canto de Homero, quien enseñó a los rapsodas por venir el encomio de Ajax con la mano en el báculo poético, esto es, los proveyó del canto que habrían de recrear siempre y donde quiera. Conocemos, pues, el valor de Ajax, porque Homero lo cantó apoyado en el cetro que las Musas dieron a Hesfodo (*Th.*, 30), no obstante los griegos le hayan negado su reconocimiento y empujado al suicidio en la 'tarde noche'.

La idea aristocrática de virtud como destreza y capacidad de acción y de consejo, es desglosada por Píndaro en la oda ístmica VIII, 23-6, conforme al modelo tradicional de las cuatro virtudes, repetido poco más tarde por Esquilo y finalmente teorizado por Platón. Leemos en Píndaro que Eaco y sus descendientes reúnen las cuatro 'virtudes cardinales':

- ὁ [δὲ. Αἴακός] καὶ
 δαιμόνεσσι δίκας ἐπέ-
 ραινε· τοῦ μὲν ἀντίθεοι
 25 ἀρίστευον κίεες υἱ-
 έων τ' ἀρείφιλοι παῖδες ἀνορέαι
 25a χάλκεον στονόεντ' ἀμφέπειν ὕμαδον,
 σάφρουές τ' ἐγένοντο πινυτοί τε θυμόν
- quien [Eaco] incluso
 a los números daba perfectos sus juicios.
 De él fueron óptimos
 25 los deisímiles hijos, y de los hijos los vástagos,
 amados de Ares por su hombría
 25a en circundar el fragor gimiente del bronce;
 y temperantes se hicieron y prudentes de ánimo...

Eaco es justo (δίκας ἐπέρρινε), pues ha expuesto sus juí

cios a los dioses como lo haría luego Néstor (γ,243ss.); los Eácidas son valientes (ἀρίστευον ἀνορέαι), temperantes (σώφρονας) y prudentes (πινυτοί τε θυρόν). Simónides había hablado ya, quizá siguiendo una línea pitagórica²⁴, del ἀνὴρ τετραγώνος (fr.542, 3 P), y Esquilo describe a Anfiarao como σώφρων δίκαιος ἀγαθὸς εὐσεβὴς ἀνὴρ, donde, con alguna variante, se insiste en el tetrágono de virtudes²⁵. Vemos que la virtud como acción (la ἀρετὴ ποδῶν τε χερσὶ de Υόλαο y Κάστορ) es la ἀνορέα²⁶, mientras que la virtud como βουλή es planteada aquí por Píndaro en lo que tiene de justo el consejo y de prudente.

Todas estas son las virtudes que han de poseer los victores agonales porque son las que poseyeron los míticos héroes eginetas. Los Eácidas son para Píndaro los héroes más importantes después de Heracles. Eaco fue rey piísimo y justo²⁷; Peleo y Aquiles fueron reyes de la primera región que en Grecia llevó el nombre de Ἑλλάς²⁸; Ajax y Telamón fueron invitados de Salamina²⁹

²⁴Según la cual el cuadrado es la imagen perfecta de la divinidad (comentario de Proclo *in* Euc.48)

²⁵En Platón (*Smp.*196b-e) se leen ya como δικαιοσύνη, ἀνδρεία, σωφροσύνη y σοφία.

²⁶En *Id.* IV,11 la ἀνορέα equivale a la gesta agonal, y, si es extrema (ἐσχάτη), lleva a quien la posee a los límites de lo humano.

²⁷Por estas dotes suyas deviene Eaco más tarde juez de los muertos en el Hades junto con Minos y Radamanto (*vid.* Platón, *Ap.*41a; *Grig.*524a) y su sede estaba junto a Kore y Plutón.

²⁸En la región tesala vecina de Ftia junto al río Esperquio reinaron, bajo la tutela de Zeus Helanio, Peleo y Aquiles. Tal región fue la primera que se llamó Ἑλλάς: *Hom.* B,683-5; I,393-7; H,595s.; λ.494-7. Más tarde -alrededor del siglo VIII- se llamó Ἑλλάς a la Grecia toda y Πανελλήνως a sus habitantes (*Hes. Op.*,653 y 528 respectivamente).

²⁹Así lo cuenta Heródoto, VIII,64: "...los que estaban en Salamina se preparaban para dar la batalla naval [...] Y les pareció rogar a los dioses e invocar como aliados a los Eácidas; y [...] habiendo rogado a todos los dioses, de allí mismo de Salamina invitaban a Ajax y a Telamón; y despachaban a Egina una nave en busca de Eaco y de los demás Eácidas".

misma poco antes de la célebre batalla; Telamón marchó en compañía de Hércules contra Troya (Ist.VI,31), Aquiles "cortó los tendones de la ciudad" (Ist.VIII,52s.) y Neoptólemo la destruyó (N.VII,35). Así, los héroes ejemplares de Troya, la saga ejemplar, son los poseedores de las virtudes cardinales: los primeros ἔλληνας en la figura de sus reyes míticos fueron, pues, ἄνδρες τετραγῶνοι.

Pero lo que es especialmente importante dentro del pensamiento pindárico es la virtud de la temperancia, de la 'medida' que corresponde a los actos humanos y, dentro de éstos, la que corresponde a los heroicos y ejemplares, paradigma de los demás. El canto acompaña necesariamente al triunfo, porque éste muestra la ἀρετή del victor en medio de la fiesta sagrada de los agones. Pero la lírica anterior y el sentimiento de ἀμηχανία que le es propio habían mellado ya la conciencia homérica de que el único límite del hombre es su propia capacidad. La noción de que el éxito excesivo incurre en un riesgo sobrenatural si uno se gloria de él, es desconocida en la *Ilíada*, donde la jactancia es un escrúpulo ajeno al tipo de 'cultura de vergüenza' que le es propia³⁰. En Píndaro, en cambio, quien sigue en esto a Solón y Teognis³¹, la capacidad para vencer la soberbia es condición que viene aparejada con el encomio de las virtudes, la τιμή y la προξενία:

τοῖ [Δε. Κλεωνυμίδαι] μὲν ὧν θήβαισι τιμάντες ἀρχᾶθεν λέγονται
 πρόξενοί τ' ἀμφικτιόνων κελαδενναῖς τ' ὄρφανοί
 ὕβριος. (Ist. IV,7-9)

³⁰Cfr. Dodds, *idem*, pp. 41ss.

³¹Solón 3,8-9 D: ἡγεμόνων ἄδικος νόος, οἷσιν ἐτοῖμον | ὕβριος ἐκ μεγάλης ἄλγεα
 πολλὰ παθεῖν. v. 34: πάθει κόρον, ὕβριν ἀμαυροῖ. Teognis: 151-3; 1174s.

Así pues, aquéllos [los Cleonímidas] en Tebas son laureados -se dice- desde antiguo, y huéspedes de los que en torno habitan, y de vociferante desmesura huérfanos.

Los ilustres Cleonímidas son 'desde antiguo' (esto es, *siempre*, pues imitan el modelo intemporal de los héroes) laureados, porque, amén de sus virtudes -que son las máximas a las que se puede llegar: v.13: μηκέτι μακροτέρων σπεύδειν ἀρετῶν - están huérfanos de una desmesura escandalosa, es decir, de la ὕβρις que provoca discursos insolentes. Aun en el colmo de la felicidad, el hombre es demasiado βραχύς para pretender alcanzar el suelo eterno de las moradas divinas (Is. VIII, 43ss.) Píndaro proclama repetidamente el principio delfico del μέτρον ἄριστον. Reconoce, junto a la necesidad del canto, que la gloria humana puede ser tan alta como la de los héroes, pero, a diferencia de ésta, efímera:

μη μάτευσ Ζεὺς γενέσθαι· πάντ' ἔχεις,
εἴ σε τοῦτων μοῖρ' ἐφίκοιτο καλῶν.
θανάτᾳ θανατοῖσι πρέπει. (Is. V, 14-6)

no aspire a volverte Zeus: tienes todo
si de estos bienes [s.c. fama y fortuna] sobreviénete tu parte.
conviene a los mortales lo mortal.

El victor debe imitar al héroe, pues sólo así su triunfo deja de ser una acción profana; pero no debe pretender rebasar el plano del mortal-héroe (=del victor encomiado), porque tal acto impío conduce a una ruina segura³².

³²Cfr. O. I, 56; N. I, 65. Este miedo ante la ruptura de los límites es el heracliteo: ὕβριν χρῆ σβενύσθαι μᾶλλον ἢ πυρκαϊήν (fr. 108 Diano).

El ejemplo de Belerofonte al final de la oda ístmica VII provee al victor del necesario modelo mítico: el héroe corintio, al combatir a Quimera, pudo vencer en una primera instancia, al menos tres formas de exceso³³: la vanidad, simbolizada por la cola de serpiente del monstruo quimérico; la concupiscencia, patente en su cuerpo de macho cabrío, y la megalomanía, esto es, la tendencia al dominio, que la cabeza leonina de Quimera simboliza. Estos excesos son la primera ὕβρις sobre la que triunfa. El héroe, para ello, ha sido auxiliado por el arma espiritual -divina- de Atenea: las bridas del caballo alado, Pegaso (O.XIII, 66). La imaginación alada, sin embargo, una vez vencidos en Quimera los tres principales obstáculos de la conducta heroica, lo lleva a la pretensión de vencer el último lastre (segunda ὕβρις) que lo ata a su propio límite, esto es, a superar su propia condición de héroe y llegar a las 'estaciones del cielo'. El héroe Belerofonte sale de la condición heroica que antes lo llevó al triunfo -el dominio de los excesos- y es derrumbado por la propia desmesura de sus deseos:

45 ὁ τοι πτερόεις ἔρριψε Πάγασος
 δεσπῶταν ἐθέλοντ' ἐς οὐρανοῦ σταθμοῦς
 ἐλθεῖν μεθ' ὀμάγυριν βελλεροφόντων
 Ζηνός.

(Ist.VII,44-7)

45 ...sí, derribó Pegaso el alado
 al amo que hasta la asamblea de Zeus andar deseaba,
 a estaciones del cielo: Belerofonte.

³³ Sigo aquí la interpretación que del mito de Belerofonte ofrece Paul Diel en *El simbolismo en la mitología griega*, tr. esp., Labor, Barcelona 1976, pp.79ss. Lo que Diel llama 'perversión imaginativa' coincide con la noción pindárica

No bastaron triunfo ni estirpe divina -Belerofonte desciende de Eolo y tiene por padre mítico a Poseidón³⁴- para evitar su ruina, pues "a lo dulce contra justicia aguarda el fin más acerbo" (vv.47s.). Es un acto πᾶρ δίκαν la transgresión del límite asignado. El victor llega, hemos dicho, al límite de lo humano por su triunfo y sus virtudes³⁵ y el modelo de los héroes avala esa conducta; pero el modelo heroico -en este caso el de Belerofonte, en otros el de Ixión (P.II,21s.) o Tántalo (O.I, 55ss.)- advierte que incluso los héroes tienen prerrogativas cuyo límite es "la solibroncínea sede de los dioses". El victor en medio de su triunfo es himnificado (Ist.III,7) y equiparado con los héroes (Ist.I.14-6), esto es, posee las cualidades de inmortalidad, fama y ejemplaridad que derivan del canto heroico, pero sólo las posee como *participante* (vid. *supra* p.12) en la ceremonia festiva que lo atemporaliza igual que a la comunidad celebrante toda, no como mero vencedor individual. El epinicio, decíamos (*supra* pp.16s.), es la proyección duradera de la victoria; por eso es necesario que sea allí donde quepa la admonición a la medida que el victor debe guardar *siempre*:

εἰ δέ τις ὄλβον ἔχων μορφᾷ παραμύσεται ἄλλου,

de exceso (κόρος, hijo de ὕβρις; en Solón y Teognis, sin embargo, la genealogía es inversa: κόρος engendra ὕβρις).

³⁴ Belerofonte desciende de Eolo en Hom.Z,154s.; de Poseidón, en O.XIII,69. El escolio *ad loc.* es explícito en este sentido: Belerofonte es hijo de ambos, φύσει Ποσειδῶνος, λόγῳ δὲ Γλαύκου, aunque "tatsächlich ist Poseidon mit Glaukos identisch" (vid. RE s.v. *Bellerophon*). Para la noción de 'padre mítico', véase el pasaje citado de Diel.

³⁵ El modelo mítico del límite que ofrece Píndaro es el de la hazaña *extrema* del héroe *extremo*: la fundación de las columnas de Heracles en el confín del mundo (Ist.IV,12).

- 15 ἔν τ' ἀθέλοισιν ἀριστεύων ἐπέδειξεν βίαν,
 θνατὰ μεμνᾶσθω περιστέλλων μέλη,
 καὶ τελευτᾶν ἅπαντων γὰρ ἐπιεσσόμενος. (N.XI,13-6)

- Mas si teniendo alguno riqueza, en belleza supera a los otros,
 y siendo en los juegos óptimo, muestra su fuerza,
 15 que de mortales miembros va envuelto recuerde,
 y que de todas las cosas al fin, será su veste de tierra.

La dicha, la excelencia y el triunfo sólo conviven (ὄμι-
 λει) con quien es capaz de contener la 'hartura' (κόρος = la *so-
 bresaturación* de su condición humana, de sus θνατὰ μέλη) y de co-
 nocer la medida justa de las cosas; los ὀπιζόμενοι (= 'per-spica-
 ces': *Ist.* III,5) son aquellos que, no teniendo 'entrañas torci-
 das' (πλάγιοι φρένες), guardan medida y son, por ende, píos: e-
 vitan llevar a la vida profana la condición festiva. Conocen
 que los dioses pueden fácilmente transformar las situaciones
 (*Ist.* III,18s.): la dicha en desgracia (O.I,57), y viceversa (*Ist.*
 IV,18s.). El victor debe ser ὀπιζόμενος para reconocer en el po-
 der de los dioses la medida que le es propia³⁶ y las limitacio-
 nes de su εὐτυχία y de sus θνατὰ μέλη. El peligro de la 'sobre-
 saturación' amenaza no sólo al victor, sino en general a todo
 hombre afortunado y está en conexión íntima con la idea de φθόνος
 prevalente en la época.

En Píndaro encontramos dos niveles fundamentales de en-
 vidia: la humana y la divina. El φθόνος humano aparece como en-
 vidia del no atleta hacia el atleta, o del perdedor hacia el ven-

³⁶ Cfr. Privitera, *comm. ad loc.* (*Ist.* III,1-3): "l'arroganza a cui Pindaro allu-
 de non è genericamente la tronfia superbia, ma il disconoscimento che la for-
 tuna [...] viene del dio".

cedor: es compañero inseparable de quienes 'tienen vana la entraña' (φθόνον κενεοφρόνων ἑταῖρον ἀνδρῶν fr.200 Bo.). Debe entenderse, sobre todo, como la actitud de los que no son ὀπιζόμενοι y, por lo mismo, envidian el plano inmediatamente superior al suyo. Desconocen su μέτρον. Si los ὀπιζόμενοι son los que comprenden la ley divina -délfica- de la medida, los envidiosos son los que no comprenden que sus esperanzas son vanas. Así, por ejemplo, en *Ist.* II, 43, los envidiosos esperan vanamente que de Jenócrates no se acuerde nadie después de su muerte, lo que es imposible, pues Trasíbulo no callará ni la virtud de su padre, ni los himnos de encomio que lo inmortalizan (*vid. supra* p.39). Frente a esta forma de envidia, siempre dentro del mismo nivel humano, está la que es inherente a toda victoria, "the almost inevitable lot of the successful and prominent"³⁷: el φθόνος como 'barómetro' del éxito; es el 'ser envidiado' (φθονεῖσθαι) que pondera Epicarmo³⁸ y que coincide con la noción tradicional de los siete sabios: "se mejor envidiado que compadecido" (D.-K.10,3,d 17: φθονοῦ μᾶλλον ἢ οἰκτιροῦ). Esta es la forma de envidia deseable que despiertan las grandes hazañas: κρέσσων γὰρ οἰκτιροῦ φθόνος (P.I,85)³⁹.

Pero el riesgo implicado en la desmesura no atañe a un

³⁷ Bowra, *Pindar*, p.187; cf. también el fr.83 Bo., 4s.: παντὶ δ' ἐπὶ φθόνος ἀνδρὶ κεῖται | ἀρετᾶς, ὃ ἐξ μηδέν' ἔχων ὑπὸ σιγαῖ μελαίναι κᾶρα κέκρυπται.

³⁸ D.-K.23,B,34: τίς δέ κα' ἄβη γενέσθαι μὴ φθονοῦμενος, φίλοι; ὄηλον ἄς ἄνηρ παρ' οὐδέν' ἔσθ' ὃ μὴ φθονοῦμενος.

³⁹ En otros pasajes de las odas Istmicas φθονῶ y φθονερόε parecen más bien aludir, por litote, a la *liberalidad* del poeta y del comitente; *Ist.* V, 24s.: "no ronceses (μὴ φθόνει) mezclar al canto / -a cambio de los afanes- el bono conveniente"; *Ist.* I, 43s.: "precisa con no mezquinas (μὴ φθονεραῖσι) mentes se le lleve / con quienes han encontrado lo magnífica".

φθόνος ἀνδρῶν, sino al sentimiento arcaico de la *envidia divina* (φθόνος θεῶν). Así, en *I&t.VII,39*, señala expresamente el poeta:

ὁ δ' ἀθανάτων
μὴ θρασέτω φθόνος...

Y de los inmortales
no perturbe la envidia...

La misma sensación de desamparo propia del arcaísmo en cuenta en la envidia divina su correlativo mítico. Es la idea de Heródoto cuando describe a la divinidad como φθονερὸν τε καὶ παραχῶδες (I,34). No podemos entender esta envidia de los dioses en el sentido en que entendemos la de los hombres. La divinidad todopoderosa no puede envidiar al 'sueño de una sombra' (P.VIII, 95) que es el hombre⁴⁰. Los dioses no lo envidian: son *celosos* de sus límites, y por eso desaprueban toda felicidad y éxito extremos que pudieran invadirlos⁴¹. Todos los hombres sabios de Heródoto lo saben -y Píndaro es ἀνὴρ σοφός por antonomasia (*vid.in* *ἴκα* p.68): Solón (I,32), Artabano (VII,10); Amasis escribe a Polícrates de Samos (III,40): "tus grandes prosperidades no me agra-

⁴⁰ La idea del hombre como 'sombra' pertenece a la mentalidad del tardo arcaísmo y la encontramos expresada de modo similar en Sófocles (fr.13 P), quien, a juicio de Dodds, *op.cit.*, p.60 nota 1, "pertenece por completo al mundo antiguo", esto es, pertenece más al arcaísmo que al clasicismo: ἀνθρώπος ἐστὶ πνεῦμα καὶ σκιά μόνον. Sobre el problema de cómo entender el genitivo σκιά; en el pasaje pindárico, *vid.* el artículo de Ludwig Bieler "ΣΚΙΑΣ ΟΝΑΡ ΑΝΘΡΩΠΟΥΣ" en *Pindaros und Bakchylides*, pp.191ss. El sentido, en cualquier caso, es claro a juicio de Bieler: "sie [=die Worte Pindars] bezeichnen den Menschen in seiner Wichtigkeit als ein Eintagswesen, dem kaum der geringste Grad von Wirklichkeit und Wirkenskraft zugesprochen werden kann". El hombre carece, efectivamente, de realidad *fuera* del contexto mítico.

⁴¹ Así lo ve, por ejemplo, Dodds, *ibid.* Cfr. también Bowra, *op.cit.*, p.189: "Pindar once or twice suggests that the gods punish men just because they are successful and for no other reason": probablemente piensa en el citado pasaje de *I&t.VII,39*.

dan, porque sé que la divinidad es envidiosa (ἐπιστοιμένωι τὸ θεῖον ὡς ἔστι φθονερδον)", y le aconseja a continuación que alterne sus 'prosperidades' (εὐτυχ(αι)) con reveses, porque es peligroso que le vaya a uno siempre bien⁴².

Así, pues, no está permitido a los hombres, no obstante estar emparentados con los dioses (N.VI,1) salvar el hondo abismo que los separa de ellos. La fiesta y el triunfo, sin embargo, tienden un puente momentáneo que acerca a los vctores virtuosos y mesurados a las imágenes heroicas del mito. No son en ese momento acronológico vencedores profanos, sino vctores sagrados y, como tales, su virtud exige un canto que *aprehender* ese momento festivo y lo inmortalice. El vencedor es ciertamente mortal y no debe olvidarlo; pero su imagen, uncida al torrente de las Musas, levanta el vuelo (Ist.V,38) -el canto es alado como Pegaso (Ist.V,63)- y es insertada (Ist.I,16) por el poeta en el mundo ejemplar del himno heroico.

Píndaro, "último de los profetas de linaje homérico [...] es capaz de moverse todavía con increíble libertad entre lo natural y lo sobrenatural, lo sagrado y lo profano"⁴³: una distinción -escisión- clara entre actividad poética y actitud religiosa no puede haberla a *principio* -como no la hay entre la victoria y el canto- al menos en cuanto aceptemos que *lo sonoro y el rito* fueron desde tiempos de los Coribantes una y la misma cosa.

⁴²La misma idea en Esquilo, A.755a.: ἐκ δ' ἀγαθῶς τύχης γένοι | βλαστάνειν ἀκρόρεστον οἴζυν.

⁴³Luis Guillén, *Píndaro* p.60.

III

"Und keine Kleider, keine Falten
Umgeben den verklärten Leib."

Goethe¹

No pueden los hombres ni los héroes -ni siquiera el Sol, según el famoso fragmento heracliteo²- rebasar sus prerrogativas, su límite. Los ejemplos de Belerofonte, Tántalo, Ixión (*vid. supra* p.46), etc..., demuestran claramente que todo intento de pisar el suelo de los dioses, digerir (καταπέψαι O.I,55) su bienaventuranza o violentar los límites de su hospitalidad, es severamente castigado por su celo (φθόνος). Pero si el victor y el héroe no pueden luchar contra el límite que tienen asignado -ya los propios dioses deslindaron sus μοῖραι *in illo tempore* (Hom.O,188 ss.)-, pueden, sin embargo, "enderezar" (=hacer visible) su fama y sus virtudes proyectándolas más allá de sus existencias indivi-

¹ De *Mignon III* (1796, en *Wilhelm Meisters Lehrjahre*, libro VIII, cap.2): "y ningún lino, ningún pliegue / el cuerpo circunda transfigurado".

² Fr.45 Diáno: "Ἥλιος γὰρ οὐχ ὑπερβήσεται μέτρα· εἰ δὲ μὴ, Ἐρινύδες μιν Δίκης ἐπίκουροι ἐξευρήσουσιν: 'Sol no sobrepasará sus medidas; si lo hiciera, las Erinias, de justicia ministras, lo descubrirían'. "La Erinia es el agente personal que asegura el cumplimiento de una μοῖρα" (Dodds, *Los griegos...*, cit. p.21), de modo que la Justicia y sus ministros vigilan todos los límites del κόσμος, lo mismo a los caballos de Aquiles (Hom.T,418) que al Sol mismo. Su sanción se dirige contra todo lo παρὰ φύσιν (cfr. *supra*, p.46 el παρὰ δίκην de *Id.* VII,47).

duales y rebasar, mediante el canto y la fiesta, el límite del tiempo profano.

Toda sociedad tradicional -y los videntes y Píndaro son los heraldos del ideal tradicional arcaico de la grecidad antigua por excelencia³- rechaza situarse en un tiempo histórico concreto⁴, y busca abolir la sucesión cronológica a través de la repetición inveterada y proyectada *in infinitum* de los moldes arquetípicos. El canto es el único remedio contra el tiempo profano. Todos los límites que fuera del canto festivo no pueden rebasarse, quedan *disueltos* (= 'atemporalizados') en el encomio sagrado: el encomio es en Píndaro un *λύτρον καμάτων*, que desagravia al vencedor del peso del tiempo.

El proemio de la oda ístmica VIII plantea claramente las relaciones *míticas* (=no temporales) que tienen lugar entre la fiesta, el canto y la victoria:

Κλεάνθρωι τις ἀλικίαι τε λύτρον
 εὐδοξον, ᾧ νέοι, καμάτων
 πατρὸς ἀγλαῶν Τελεσάοχου παρὰ πρόθυρον
 ἰὼν ἀνεγειρέτω
 κῶμον, Ἰσθμιάδος τε νί-
 κας ἄποινα, καὶ Νεμέαι
 ἀέθλων ὅτι κράτος ἐξεῦσε.

³ Así lo ve Burckhardt, *Gr. Kulturgesch.*, IV, p.82: la época agonal es aquella durante la cual "jenes eigentümliche Ideal der Kalokagathie, der Einheit von Adel, Reichtum, und Trefflichkeit als Distinktivum der Griechen in Geltung ist, das seinen Herold in Pindar hat".

⁴ Así M. Eliade, *Eterno Retorno*, p.142: "El rechazo opuesto a la historia por el hombre arcaico, su negativa a situarse en un tiempo concreto, histórico. denunciaría, pues, un *causancio precoz*, la fobia al movimiento..." (subr. nuestro: *vid. infra* p.57).

Para Cleandro y su efebía, oh jóvenes,
 al pasar del padre Telesarco cabe el espléndido umbral,
 despierte quienquier la fiesta
 -que de fatigas es bella solución gloriosa-
 como rescate por su ístmica victoria y porque
 en Nemea,
 de los juegos develó el triunfo.

Cleandro es joven (=bello), de familia rica (su casa paterna tiene un pórtico espléndido) y ha triunfado en los juegos del Istmo y de Nemea (=ha 'des-cubierto' su ἀρετή). Razones éstas de más para que Píndaro se obligue (*vid. supra* pp.30ss.) a cantarlo. Pero los términos en que queda expresada aquí la relación de obligación son especialmente significativos en el contexto de mentalidad arcaica del que Píndaro es portavoz (προφάτως fr.40,5 Bo.).

El poeta pide a la comunidad de jóvenes que 'despierte el cortejo festivo', el κῶμος que es a la vez fiesta, ruido de pies de danzantes (κόμπος)⁵ y, en fin, toda sonoridad instrumental que va aparejada al αἰοιδά⁶. El ruido producido por los jóvenes en la danza festiva conmemora el modelo de los Curetes -los nueve κούροι por antonomasia- que danzaron *in illo tempore* haciendo sonar sus armas, ruido metálico que se interpreta como producido por un demonio⁷. La danza de jóvenes que hace ruido para

⁵Tal es el sentido de κόμπος en Hom. θ,380; en la *Iliada* es el crujir de dientes: Α,417s. y Μ,149: ὅπασ' δέ τε κόμπος ὀδόντων | γίγνεται...

⁶Para las connotaciones de κόμπος frente a αἰοιδά, cfr. Guillén, *Píndaro*, pp.65s.

⁷Κουρήτες y κούροι son frecuentemente una y la misma cosa, de modo que estos míticos jóvenes en número de nueve como las Musas, son danzantes, fundadores de misterios e inventores de la danza armada. Que el ruido metálico se asocia a los momentos de *trance* en los ritos, lo prueba el que en Eleusis se hiciera resonar el ὄξιστον en el momento crítico del drama religioso.

'despertar el cortejo festivo' es un *succeder* (*vid. supra* p.13) *in* temporal y, conforme al modelo de los Curetes, mágico. Pero en este caso concreto no se pide que los jóvenes apostrofados por Píndaro dancen al ritmo de los golpes de los escudos de bronce *co*mo en la danza pírrica inventada por aquellos míticos hombres de Bronce: el papel del sonido metálico y su agudeza acerada lo *jug*a la *lengua* (*γλῶσσα*) del poeta. Bien sabido es el papel mágico que el trabajo de herreros y metalarios supone. Cabiros, Curetes, Dáctilos y Coribantes -cofradías mágicas fundadoras de misterios- están todos en estrecha relación con los Cíclopes, quienes, según una tradición, fueron ante todo herreros⁸. En una metáfora audaz (O.VI,82), siente Píndaro su lengua bajo la acción de una piedra de afilar; en otro lugar (P.I,86) la declara objeto de bronce a trabajarse en el yunque de la verdad⁹. El canto que tal *ins*trumento 'sonorizador' (=la boca de *Ist.V,43*) produce, tiene, por analogía, las mismas virtudes sacralizantes y rituales de los ἤχητα eleusinos. La boca de Píndaro con su lengua bronceína debe sonar en el momento más solemne del ritual agonal, esto es, cuando el victor pasa a formar míticamente parte de los modelos heroicos (*Ist.I,43-5*).

⁸ Sobre el sentido mítico de la metalurgia, cfr. M. Eliade, *Herreros y Alquimistas*, tr. esp., Alianza Ed., Madrid 1974. Véase también la interesante asociación que presenta Heródoto en I,68, donde se pone en una relación dependiente del oráculo la fragua del herrero con la tumba de Orestes (=el centro del mundo) y la σοφία que Liques muestra en encontrarla.

⁹ Cfr. Guillén, *op. cit.*, pp.43s.: "Hay una característica sorprendente para quien considere el pindárico γλῶσσα desde un ángulo estructuralista, y es la *fr*ecuentísima relación que guarda este órgano con objetos metálicos". La conclusión que de ello obtiene, sin embargo, -el que la pindárica sea poesía que se mantiene "dentro del marco estrecho de lo heroico agonal impuesto por el género"- me parece subestimar el papel ritual de lo metálico en épocas arcaicas.

Pero lo que salta a la vista en el proemio de la oda ístmica VIII, es la identificación entre fiesta (εἶμος), canto ritual (λύτρον) y 'rescate' (ἀποινα). ¿De qué 'rescatan', pues, el canto y la fiesta al vencedor? Del tiempo profano al que la mentalidad arcaica busca eludir a toda costa. Cuando el vencedor ha mostrado su ἀρετή y ha triunfado conforme al modelo de sus antepasados y de los héroes en medio de la fiesta de todos los griegos, no puede ya seguir siendo presa de la profanidad que la sucesión cronológica supone. Debe ser rescatado y redimido, y la prenda que ofrece a cambio de su *atemporalización* es precisamente el canto ritual. El canto de Píndaro, pues, inmortaliza; pero no en el sentido moderno -profano también (como podría decirse que fue immortalizada Beatriz en la *Commedia* o Rodrigo Díaz en el romance)- de perpetuar literariamente la memoria de un vencedor en tal o cual disciplina deportiva, sino en el sentido arcaico de *libertar* (λύτρον < λύω) al ahora victor de la irrealidad profana (*vid. supra* p.24 nota 38), trasladándolo a la realidad auténtica (=la sagrada), donde no existe la muerte cronológica, sino sólo la *ejemplar*.

Nos topamos aquí con la conciencia de ejemplaridad que para los personajes homéricos es obvia. Helena muestra a Héctor en un famoso pasaje de la *Ilíada*¹⁰ su convicción de que ambos *de* vienen en cada acto suyo -así se tenga ella misma por perra- *δοί* *δοί*μοι (= 'cantables') por excelencia. Ellos son modelos míticos y lo saben. Los vencedores que Píndaro loa, en cambio, no son

¹⁰ Hom. Z. 357s.: οἴσιν [sc. Ἑλένη et Ἀλεξάνδρῳ] ἐπὶ Ζεῦσιν ἕκαστος κἀκὸν μῦθον, ὡς καὶ οἴσσω | ἀνθρώποισι πελώμεθ' ἀοιδίμοι ἐσομένοισι.

héroes *per se*, sino sólo cuando el canto ritual los libera del tiempo. Así, también en *Ist.* III, 7s. se identifica al canto con la fiesta y el rescate en un contexto de *necesidad*:

εὐκλέων δ' ἔργων ἄποινα χρῆ μὲν ὕμνησαι τὸν ἑσλόν,
 χρῆ δὲ κωμάζοντι ἄγαναϊε χαρίτεσσιν βασιτάσαι.

Y como rescate por sus biengloriosas gestas, precisa himnificar al noble¹¹ y estrecharlo precisa, celebrante, entre las muelles gracias.

Es necesario (χρῆ... χρῆ) convertir en modelo ejemplar (*vid. Infr.* p. 62) al victor (ὕμνησαι τὸν ἑσλόν) durante el tiempo sagrado de la fiesta (κωμάζοντα), y, mediante los homenajes en forma de cantos (χαρίτεσσιν), rescatarlo (ἄποινα) del tiempo profano, pues sus hechos de gloria (εὐκλέων ἔργων) así lo exigen. El poeta compensa la efemeridad de la victoria con el canto, la rescata de la temporalidad.

Análogamente deben entenderse los pasajes en que el canto es designado por el término ποιῶν, que no significa "premio" ni "recompensa", como tradicionalmente se ha querido, sino auténtico desagravio y vindicación¹². El canto de Píndaro no es el

¹¹ 'noble' (ἑσλός) se aplica en los contextos de las odas ístmicas a 1. quien tiene renombre de héroe (V, 13), 2. es un héroe (VIII, 66), 3. merece trato de héroe (V, 41). No hemos traducido aquí por *héroe* directamente, porque éste, para serlo, tuvo ya que haber sido cantado como tal y presentado como modelo *ab origine*; aquí, en cambio, el adjetivo está aplicado al vencedor que apenas se encuentra en proceso de *heroificación* pero que sólo después del encomio - en el encomio será victor.

¹² Según G. F. Gianotti (*Poética*, p. 25) -y con él la mayoría de los comentaristas- el término ποιῶν adquirió en Píndaro un sentido "positivo" (=compensación, premio) frente al tradicionalmente "negativo" que tiene en Homero (I, 498: desagravio; ψ, 312: venganza). El sentido, sin embargo, sigue siendo el mismo: el canto, en tanto se sitúa en el tiempo sacro, *desagravia* al vencedor de la mezquindad cronológica, por eso debe ser encargado y compuesto *liberalmente* (*vid. supra* p. 48 nota 39).

dulce lenimen laborum de Horacio (c.I,32), sino un auténtico liberador de la profanidad; por eso Píndaro llama al canto λύτρον καμάτων, porque lo considera 'disolvente universal de la fatiga': los arcaicos sienten al tiempo como fatigante (*vid. supra* p.52 nota 4). Ya Hesíodo lo expresa con claridad (Op.176ss.):

νῦν γὰρ δὲ γένος ἔστι σιδήρεον· οὐδέ ποτ' ἦμαρ
παύονται καμάτων καὶ βίης ὄσος, οὐδέ τι νόκτωρ
φθειρόμενοι. χαλεπὰς δὲ θεοῖ δάσσοσι μερίμνας.
ἄλλ' ἔμπης καὶ τοῖσι μεμείξεται ἔσθλα κακοῖσιν.

Porque ahora en verdad férreo es el genio; y nunca de día su fatiga termina ni su pesar, ni cuando perezcan de noche; y graves daránles los dioses angustias. Mas, sin embargo, aun para estos serán mezclados bienes con males.

El hombre arcaico vive en un tiempo pesado (χαλεπὰς), de hierro, y la fatiga (καμάτων) que esto supone, no cesa ni en vida (ἦμαρ) ni muerto (φθειρόμενοι). Esta muerte es la muerte sin gloria (νόκτωρ) como la de Ajax en *Ist.* IV,35b-36: "en la tarde noche", si bien la del héroe es siempre una muerte ejemplar. El tiempo profano es ineludible con una excepción: cuando se mezclan (μεμείξεται) para los mortales 'hechos heroicos' (ἔσθλα)¹³ con sus imitaciones (κακοῖσιν). Tal 'mezcla' en la poesía de Píndaro es siempre la del victor con lo inmortal (*Ist.* II,28s.), el canto (*Ist.* V,24s.), la fama (*Ist.* III,3) y el triunfo (N.I,17s.; II,22)¹⁴.

¹³ *Vid. supra* p.56 nota 11. Es evidente que tal como el noble es de algún modo 'un héroe', los ἔσθλα no son meramente "cosas buenas", sino las características que el ser heroico implica: fama, canto y triunfo. Los 'bienes', pues, en este contexto no son de naturaleza moral, sino sagrada, y su presencia -'mezcla'- en la 'realidad' no es una "esperanza", sino la certeza de que el tiempo profano es eludible.

¹⁴ Cfr. Thummer, *Pindar* II, p.59: "In der Vorliebe Pindars für die Ausdrücke des

Sólo el poeta tiene la capacidad de revolver 'bienes' en la vida fatigosa del hombre, siempre que éste comporte una actitud ejemplar¹⁵.

Ahora bien, es evidente que la taumaturgia que supone la lucha contra el tiempo es una actitud sagrada. Para la época de Píndaro, la estrecha relación entre el poeta y lo divino había llegado a su punto culminante. Píndaro y Baquílides no son ya meramente θεῖοι ἀοιδοί, como los rapsodas homéricos, sino auténticos Μοισῶν προφᾶται, y están tan cerca de la divinidad oracular como los adivinos. De hecho, no hay diferencia entre ellos. El estro poético es inmediatamente idéntico a la capacidad de transformar ('enderezar', en el habla pindárica) y de vaticinar¹⁶. Por ello no sorprende que con mucha frecuencia los oráculos hayan sido compuestos en verso¹⁷, y que, análogamente, los versos pindáricos tengan un carácter oracular.

En el comienzo del peán VI (fr.40 Bo.) pide expresamen

Mischens wird ein geistiger Untergrund sichtbar" (subr.nuestro). Tal "fondo espiritual" es, desde mi punto de vista, la convicción de que en el canto se ponen en contacto lo humano y lo divino, se mezclan las características de ambos -al fin descendientes de una misma madre (N.VI,2)- y se logra el encomio 'solutor' del tiempo profano.

¹⁵ Esta 'actitud ejemplar' supone, como marco referencial de la ἀρετή, 1) nobleza de sangre (Íst.III,13-7;VI,62-6;VII,21s.;VIII,65a-66), 2) capacidad de fatiga y dispendio (Íst.III,17b;V,57;VI,11;VIII,1) y 3) protección divina (Íst.I,6,60s.;II,14,18;III,4s.;V,11;VI,12).

¹⁶ Cfr. Dodds, *op.cit.*, pp.86s.: "por la gracia divina poeta y vidente gozaban por igual de un conocimiento negado a otros hombres". Así también Chadwick en *The growth of literature* (citado por Dodds, p.101 nota 118): "Es evidente que en todas las lenguas antiguas del Norte de Europa existe una íntima conexión entre las ideas de poesía, elocuencia, información (sobre todo conocimiento del pasado) y profecía".

¹⁷ Sobre el problema de la composición métrica de los vaticinios oraculares, *vid.* W.M.Mc Lead, "Oral bards at Delphi" en *TAPHA* 92,1961, pp.317-325. Cfr. también la mención de Pausanias (X,5,7): *πρόμαντις γένοιτο ἢ φημιονή τοῦ θεοῦ πρώτη καὶ πρώτη τὸ ἐξέμετρον ἦσαν*

te Píndaro al oráculo en Delfos "que lo reciba como profeta de las Musas en el canto, en medio del tiempo sagrado (λίσσουαι [...] ἐν ζαθέωι με δέξαι χροῶναι | ἀοίδιμοι Πιερίδων προφάταν)". El poeta se iguala al vate delfico porque presencia la danza ritual apoyado en las figuras de bronce de las que mana el agua lustral de la fuente Castalia (ὕδατι [...] ἐπὶ χαλκοπέλωι [...] Κασταλία). El agua corriente -"la dura roca no escatima a la tierra las fuentes escondidas en sus fondos"¹⁸- es el elemento dador de inmortalidad y se relaciona estrechamente con la actividad que dispensan las Musas y con la mántica oracular, como lo prueban los versos de Simónides que nos conserva Plutarco (fr.72 P):

ἔνθα χερνίβεσσιν ἀρῶεται τὸ Μοισῶν
καλλικόμεν ὑπέρνεθεν ἄγρον ὕδωρ

allí (de Delfos) para las lustraciones extraése de las Musas
-puícro su pelo- el agua sagrada del fondo.

¹⁸ "Der harte Fels [...] / missgönnt der Erde nicht die tiefverborgnen Quellen" dice Goethe en el *Mignon* de 1782 (inserto en *Wilhelm Meisters theatralische Sendung* III,12). El *aqua viva*, a diferencia del *aqua collectiva*, jugó en la antigüedad un decisivo papel en purificaciones y consagraciones. Vid. Eurípides, I.T. 1191-1193; Hes. *Op.*, 737ss., etc...Cfr. Kambylis, *Dichterweihe*, pp.23ss. sobre el agua como símbolo de 'iniciación'. Literariamente, el *aqua viva* que inicia a profetas y vates se asocia frecuentísimamente al discurso poético, cuando es entendido como *fuera elemental*; tal fue el sentido que, desde el Helenismo, se dio a la famosa comparación de la *Ilíada* (A,492) en que la gloria de Ajax se compara en violencia a un torrente 'χειμάρρουσ'. No es casual que precisamente esta imagen del *aqua viva* y torrencial haya sido la escogida por Horacio en la oda (IV,2) que para cantar las gestas de Augusto en Germania necesitaría de un 'impetu pindárico' (como el que reconocía Herder en el *Annolied*). Sobre la influencia de Píndaro a través de Horacio en la lírica alemana del siglo XVIII, véase el artículo de Wolf Hartmut Friedrich, "Von homerischen Gleichnissen und ihren Schicksalen" en *Antike u. Abendland*, xxviii,2,1982, pp.110-114: "Auch wenn Dichtung sich als elementar hervorbrechende und ungehemmt fortstürmende Kraft versteht, ist das keine Redensart, sondern ein ehrgeiziges Programm. So berief sich die enthusiastische Lyrik des 18. Jahrhunderts auf Pindar und die strömende Urgewalt seiner Dithyramben wie man sie sich vornehmlich nach dem Zeugnis des Horaz [...] vorzustellen liebte".

La corriente subterránea en su doble capacidad de elemento vital e inmortalizador¹⁹ es el agua lustral de las Musas. Esta agua sagrada tiene como función fundamental la purificación del profeta antes de la liturgia, o del μάντις antes del vaticinio. El agua misma posee una fuerza que transforma lo que moja o a quien la bebe, como queda claro en los modelos míticos de Proteo (Hom.δ,401,542;ρ,140) y Poseidón²⁰ (Hom.N,43ss.,215s.;Ξ,135s.;φ,284s.), divinidades con capacidad de metamorfosis y de profecía.

La fuente sagrada a la que Píndaro remite su capacidad de "tejer himnos" es la de Dirce en Tebas, "de bella corriente" (Ist.VIII,20) y "famosa" (O.X,85). Como el agua lustral de Delfos, también Dirce surgió por intervento de las Musas (Ist.VI,74s.) y le suministra, por ende, el necesario trago lustral que le confiere el estro poético (O.VI,85ss.): Píndaro desea beber el agua mientras teje el himno abigarrado (πίομαι [...] πλέκων | ποικίλου ὕμνου). Por un sencillo proceso de analogía con el μάντις, el himno resultante será extático y oracular, a la vez que

¹⁹Expresamente inmortal (léase *inmortalizadora*) es el agua de la fuente Tilfosa en el fr.188 Bo.: μελιγαθὲς ἀμβροσίου ὕδαρ | Τιλφώσσαε ἀπὸ καλλικράδου Cfr.la noticia de Estrabón IX,411 que pone en relación la fuente inmortal con la tumba del vate Tiresias y el santuario del dios oracular Apolo: Πίνδαρος δὲ καὶ Κρόσιδα καλεῖ ταύτην· παρατίθησι γούρ τῆν Τιλφώσσαν κρήνην ὑπὸ τῷ Τιλφώσσῳ ὅρα· βῆουσαν πλησίου Ἀλιάρτου καὶ Ἀλακκουμένων, ἐφ' ᾧ τὸ τοῦ Τειρεσίου μνημα· αὐτοῦ δὲ καὶ τὸ τοῦ Τιλφώσσου Ἀπέλλωνος ἱερόν.

²⁰Cfr.J.-P. Vernant, *Le origini del pensiero greco*, tr.ital., Editori Riuniti, Roma 1976, p.14: "La preistoria del dio Poseidone indica che, prima di regnare sul mare, un Poseidone equino, Hippios o Hippos, nello spirito dei primi Elleni, come presso altri popoli indo-europei, associava il tema del cavallo a tutto un complesso mitico: cavallo-elemento umido; cavallo-aque sotterranee, mondo infernale..." Poseidón fue, además, el más antiguo coposesor del oráculo délfico: cfr.Kambylis, *op.cit.*, p.26: "[Poseidon] war der älteste Mitbesitzer des delphischen Orakels, und auch dies als Träger des unterirdischen Elements, das mit aller Weisheit und Weissagungskraft versehen ist".

para 'iniciados' (ποικίλου)²¹, pues, en última instancia, el agua de tales fuentes tiene las cualidades de las Musas.

Esta imagen pindárica del canto inspirado por el agua lustral de la corriente de las Piérides reviste una doble importancia: por un lado, es la primera vez que aparece en la literatura griega -y, por ende, en la occidental; pero, por otro, delata en el poeta mismo la conciencia de su capacidad de transformación y metamorfosis. En efecto, Poseidón puede adoptar, según los pasajes homéricos citados, figura humana, de Calcas o de Toante; pero puede también transmitir esta capacidad a otros, como lo muestra la historia de Periclímeno en un fragmento hesiideo (fr. 14 Rz.) Repitiendo de algún modo ese modelo divino, Píndaro da de beber a los videntes el agua santa en virtud de un ritual de aspersión consagrado por las Musas:

75 πῖσιν σφε Δίρκας ἄγνων ὕδωρ, τὸ βαθύζωνοι κόραι
 χρυσοπέπλου Μναμοσύνας ἀνέτειλαν
 παρ' εὐτειχέσιν Κάδμου πόλαις. (Ist. VI, 74s.)

²¹ La ποικιλία constituyó el principio estilístico que caracteriza a la lírica coral desde Alcman y Estesícoro. En N.VIII, 15 presenta Píndaro al canto como Ἀυδίου μίτραν κρηναχρῶς πεποικιλμέναν. Sin embargo, la ποικιλία en Píndaro no se limita a la novedad del canto y su abigarrada composición; la poesía pindárica no desea ser 'accesible' a cualquier público, sino solamente a los *iniciados*, a los συνετοί (O.II, 85s.: πολλά μοι [...] ἀέδα βέλῃ [...] ἐντί [...] φρονέοντα συνετοῖσιν... Cfr. también Baquílides III, 85: φρονέουσι συνετὰ γὰρ ἄνθρωποι) que comprendan, en la fiesta, las virtudes mitificantes del en comio: téngase en cuenta que en συνετός podemos reconocer un término 'místico', desde que un himno órfico (fr. 334 Kern) comienza: ἀείψω ἔυνετοῖσι. Esta cualidad de 'incomprensibilidad inmediata' del canto pindárico es lo que Lesky llama "die auf jegliches Entgegenkommen verzichtende Herbeheit seiner Aussage" (*Geschichte der griechischen Literatur*, Berna 1971³, p. 225). también Maehler, *Ausfassung*, pp. 90-3: "Pindars Muse [...] singt nicht für das schlichte Verständnis des Durchschnitts, sondern für den Eingeweihten den συνετός, der ein Ohr hat für ihre Feinheit".

Abrevaréles (sc.al victor y su familia) de Dirce el agua
 sagrada, que de Memoria auriveste
 75 las bajoceñidas doncellas hicieron surgir
 cabe las puertas bienmuralladas de Cadmo.

Al ofrecerles a los victores el agua subterránea, oracular y transformadora de la que él mismo bebe mientras compone los himnos, Píndaro se transfigura en vate y los celebrados en modelos heroicos rescatados del tiempo, porque en el rito sólo tiene realidad lo que sucede ἐν ζαθέωι χρόνωι (fr.40,5 Bo.). En este pasaje es especialmente importante, además, la genealogía del agua santa: ésta fue hecha surgir en la ciudad que, conforme al oráculo, fue fundada por Cadmo, quien, al establecerla allí, se convierte en 'ordenador' del cosmos, pues para ello ha tenido que matar al dragón que custodiaba la fuente²². Así, el agua prístina fue parte de lo Uno indiferenciado anterior a la 'creación' (=la fundación de Tebas) y, una vez sucedida ésta, fue creada a su vez por las Musas en el centro de Tebas (esto es, junto a cada una de sus siete puertas)²³, con lo que su ascendencia nos remite a Memoria, pues las Musas son llamadas expresamente βαθύζωνοι κόραι χρυσοπέπλου Μναμοσύνας. Es ella justamente quien pro-

²²Sobre Cadmo como matador del dragón y héroe fundador, cfr. J. Fontenrose, *Pythion. A study of Delphic Myth and its origins*, University of California Press, Berkeley 1980, pp.306ss. Considero aquí la compleja simbología del dragón en su aspecto primario, esto es, como símbolo de la involución, del modo no diferenciado del universo. Vid. M. Eliade, *Eterno Retorno*, p.45: "Serpientes y dragones son en casi todas partes identificados como 'señores del lugar', con los 'autóctonos' contra quienes habían de luchar los recién llegados, los 'conquistadores', los que deben 'formar' (es decir, *crear*) los territorios ocupados".

²³En la 'realidad', la fuente surgía junto a la puerta oeste de la acrópolis y se identifica quizá con la fuente que hoy se llama *Paraporti* y que desemboca en el riachuelo *Plakiotissa*.

porciona al agua la capacidad de 'transmutar' la experiencia temporal; tanto Dirce como Μνημοσύνα establecen contacto con las primeras edades (el *illud tempus*) y este contacto con el tiempo primordial es lo que permite escapar al tiempo profano.

El ingreso en el tiempo sagrado por vía del recuerdo es, por otro lado, la única actitud *verax*: "veraces los que nada olvidan, como Píndaro"²⁴. El pasado mítico es el transfondo verdadero del mundo profano; por eso Calcante y las Musas conocen τὰ τ'ἔδοντα τὰ τ'ἔσσομενα πρό τ'ἔδοντα, según la fórmula épica de Homero (A,70) y Hesíodo (Th.,38). La omnisciencia del vate y de las hijas de Memoria sólo puede ser conocimiento de lo *verdadero*. Así, la verdad, según la etimología probable²⁵ es, por litote, lo *evidente*, lo no oculto, lo primordial:

ἀρχὰ μεγάλας ἀρετᾶς, ὤνασσε' ἀλά-
θεια, μὴ πταίσης ἐμᾶν
σύνθεσιν τραχεῖ ποτὶ ψεῦδει (fr.194 Bo.)

iOh principio de magna virtud, soberana verdad,
no hagas tropezar mi ingenio
con escabrosa mentira!

Si para los filósofos 'físicos' había sido ἀρχή del mundo un elemento 'real', para Píndaro, que "no recoge verde el fruto de su saber"²⁶, como los φυσιολογοῦντες, el principio de la

²⁴ ἄλαθεῖς· οἱ μὴδὲν ἐπιλανθανόμενοι ὡς Πίνδαρος, según reza un probable comentario de Esiquio al *Himno a Zeus* (vid. *infra*, pp.73ss.).

²⁵ Según unos, ἀλήθεια provendría de ἐπιλανθάνεσθαι (E.Heitsch, "Erscheinung und Meinung. Platons Kritik an Protagoras als Selbstkritik" en *Philosophisches Jahrbuch*, 76,1968, pp.23-36); niega la relación entre λήθη y ἀλήθεια P.Friedländer, *Platon I*, Berlin 1964³, pp.234-242.

²⁶ Stob.II,1,21: τοῦδε φυσιολογοῦντες ἔφη Πίνδαρος ἀτελεῖ σοφίας καρπὸν ὀρέπειν·

virtud magna (=sacra, pues el tiempo sagrado es el tiempo magno) es la verdad, *imperatrix mundi* (ἄνασσα). Por eso leemos a continuación que la súplica dirigida a Verdad es la protección ante la mentira, porque si la única verdad es el recuerdo del mito, y Píndaro es veraz, su capacidad compositiva (σύνθεσις) debe encontrar el modo de fijar lo verdadero en palabras que sean inmunes al tiempo profano, esto es, que no tropiecen con la 'realidad falsa', áspera (τραχύς) como la piedra de la envidia (O.VIII,55) o la borrasca bélica (Ist.IV,17).

Es así que la lengua de Píndaro es conscientemente artificial, estereotipada y arcaizante, pues sólo un lenguaje arcano rescata del cambio²⁷ (=del ψεῦδος) a las gestas cantadas: el canto exquisito (ἄωτος) es, a la vez, el único veraz, el único que los mortales no olvidan (Ist.VII,17). Y es que el verbo (ὄημα) que ha de sobrevivir a las gestas es sólo el que proviene del 'fondo de la mente' (N.IV,6), es la lengua que, siglos más tarde, lamentaría Nietzsche no haber tenido "el coraje (¿o la inmodestia?) de permitir[se] en todos los sentidos para expresar intuiciones y osadías tan propias"²⁸. Este lenguaje oracular es nieto de Memo-

(=fr.197 Bo.). Cfr. Platón, *República* 457b (hablando de quien se burle de las mujeres que, desnudas, "han de tomar parte en la guerra y en lo demás que atañe a la vigilancia"): ὁ δὲ γελῶν ἀνὴρ ἐπὶ γυμναίᾳ γυναιξί, τοῦ βελτίστου ἔνεκα γυμναζομένων, ἀτελῆ τοῦ γελοίου [σοφίας] δρέπων καρπὸν, οὐδὲν οἶδεν [...] ἐφ' ᾧ γελᾷ... Quiénes inquieren por otro principio de las cosas que no sea Zeus, ὁ πάντων κύριος (Ist.V,53), padre y dispositor de todo (*ibid.*), es tan ridículo como quien por *ignorancia* (οὐδὲν οἶδεν) se burla de lo que se hace en vista de lo óptimo (τοῦ βελτίστου ἔνεκα).

²⁷ Cfr., por ejemplo, el fragmento de Meliso, el filósofo del s.V a.C. (Diels I p.176): εἴ τι τριχί μιᾷ μυρσίᾳ ἔτεσιν ἄλλοῖον γένοιτο, ὀλείται πᾶν ἐν τῇ παντὶ χρόνῳ. Un lenguaje que no cambia ni un pelo -todas las fórmulas rituales deben ser repetidas exactamente- es el único vehículo del 'anticambio', esto es, de la no-sucesión, y, con ello, de la *atemporalización*.

ria, pues las odas pindáricas son 'hijas sabias de las Musas' (N.IV,3), y éstas, a su vez, al igual que verdad y virtud, son hijas de Zeus²⁹. La genealogía del canto es transparente: la virtud que *develan* los vïctores no es más que un modo de la verdad primordial (que también es lo de-velado), objeto de Memoria en el canto. Así, la presencia de las Musas en el *mundus* agonal justifica la sacralización de la fiesta y la abolición del tiempo concreto. Dicha presencia la personifica frecuentemente Memoria:

ἔργοις δὲ καλοῖς ἔσοπτρον ἴσαμεν ἐνὶ σὸν τροπῶνι,
 15 εἰ Μναμοσύνας ἕκατι λιπαράμυκος
 εὔρηται ἄποινα μόχθων κλυταῖς ἐπέων αἰοδαῖς

y para gestas hermosas conocemos un espejo -mediante un giro único:
 15 si por obra de Memoria, la de diadema espléndida,
 encuéntrase de las fatigas el rescate, en los audiendos cantos
 de los cármenes. (N.VII,14-6)

El canto es el espejo ³⁰ ideal desde el que se reflejan

²⁸ Vid. *Die Geburt der Tragödie*, 'Versuch einer Selbstkritik' 6: "Wie sehr bedauere ich es jetzt, dass ich damals (i. e., cuando escribí el libro en 1872; el *Versuch*... es de 1886) noch nicht den Mut (oder die Unbescheidenheit?) hatte, um mir in jedem Betrachte für so eigne Anschauungen und Wagnisse auch eine *eigne Sprache* zu erlauben..." (subr. original).

²⁹ La verdad es hija de Zeus en O.X,3; las virtudes, en *Ist.* III,4s. En el fr. 209 Bo. también el oro es hijo de Zeus. Las Musas lo son desde Hesíodo, *Th.* 52.

³⁰ Llama especialmente la atención esta única mención del espejo en la obra pindárica. L. Dissen en su *Comm. ad loc.* explica así la metáfora: "speculum est flumen Musarum, imagines rerum pulcherrime reddens", y el escolio: τῆ κλυτῶν ἔργα διὰ τὸν ὕμνον θεωρεῖται ὡς δι' ἔσοπτροῦ. Resulta, sin embargo, muy interesante recordar que el espejo es, junto con el gorro (cfr. *Ist.* V,62s.: "toma para él una corona, de buena lana llévale una *mitra* / y nuevo juntamente un himno envíale alado") uno de los componentes esenciales de la indumentaria chamánica. En el citado pasaje ístmico, la mitra de los poetas (una banda de lana ceñida horizontalmente a la cabeza y anudada sobre la nuca con los dos extremos libres sobre el cuello), signo de fiesta y gloria, se asocia a la corona, definida como 'alas del vencedor' (O.XIV,24; P.IX,125), y el canto; expresamente alado también. La función que el gorro chamánico

fuera del tiempo profano (=las 'fatigas') las hazañas heroicas, y esto es así, porque gracias a Memoria "se exploran las profundidades del ser"³¹. El rescate se encuentra en la *fecundidad* (λιπαρόμυκος) del recuerdo. Según las concepciones arcaicas, quien sea capaz de recordar dispone de una fuerza mágico-religiosa más preciosa aún que la del que conoce el origen de las cosas. Por eso en Píndaro la memoria está ligada al canto de encomio por la misma relación de *necesidad* que, veíamos (cap.II), lo ligaba al triunfo y la virtud: ...ἐμὲ χρῆ μναμοσύναν ἀνεγείροντα φράσαι [...] ἐπίνικον ("...precisa que, despertando el recuerdo, cante yo el epinicio: O.VIII,64s.).

La memoria, además, juega un doble y paradójico papel: es monumento y olvido a la vez. La rememoración del pasado (=del tiempo primordial) tiene como contraparte necesaria el olvido del tiempo presente (=profano) según un pasaje hesiódico (Th.,102s.), porque las Musas, hijas de Memoria, fueron paridas por ésta "como olvido de males y cese de penas" (*ibid.*v.55: λησοσύνην τε κακῶν ἀπαύμα τε μερομηδῶν). Por eso la diadema de Memoria en Píndaro

tiene es precisamente la de brindar al chamán una apariencia ornitomorfa que le facilite el 'vuelo hacia el otro mundo'. Píndaro, pues, envía canto, mitra y corona -todos elementos alados- al victor como elementos del rito que lo desagravia del tiempo, que los traslada al 'otro mundo' (=el del tiempo sacro). En cuanto al espejo, se dice que ayuda al chamán a 'ver el mundo', 'a situar los espíritus' o 'a ver el caballo de los chamanes', otra vez expresiones del *vuelo*, es decir, del *éxtasis* que permite contemplar la 'mente profunda' (N.IV,8). Para el espejo, el gorro, el simbolismo ornitológico y el equino entre los chamanes, cfr. Eliade, *El Chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*, tr.esp., F.C.E., México 1976, pp.135,136,137 y 360 respectivamente.

³¹Cfr. J.-P. Vernant, *Mito y pensamiento en la Grecia antigua*, tr.esp., Ariel, Barcelona 1973, pp.96s.: "El 'pasado' (=tiempo primordial) es parte integrante del cósmos: explorarlo es descubrir lo que se disimula en las profundidades del ser. La historia que canta Μναμοσύνα es un desciframiento de lo invisible, una geografía de lo sobrenatural".

es fecunda y espléndida (λιπαράμπυκος) según decíamos, porque mientras más vaticine la Musa, esto es, mientras más *recuerde*, más *olvida* los males la boca del profeta y más espléndido 'teje' el desagravio. Así, por ejemplo, la celebración de Nicocles que da por siempre fuera del tiempo profano, porque para ello se lanzó en el tiempo primordial el carro de las Musas (Ist.VIII,61s.):

ἔσσουαί τε Μοισαῖον ἄρμα Νικοκλέος
μῦμα πυγμάχου κελαδῆσαι...

...y ya lanzado está el músico carro
para cantar la memoria de Nicocles púgil...

El μῦμα de Nicocles es el canto, recuerdo y monumento a la vez de su 'rescate'³², mientras el 'músico carro' es aquel en el que ya *in illo tempore* treparon los poetas para encontrarse con la lira (Ist.II,2). En otro pasaje (Ist.IV,43s.), las Musas permiten a Píndaro alcanzar la 'tea de himnos' que será corona de triunfo para el victor, porque el canto que viene de Memoria (o de sus hijas propicias) es una llama que ilumina al vencedor como aureola: φλέγεται δὲ ἰοπλόκοισι Μοῖσαιε (Ist.VII,23; cfr.O.IX,22 y N.X,2)³³.

Debemos concluir, pues, que el αοιδᾶ es un lenguaje sacro³⁴ que las Musas, en su calidad de hijas de Memoria y dispensa

³² Así Privitera, *comm. ad loc.*: "celebrando la memoria de Nicocle, Píndaro construye un oggetto che ne perpetua il ricordo, un canto che è come un monumento".

³³ Interesante parece, sin embargo, también la tesis de R.Haeussler en "Der Tod der Musen" en A & A 19, 1973, pp.117-145, quien pretende mostrar que ya en Píndaro se den los primeros síntomas de un proceso gradual de desaparición de la creencia en las Musas.

³⁴ Así Guillén, *idem*, p.68. El lenguaje es, además, ya de por sí *res sacra* por excelencia, pues siempre repite fórmulas que ya han sido dichas en un tiempo primordial.

doras del canto (O.VII,7), ponen en boca de Píndaro ya como agua de Dirce, ya como cratera de vino (Ist.VI,2), ya como néctar (O.VII,7), para que consagre -"bautice" en la inmortalidad- a los destinatarios del canto y, mediante éstos, a toda la comunidad en fiesta. Todas las 'víctimas' del tiempo profano, de la edad de hierro y de sus fatigas, reciben así el más espléndido de los de sagrarios: el lenguaje oracular, la reactualización del $\zeta\acute{\alpha}\theta\epsilon\omicron\varsigma$ $\chi\rho\acute{o}\nu\omicron\varsigma$ y la aspersión con el agua inmortalizante.

El papel de Memoria consiste, pues, en encontrar y develar la verdad oculta en lo profundo de la realidad y que no puede ser vista por la 'entraña ciega' de la mayoría:

τυφλὸν δ' ἔχει
 ἥτορ ὅμιλος ἀνδρῶν ὁ πλεῖστος... (N.VII,23s.)

...pues ciega tienen

la entraña los más en la muchedumbre de los hombres³⁵.

Quien dispone de la profundidad de su propia conciencia (N.IV,6: φρενὸς ἐξέλαι βαθείας) y, como vate, ve lo que "los más" no pueden, es *sabio* por naturaleza: φῶι (O.II,87). La sabiduría en el pensamiento contemporáneo de Heródoto³⁶, por ejemplo, está primordialmente ligada a lo divino³⁷ y lo guerrero, como su diosa,

³⁵ La muchedumbre en Píndaro es procaz (P.II,87: ὁ λάβρος στρατός -con referencia a la plebe democrática-) y ciega (N.VII,23s.).

³⁶ Así A. Ramírez en "Sabios y sabiduría en Heródoto", artículo de próxima aparición en el *Anuario del centro de estudios clásicos*, UNAM, México 1983. *Ibid.* IV: "Ese ancestral molde de sabiduría griega, divina y guerrera en Atenas, [...] conserva en las *Historias* de Heródoto su cariz religioso, notablemente bélico..."

³⁷ Melanipo, por ejemplo, alcanzó el arte adivinatoria porque fue un ἀνὴρ σοφός (II,49); Periandro de Corinto, uno de los ἐπιτὰ σοφοί, conoce el oráculo y está en contacto con el mundo de la divinidad (I,20-4): los escitas son un

Atenea. Píndaro, sabio, tiene ambos atributos: es profeta y, como Apolo, sagitario³⁸ desde el carro de las Musas. Pero el carro no solamente es cuadriga de guerra, sino también vehículo de viaje, del *viaje* mítico -chamánico- entre el tiempo sacro y el profano³⁹. Así queda claro, por ejemplo, en N.VI,53-7, donde el tránsito entre el pasado mítico de los Eácidas y la celebración presente de Alcímenes lo realiza el poeta por la *via vehicularis* (ὁδὸν ἄμαξιτόν) descubierta por 'los de otrora' (οἱ παλαιότεροι). Es necesario, pues, el vehículo del éxtasis para develar el *trasfondo verdadero* del escenario festivo. La lengua que extrae tales verdades es εὐρησιεπής (O.IX,80: 'de invención disertada') y Píndaro, consciente de que la verdad es 'evidente' sólo 'en el fondo', la insta a que venga desde allí (ἔλα νῦν μοι πεδόθεν: *Ist.V*, 38).

Ejemplo clarísimo del viaje mántico y de la intersección entre los planos mítico y real, nos lo proporciona la oda ístmica VI. De entrada, somos situados por el poeta en el ambiente festivo: durante el simposio que celebra la victoria de Filácides, Píndaro mezcla en la cratera el vino de los cantos con el agua mítica de Dirce⁴⁰. La fiesta y la libación brindan a Píndaro la oportuni-

pueblo docto (σοφός) porque, entre otras cosas, había muchos adivinos entre ellos (IV,67), etc...

³⁸ *Vid. infra* nota 53. Téngase en cuenta aquí que la flecha es símbolo del *vuelo mágico*: Abaris y Museo volaban sobre una saeta. Cfr. Eliade, *El Chamánismo...* cit., p.305

³⁹ Similar es la tesis de R.Böhme, *Orpheus. Der Sänger und seine Zeit*, Berna-München 1970, p.306: el viaje efectuado con un medio imaginario -el ἄρμα μοισαῖον- es un elemento de la actividad chamánica y en Píndaro sería una "herencia órfica".

⁴⁰ *Vid.* N.B.Crowther, "Water and Wine as Symbols of inspiration", en *Mnemosyne* 32, 1979, 1-11: el motivo de la inspiración poética a través del agua sagrada.

dad de transformarse en profeta y augurar a los Psaliquiadas el triunfo y la dicha extrema. Es inmediatamente tras la transfiguración en vate y la profecía, que Píndaro invoca a los héroes de Egina -tal como el προφήτης délfico invocaba al héroe homónimo de nuestro poeta al banquete con el dios (vid. *inf.* apéndice II, p.157)-, pues representa para él "la solemnidad más nítida" (τέθμιον σαφέστατον, v.20)⁴¹ el llegar a la isla -que es una torre construída *in illo tempore* (vid. *supra* p.39)- celebrando a los héroes del carro de oro (χρυσάρματα), esto es, en su viaje al 'otro mundo' (el de la torre egineta de virtudes) es *regla obvia* que invoque a los héroes que patrocinan dicho viaje con el apelativo de χρυσάρματα: el carro de oro (=incorruptible y esplendente) está aquí, en abigarrada sinécdoque, por los aurigas y por los viajes; en efecto, los Eácidas mismos son, como héroes, incorruptibles y coruscantes, y el viaje heroico, perfecto. Así, Píndaro se remonta sobre el agua mántica⁴² "más allá incluso de las fuentes del Nilo y a través de los Hiperbóreos" (v.23); su viaje va, pues, como la dicha de los Psaliquiadas, más allá del mundo 'real', es un tránsito al mundo mítico que principia con la advocación a los héroes tutelares y continúa con la memoria de los o

tan común después en la literatura latina de la época augustea, se da por primera y única vez antes de dicha época sólo en Píndaro.

⁴¹ τέθμιον, dór. por θέσμιον es lo *sollemne*, esto es, a un tiempo lo *habitual* y lo *gestivo*. τέθμιον σαφέστατον es entonces el acto ritual (=iterativo) que es evidente a los ojos de todos. Celebrar a los Eácidas en Egina es no sólo lo obligado, sino lo que todo mundo espera.

⁴² Cfr. Privitera, *Istnische*, p.90: "Dopo averne sottolineato el carattere sacrale, Píndaro considera l'acqua nella sua smisurata estensione di elemento liquido: indirettamente egli evoca la distesa del mare, quando parla del ancora gettata al limite estremo (v.13) o di sé che arriva nell'isola di Egina (v.21), o dei viaggi per mare compiuti da Eracle (vv.30-6)".

rígenes (=genealogías) de los mismos y con la de sus hazañas. Pero la escena evocada en el mito prueba que el simposio de Filácides no es más que su puntual reflejo (recuérdese la imagen del espejo). Telamón ofrece a Heracles en medio de un banquete la cratera de vino (como Píndaro a los Psaliquíadas), y éste imprecaba a las Moiras la fortuna del hijo de Lampón). Los extremos de los ejes -representados por las plegarias- son, pues, Píndaro-Zeus y Heracles-Zeus, y el hilo conductor de toda la oda es el elemento festivo y lustral. El agua -desde la que se mezcla al vino hasta la del mar sobre la que viaja Píndaro a Egina y Heracles a Troya- es el sostén del canto y del viaje; es, al mismo tiempo, el *δρόσος* *χαρίτων* (v.64) y la *ὄδὸς ἀμαξιτῶς* del proceso mántico.

Pero todo chamán debe identificarse con un ser mítico tutelar que lo 'acompañe' durante el viaje. Píndaro se coloca tácita o expresamente en el lugar de algún dios (*vid. ἰνὸς*) o del águila misma de Zeus (O.II,88). En *Ist.VI*, como vemos, es Heracles quien sirve de base a su viaje, tal como Telamón acompaña en el suyo al propio hijo de Alcmena. Así, Píndaro es Musageta, porque tal es Apolo (fr.241 Bo.), en la medida en que repite, con los coros humanos, el modelo del dios con los divinos. La *εὐμαχία* de la que hablábamos más arriba (pp.37ss.) retrata la propia posición *central* del poeta. Este, en efecto, está en el centro -tiene los medios (*μαχανά*) idóneos (*εὖ*) para estarlo- de todo el complejo mítico que se recrea en la fiesta, y, porque es vate (*μάυτις, προφάτας*), está también en el centro mítico del mundo mismo⁴³.

⁴³ *h.e.*, en Delfos. Cfr.P.IV,74: τὸ μέσον ὀμφαλῶν εὐδένδροιο μητέρος (=τῆς γῆς); N.VII,33: παρὰ μέγαν ὀμφαλῶν εὐρουκόλοιο [...] χθονός; y Pausanias X,16,2:

A partir de él es que va cobrando realidad aquello que tiene contacto con su canto. Por una parte, el vóctor 'uncido al flujo de los cantos', se ve proyectado hacia sus antepasados gloriosos y éstos hacia los modelos heroicos; por otra, el coro festivo encuentra su modelo inmediato en el de las Musas; Píndaro, en fin, es Febo. No es casual que en el proemio de la oda ístmica I, Píndaro ocupe el lugar del Sol:

1st.I,1: Μᾶτερ ἐμά... [=Θήβα]

1st.V,1: Μᾶτερ Ἀελίου... [=Θεῖα]

No importa aquí la explicación de quién es en cada caso la madre -la ninfa o la diosa-, sino la posición idéntica de ἐμά y Ἀελίου en ambos ejemplos⁴⁴. La misma coincidencia entre Apolo y Píndaro la encontramos en O.VI,61s. [a] e 1st.V,46s. [b]:

[a] ἀρτιεπῆε | ...ῶσσα [sc. Ἀπόλλωνος]

[b] ἀρτιεπῆε | γλῶσσά μοι [=Πινδάρω]

La voz de Apolo es 'verídica' en [a], como 'verídica' es la lengua de Píndaro en [b]. Tanto más importa aquí el carácter disertado de la voz oracular del dios, cuanto que la escena de [a] en la que Píndaro nos deja escucharla (tras la plegaria de Yamo⁴⁵

"lo que los habitantes de Delfos llaman 'ombligo' está hecho de piedra blanca y es considerado como situado en el centro de la tierra, y Píndaro en una de sus odas confirma esta opinión". *Vid.* sobre la simbología del 'centro', Eliade, *Tratado de Historia de las Religiones*, tr. esp., ed. Era, México 1975² pp. 215s.

⁴⁴ De algún modo viene en apoyo de esta idea el hecho de que probablemente (según Bowra, *Píndaro*, p. 413) la oda ístmica I fue compuesta con posterioridad a la V (aquella en 480?, ésta en 470?), lo que haría tanto más significativa la sustitución. La cronología de Snell, aunque diversa (478? para la V, 458? para la I) propone el mismo orden de composición.

⁴⁵ Sobre este pasaje en su relación con la plegaria de Pélope en la O.I, cfr.

vv.58ss.) es una *hierofanía*⁴⁶ que tiene lugar, entre otras condiciones rituales ("de noche, so el éter" -νυκτιδε ὑπαίθριος-) "en el álveo del Alfeo" (Ἀλφείω μέσσωι). Yamo, inmerso en el agua mántica de su padre Apolo y en el elemento húmedo de su abuelo Poseidón -esto es, en un centro (μέσσωι) mítico-lustral- invoca la ayuda paterna en medio de un rito nocturno. El padre Febo hace aparecer la voz (ὄσσα) que transmitió a Yamo la capacidad de vaticinio *ab illo tempore*. Por analogía, la 'lengua verídica' de Píndaro en [b] es oracular como la de Febo, y su canto (=su 'voz' =la ὄσσα de [a]) es, en la fiesta, una auténtica *epifanía*⁴⁷ sonora. El canto pindárico es, se puede afirmar, la presencia divina más importante de la fiesta y constituye su centro mismo. Pero Píndaro representa la 'piedra clave' (*der Schlussstein*) de la fiesta, porque, como decíamos, repite el modelo intemporal de las *Musas*, cuyo canto es la 'piedra clave' no sólo de la fiesta divina, sino de la creación toda⁴⁸. Así lo cantaba el *Himno a Zeus*, desgraciadamente perdido, según la paráfrasis de Arístides el Rétor:

Johannes Th. Kakridis, "Des Pelops und Iamos Gebet bei Pindar", en *Pindaros und Bakchylides*, cit., pp.159-190. *Ibid.*, p.171: "Auch hier (O.VI,58ss.) sind die Nachklänge einer magischen Handlung erkennbar [...] es handelt sich um einen Gebetsritus"; y en la nota 45: "hier folgt Pindar gewiss nicht der Form einer Defixion, sondern den Riten eines Gebets, welche die Spuren magischer Handlung bewahren".

⁴⁶ Para el sentido de las hierofanías en la mentalidad arcaica, *vid.* Eliade, *Tratado...*, cit., pp.31-7.

⁴⁷ Que las epifanías divinas eran sentidas profundamente por las comunidades en fiesta, se desprende de la propia obra pindárica: cfr. Bowra, *op.cit.*, pp.49 y s.: "Gods and heroes can be present, invisibly no less actually, at festivals, as the Dioscuri and Helen are with Theron at Acragas (O.III,1ff.), or the Theban heroins [...] in a nocturnal procession at Thebes (P.XI,1ff.). Other songs are directly addressed to gods at whose rites they are performed [...] and Pindar would find general support when he assumed that gods were present at them".

⁴⁸ Cfr. Maehler, *op.cit.*, p.82: "Ohne sie [=die Musen] wäre die Welt unvollkommen, der Schmuck ihres Liedes erst ist der 'Schlussstein' der Schöpfung".

interrogados los dioses por Zeus, una vez concluido el nuevo orden del mundo, sobre si algo faltaba a tal ordenación, pidieron que creara aquél en su propio provecho (αὐτῶι) otras divinidades para que "adornaran por completo estas grandes obras, y, en general, todo el orden constituido por él, con palabras y música"⁴⁹. Aunque la noticia es muy tardía -Aristides la transmite en la segunda mitad del s. II d.C.- contiene todos los elementos rituales que, hemos tratado de hacer ver, caracterizan mucho de la mentalidad pindárica.

En primer lugar, el ambiente del himno era una fiesta sagrada que celebraba las bodas de Cadmo y Harmonía. Como se sabe (vide P. III, 93ss.), sólo a estas nupcias y a las de Peleo con Tetis asistieron como comensales los dioses mismos y en ellas cantaron los epitalamios las Musas. A su vez, el canto de éstas, como corresponde a un banquete sagrado⁵⁰, narraba el origen del mundo y de los dioses, y paralelamente a las nupcias en Tebas, recreaban ellas las bodas de Zeus con Hera, esto es, cantaban el mito del origen de la concordia en el nuevo orden del mundo. Es preci-

⁴⁹"... τοὺς θεοὺς αὐτοῦς φησὶν [sc. ὁ Πίνδαρος] ἑραμένου τοῦ Διὸς, εἴ του δέοιντο αἰτῆσαι ποιήσασθαί τινας αὐτῶι θεοῦς, οἵτινες τὰ μεγάλα ταῦτ' ἔργα καὶ πάσάν γε ὁδὴν ἐκείνου κατασκευὴν κατακοσμήσουσι λόγοις καὶ μουσικῇ" (Aristides el Rétor, II, 142 ed. de W. Dindorf = fr. 12 Bo.).

⁵⁰ Durante el banquete que ofrecen a Menipo los dioses en el *Icaromenippus* de Luciano -no importa que la intención del opúsculo sea 'jenofanesca'- mientras Apolo toca la lira y Sileno danza obscenamente (=recrea un rito de fertilidad), las Musas cantan pasajes de la *Teogonía* hesiódica, esto es, el origen del mundo y de los dioses, y ejecutan la primera oda olímpica de Píndaro (que el mismo Luciano en otro lugar [*Galileus*, 713] considera como κάλλιστόν τι ἀισμάτων ἁπάντων): ἐν δὲ τῷ δεῖπνῳ ὃ τε Ἀπόλλων ἐκισθάρισε καὶ ὁ Σιλῆνός κάρδοκα ἀοχῆσατο καὶ αἱ Μοῦσαι ἀναστᾶσαι τῆς τε Ἡσιόδου θεογονίας ἦσαν ἡμῖν καὶ τὴν πρώτην ᾠδὴν τῶν ὕμνων τῶν Πινδάρου (Luc., *Icar.*, 27 = fr. 11 Bo.). Es significativo señalar que Luciano, buscando ejemplificar lo más selecto de los cantos 'divinos' escoja, junto a la *Teogonía*, una obra de Píndaro.

samente dentro de esta narración de *origenes*, que las Musas cantan el suyo propio, diciendo que fueron creadas para dar el 'toque' final (*κατακοσμήσουσι*) a la creación del mundo por Zeus, quedando muy claro que el mundo no 'existe' -para la mentalidad arcaica sólo existe lo que está *completo*- si carece del canto que no solamente es el *orden* final, sino también su *adorno* (ambos sentidos de *κόσμος*). La creación es *completa* (=existente) únicamente si las Musas están allí para cantarlo.

Vemos, pues, que el poeta del *Himno a Zeus* está efectivamente en el centro de una serie de proyecciones míticas: es el autor de un himno ejecutado por un coro tebano; este coro tebano canta las bodas del fundador de la ciudad y matador de la serpiente (*vid. supra* p.62), bodas que son intemporalizadas por la epifanía de los dioses; a su vez, en estas bodas intemporales el coro de Musas recrea el origen del mundo y las bodas míticas por excelencia: las de Zeus y Hera; pero cantar la creación del mundo implica cantar el origen mismo del canto y el de las Musas. El coro tebano se proyecta hacia el de las Musas, y las bodas de Cadmo hacia las de Zeus; mientras el canto y los cantores (las Musas y Píndaro) se proyectan hacia el *origen del mundo*. Las Musas son la razón de ser de la creación y del orden, porque fueron creadas específicamente para cantar los *μεγάλα ἔργα* divinos; Píndaro, como su *profeta* y *heraldo* (*κἄρουξ* fr.61,18 Bo.) es también, por analogía mítica, la razón de ser del mundo, pues su lengua es como la de Apolo, y su misión glorificar los *μεγάλα ἔργα* humanos en su proyección hacia los divinos⁵¹.

Sin duda alguna, la concepción que tenía Píndaro de su oficio poético es la más deslumbrante de la antigüedad⁵²: tal como Goethe pensaba que un poema debía ser óptimo, o mejor no existir, del mismo modo el poeta debe tener de sí la óptima opinión (=ser indispensable al mundo) o renunciar a la σοφία. El canto es el sentido y origen de la creación, pues no conoceríamos tal origen si las Musas no lo hubieran cantado y él no fuera el heraldo que permite a los hombres conocer el canto de las Musas. Auriga de su carro y sagitario él mismo⁵³ recorre el camino entre el mundo *real* y el profano *necesariamente*, tal como el carro del sol recorre el suyo, porque, *ab origine*, ningún μέγα ἔργον puede permanecer anónimo: la χάρις, la fiesta y la memoria que despliegan a cada paso los μεγάλα ἔργα son insomnes⁵⁴ por decreto divino.

*

⁵¹ Así lo entiende también Maehler, *ibíd.*, p.83: "So stehen menschliche Gegenwart, heroischer Mythos und göttlicher Ursprung zueinander in Beziehung. Eben dies -die μεγάλα ἔργα zu rühmen, indem er ihren göttlichen Ursprung auf zeigt- ist das Grundmotiv seiner Dichtung".

⁵² El hecho, como apunta Bowra, *idem*, p.2 siguiendo a Dornseiff, es en sí mismo significativo, pues implica la necesidad de justificación y exaltación de una actividad (la lírica coral) y una actitud (la aristocrático-arcaica) en proceso de extinción: "when these [ΔC.the aristocracies] were threatened, it [ΔC.the choral poetry] was threatened with them, and Pindar spoke up for it with passionate assurance, believing that it was one of the most important things in the world, and that he must not allow it to be neglected or underrated or misunderstood". En cambio, J.Pòrtulas, *Lectura...*, cit., p.8 entiende esta amenaza de modo más bien maniqueo: "és aquest desafiament a mort que pesa sobre el món de Píndar allò que es tradueix en la seva poesia en una polaritat implacable entre el bé i el mal, entre Zeus i Tifó".

⁵³ Sobre el carro de las Musas: O.I,110; IX,81; P.X,65; *Íd.* VIII,61; II,2. Sobre Píndaro como sagitario de cantos: O.I,112; II,90; IX,5-12; *Íd.* V,46s. En *Íd.* II,2, por ejemplo, los himnos son flechas que el poeta, como un guerrero, dispara con la lira cuando sale en el carro de las Musas. Cfr. también Babilides X,43: ἕτερος [...] ποικίλων τόξοι τιταίεται.

⁵⁴ Φάμα y χάρις, κῶμος y Μναμοσύνα no deben dormir: *Íd.* IV.23; VIII,3; O.VIII,74.

APÉNDICES

APÉNDICE I

EPINICIOS ÍSTMICOS

NOTA SOBRE EL TEXTO

Las ediciones críticas más recientes del texto de las odas pindáricas de Píndaro son las de E. Thummer (1968), en los *Wissenschaftliche Kommentare zu griechischen und lateinischen Schriftstellern* publicados por el *Universitätsverlag* de Heidelberg; B. Snell-H. Maehler (4ª ed., 1969; última reimpresión 1980), en la *Bibliotheca Teubneriana* de Leipzig; y A. Privitera (1982) en la colección *Scrittori greci e latini* publicada por la Fundación Lorenzo Valia en Milán.

Para la presente traducción me he basado en la edición italiana, que no sólo es recentísima, sino que, desde mi punto de vista, resuelve de modo muy exitoso y fundamentado los numerosos problemas de crítica textual que presenta la edición de estos epinicios. He seguido a Privitera puntualmente tanto en su edición, como en la interpretación que ofrece su *commento* a los pasajes oscuros o controvertibles; sin embargo, he tenido siempre a la mano las otras ediciones mencionadas, especialmente el amplio comentario que constituye el segundo volumen de la edición alemana de Thummer, con quien el editor italiano polemiza frecuentemente. Tal confrontación de ediciones y comentarios críticos me ha llevado a apartarme de Privitera en los poquísimos pasajes que a continuación se señalan, basándome siempre para ello en las soluciones propuestas por alguno de los otros editores, o, como en un caso [II,10], por quien ha encajado las lagunas en los manuscritos pindáricos. Sólo en lo que toca a la interpretación de las odas III y IV he aventurado una postura parcialmente original respecto al problema del ἀγών en la oda IV y del ἀσθρόο

en la III, toda vez que tal interpretación no afecta de ningún modo la lectura del texto propiamente dicho. Tras haber sido elaboradas, sin embargo, las líneas que justificaban las diferencias de lectura respecto a la edición de Privitera, pareció excesiva su inclusión en este apéndice, por lo que he preferido dejarla para un trabajo posterior*. Quepa mencionar aquí solamente los lugares en que me aparto de la edición italiana: Oda I, vv.11 y 25; II, v.10 y puntuación de los vv.37-40; VII, v.28.

En cuanto a las odas III y IV, considero a aquélla, una oda ístmica que celebra la victoria de Meliso de Tebas con el carro; a ésta, también una oda ístmica que celebra una victoria anterior del mismo Meliso en el pancracio (Privitera, en cambio, considera la III, una oda nemea para una victoria con el carro, y la IV, una oda ístmica para otra victoria con el carro anterior a aquélla).

La traducción de los fragmentos de otros epinicios ístmicos, está basada en el texto publicado por C.M. Bowra, *Pindari carmina cum fragmentis* (2ª ed., 1947; última reimpresión 1968) en los *Oxford Classical Texts*.

* Lo mismo debe decirse de la justificación de los criterios de traducción seguidos; originalmente constituía parte de este apéndice, pero, al tomar el trabajo un rumbo diferente del de la exégesis lingüística, devino desproporcionado y de poca incumbencia para el resto del trabajo, por lo que decidí también dejarlo a un lado.

NOTA SOBRE EL TEXTO

Las ediciones críticas más recientes del texto de las odas istmíacas de Píndaro son las de E. Thummer (1968), en los *Wissenschaftliche Kommentare zu griechischen und lateinischen Schriftstellern* publicados por el *Universitätsverlag* de Heidelberg; B. Snell-H. Maehler (4ª ed., 1969; última reimpresión 1980), en la *Bibliotheca Teubneriana* de Leipzig; y A. Privitera (1982) en la colección *Scrittori greci e latini* publicada por la Fundación Lorenzo Valla en Milán.

Para la presente traducción me he basado en la edición italiana, que no sólo es recentísima, sino que, desde mi punto de vista, resuelve de modo muy exitoso y fundamentado los numerosos problemas de crítica textual que presenta la edición de estos epinicios. He seguido a Privitera puntualmente tanto en su edición, como en la interpretación que ofrece su *commento* a los pasajes oscuros o controvertibles; sin embargo, he tenido siempre a la mano las otras ediciones mencionadas, especialmente el amplio comentario que constituye el segundo volumen de la edición alemana de Thummer, con quien el editor italiano polemiza frecuentemente. Tal confrontación de ediciones y comentarios críticos me ha llevado a apartarme de Privitera en los poquísimos pasajes que a continuación se señalan, basándome siempre para ello en las soluciones propuestas por alguno de los otros editores, o, como en un caso [II,10], por quien ha estudiado las lagunas en los manuscritos pindáricos. Sólo en lo que toca a la interpretación de las odas III y IV he aventurado una postura parcialmente original respecto al problema del ἄγων en la oda IV y del ἄεθλος

TEXTO Y TRADUCCIÓN

"Pindar is not a Chinese puzzle. Granted"

B.L.Gildersleeve, *American Journal of Philosophy*, 15, 508.

"Si un hombre intenta traducir a Píndaro palabra por palabra, se pensaría que un loco ha traducido a otro".

A.Cowley (1616-1667), citado por Lessing en su 31º *Literaturbrief* de 1759.

ΙΣΘΜΙΟΝΙΚΑΙΣ

A VÍCTORES ÍSTMICOS

ΙΣΘΜΙΟΝΙΚΑΙΣ

TEXTO Y TRADUCCIÓN

"Píndar is not a Chinese puzzle. Granted"

B.L.Gildersleeve, *American Journal of Philosophy*, 15, 508.

"Si un hombre intenta traducir a Píndaro palabra por palabra, se pensarla que un loco ha traducido a otro".

A.Cowley (1616-1667), citado por Lessing en su 31º *Literaturbrief* de 1759.

- Α' Μᾶτερ ἐμά, τὸ τεόν, χρύσασι Θήβα,
 πρᾶγμα καὶ ἀσχολίας ὑπέρτερον
 2 ᾄσομαι. μή μοι κρανά νεμεσάσαι
 Δᾶλος, ἐν ἔ κέχυμαι.
 3 τί φίλτερον κεδ' ἰνῶν τοκέων ἀγαθοῖς; 5
 6 εἶξον, ὦ Ἀπολλωνιάς· ἀμφοτερᾶν
 τοι χαρίτων σὺν θεοῖς ζευξῶ τέλος,
 καὶ τὸν ἀκερσεκόμεν Φοῖβον χορευῶν
 ἐν Κέῳ ἀμφιρῖτα σὺν ποντίοις
 7 ἀνδράσιν, καὶ τὰν ἀλιερκέα Ἰσθμοῦ 10
 10 δειράδ'· ἐπεὶ στεφάνους
 ἐξώπασεν Κἀδ' ἴμου στρατῶ ἐξ ἀέθλων,
 6 καλλίνικόν πατ' ῥίδι κῦδος, ἐν ἔ
 καὶ τὸν ἀδειμάντων Ἀλκιμήνα τέκεν
 παῖδα, Θ' ἱρασεῖται τὸν ποτε Γηρυόνα φρίζαν κύνες. 15
 ἀλλ' ἐγώ, Ἡροδότην τεύ-
 χων τὸ μὲν ἄρματι τεθ' ῥίπτω γέρας

1. Π^B 1 col. I 21 κῆ[ε] δῆδ. τὸ εἰ 19 τὸν χρύσασι Θῆ[β]α; schol. Pind. *Ol.* 9, 122;
 Liban. *fr.* 49 *Foerster* (XI p. 640) 2. Π^B 1 col. I 21]α καὶ ἀ[σχο]λ[ί]ας ὑπ[ε]ρ[ε]τε-
 ρον; Plat. *Rhadr.* 127b; Pind. *de genio Socrat.* 575d 4-6. Π^B 1 col. I 24 ἐν ἔ
 κέχυμαι, 17 τοκέων ἀγαθοῖς, 18]τε τοι χαρίτων σὺν 8. schol. Pind. *Isth.*
 1, 3 10εφ. schol. Pind. *Isth.* 1, inser. α 11 et 15. Π^B 1 col. I 28 ἐξώπασεν
 νεὶ ἐξ ὤπασεν, 31]ε ἱρασεῖται φρίζαν κύνες
 ceterum trad. BD
 inser. Ἡροδότην Θηβαῖον ἄρματι Schmid: om. BD 1. ἐμῆ D Π^B: ἐμῆ B 3.
 ᾄσομαι B: ᾄσομαι D 5. ἀγαθοῖς B: ἀγαθοῦ D 6. ἀκερσεκόμεν Boeckh
 e Σ, cf. Π^B: ἀμφοτέρων B¹: ἀμφοτέροις D 7. ἀλικιόκων Schreveler (1914)
 (cf. *Pos.* 9, 43): ἀκερσεκόμεν BD 8. Κέω B: Κέως D | ἀμφιρῖτα D: ἀμφιρῖτα
 B ἀμφιρῖτα Σ ad v. 3 11. ἐξώπασεν(ν) Aristarchei in Σ, cf. Π^B 1 col. I 30
]να [δ] τὸ ἐξώπασεν ἀ[ν]τι τοῦ ἀπ[ε]ρ[ε]ν, Hesych. s.v. ἐξώπασεν: ἐξ ὤπασεν BD,
 Σ inser. α, Aristodemus Alexandrinus in Σ ad v. 11c ἐξ ὤπασεν D¹

A VÍCTORES ÍSTMICOS

I

[A HERODOTO TEBANO, CON EL CARRO]

- I ¡Madre mía, la causa tuya, aureoescudada Teba,
colocaré incluso por sobre mi premura!
No conmigo se aire, anfractuosa,
Delos, a la que me he vertido.
- 5 ¿Qué más amable a los buenos, que los caros genitores?
¡Cede, oh Apoloniada! De ambas gracias en verdad
 el cumplimiento -con dioses- unciré:
tanto a Febo coreando, el intonso,
en Ceos circunfluida -con hombres marinos-,
como a la cima del Istmo
- 10 cercada de mar, toda vez que seis coronas
desde los juegos hizo seguir a la hueste de Cadmo:
vellida, victoriosa gloria para la patria en que también
 al impertérrito hijo parió
Alcmena, ante el que una vez crispáronse, temerarias,
 las perras de Geriones.
Pero creando yo por su cuadriga para Herodoto esta honra,

15 ² ἀνία τ' ἄλλοτρίαις οὐ χερσὶ νωμάσαντ', ἐθέλω 20
 ἢ Καστορείῳ ἢ Ἴολάοι' ἐναρμόξαι μιν ὕμνω.
 κείνοι γὰρ ἠρώων διφρηλάται Λακεδαιμόνιοι καὶ
 Θήβαις ἐτέκ'νωθεν κράτιστοι· 25

—
 Β' ἐν τ' ἀέθλοισι θίγον πλείστων ἀγώνων,
 καὶ τριπόδεσσιν ἐκόσμησαν δόμον
 20 ² καὶ λεβήτεσσιν φιάλαισὶ τε χρυσοῦ,
 γευόμενοι στεφάνων
 νικαφόρων· λάμπει δὲ σαφῆς ἀρετὰ 30

ἐν τε γυμνοῖσι σταδίοις σφίσιν ἐν
 τ' ἀσπιδοδοῦποισιν ὀπ'λίταις δρόμοις,
 οἳ τε χερσὶν ἀκοντίζοντες αἰχμαῖς
 25 καὶ <β> ὀπότε λιθίνοις δίσκοις Ἴεν.
³ οὐ γὰρ ἦν πενταέθλιον, ἀλλ' ἐφ' ἐκάστῳ 35
 ἔργματι κείτο τέλος.

τῶν ἀθ'ρόοις ἀνδρῶσι θανάσις
⁶ ἔρνεσιν χαίτας ῥεέθροισὶ τε Δίρ-
 κας ἔφανεν καὶ παρ' Εὐρώτῃ πέλας,
 30 Ἴρικ'λέος μὲν παῖς ὀμόδαμος ἐὼν Σπαρτῶν γένει, 40
 Τυνδαρίδας δ' ἐν Ἀχαιοῖς
 ὑψίπεδον Θεράπνης οἰκέων ἔδος.

³ χαίρετ', ἐγὼ δὲ Ποσειδάωνι Ἴσθμῶ τε Ζαθέῃ 45
 Ὀρχηστῆταισιν τ' αἰόνεσσιν περιστέλλων αἰοιδᾶν
 γαρύσομαι τοῦδ' ἀνδρὸς ἐν τιμαῖσιν ἀγακ'λέα τᾶν
 Ἄσσωποδώρου πατ'ρός αἴσαν 50

—
 Γ' Ἐρχομενοῖό τε πατ'ρώων ἄρουραν,

25. Ammon. *de adf. vocabul. differentia*, s.n. 132 (p. 34 Nickau); Eustath. *Od.* p. 1591, 30 33. II³ i col. II Ὀρχηστῆταισιν τ' αἰόνεσσιν 35-B. schol. Pind. *lib.* 1, inser. a

15. νωμάσαντ', ἰθάλα BD; νωμάσαντι θάλα Bothe, *Pind.* II, p. 278 sq. 16. Ἴολάοι Mommsen: Ἴολάου BD 20. λεβήτεσσιν Triclinius; λεβήτεσαι D λεβή-
 ταισι B 21. γευόμενοι B; σπόμενοι D 23. γυμνοῖσι Triclinius; γυμνοῖς
 BD | ἀσπιδοδοῦποισιν ὀπ'λίταις B; ἀσπιδόων ποσιν ὀπ'λίταις D 24. οἳ τε B;
 οἷς τε D 25. καὶ <β> ὀπότε λιθίνοις Privitera, «Giornale Italiano di Filo-
 logia» IX 1973, p. 267; καὶ λιθίνοις ὀπότε BD ὀπότεν Trypho apud Eustathium
 πατ' ἄν Ammonius (cod. N πατ' ἄν cod. J. γ) | δίσκοις BD¹, Eustathius; δίσκοι-
 σιν D -οι Ammonius 26. ἦν Callierges; ζεῖν) B ἦ; D | πενταέθλιον Mom-
 msen; πένταθλον BD 27. ἔργματι Schroeder; ἔργματι B ἔργματι D 28.
 ἀθ'ρόοις B; ἀθ'ρούοις D 29. ῥεέθροισὶ τε B; ῥεέθροισὶ τε D | ἔφανεν Schmid;
 ἔφανεν BD 33. περιστέλλων B; περί στέλλων D 34. αἴσαν B; αἰ-
 σαν D 35. Ἐρχομενοῖο Schroeder; Ὀρχομενοῖο BD, Σ inser. a

- 15 -quien las bridas no llevara con las manos de otro-
 inserirlo, quiero o en un Castorio, o en un himno de Yolao,
 pues que entre los héroes fueron éstos en Lacedemonia y Tebas
 paridos como aurigas óptimos:
- II los premios tañeron de los más de los agones,
 y con trípodes ornaron su morada,
 20 y con copas y peroles de oro,
 degustando las nicéforas
 coronas. Y brilla clara la virtud para ellos
 en los estadios desnudos, y en las carreras armadas, tarjisonantes,
 tal como para sus manos al lanzar venablos
 25 y cuando arrojaban pétreos discos.
 No, no era el quinquercio, más en función de cada
 gesta estaba allí ya un cumplimiento.
 Con cuyos apiñados retoños las cabelleras tras ceñirse
 repetidamente,
 manifestáronse de Dirce en las corrientes, y del Eurotas muy cerca,
 30 pues de Ificles el hijo, del mismo pueblo es
 que de los Sembrados el geno,
 y entre aqueos el Tindárida habita de Terapna la sede eminente:
 ¡Salve!, que yo a Poseidón y al Istmo divino,
 y a las Onquestias márgenes circunvistiéndolos de canto,
 en lauros garriré de este hombre, el sino audiendo
 de su padre Asopodoro,
- III y de Orcómeno, terruño paterno

- 36 ἄ νιν ἐρειδόμενον ναυαγίαις
 3 ἐξ ἀμετρήτας ἄλλος ἐν κρυόεσσα
 δέξατο συντυγίχ᾽
 νῦν δ' αὖτις ἀρχαίας ἐπέβασε Πότμος 31
- 40 6 συγγενῆς εὐαμερίας. ὁ πονή-
 σαις δὲ νόω καὶ προμάθειαν φέρει·
 εἰ δ' ἀρετᾶ κατάκειται πᾶσαν ὄργάν,
 ἀμφότερον δαπάναις τε καὶ πόνοις,
 3 χρῆ νιν εὐρόντεσσιν ἀγάνορα κόμπων 60
 μῆ φθονερᾶσι φέρειν
- 45 γνώμαις. ἐπεὶ κούφα δόσις ἀνδρὶ σοφῷ
 6 ἀντὶ μύχθων παντοδαπῶν ἔπος εἰ-
 πόντ' ἀγαθὸν ξυνὸν ὀρθῶσαι καλόν.
 μισθὸς γὰρ ἄλλοις ἄλλος ἐπ' ἔργμασιν ἀνθρώποις γλυκός, 61
 μηλοβότᾳ τ' ἀρύτᾳ τ' ὄρ-
 νιγυλόχοι τε καὶ ὄν πάντος τράφει.
 3 γαστρὶ δὲ πᾶς τις ἀμύνων λιμὸν αἰανῆ τέταται· 70
- 50 ὅς δ' ἀμφ' ἀέθλοισι ἢ πολεμίζων ἀρηται κῦδος ἀβρόν,
 εὐαγορηθεὶς κέρδος ὕψιστον δέκεται, πολια-
 τῶν καὶ ξένων γλώσσας ἄωτων. 75

—

- Δ' ἄμμι δ' εἴοικε Κρόνου σεισίχθον' υἰὸν
 γείτον' ἀμειβομένοις εὐεργέταν
 3 ἀρμάτων ἵπποδ' ῥόμιον κελαδῆσαι,
 55 καὶ σέθεν, Ἄμφιτρύων,
 παῖδας προσειπεῖν τὸν Μινύα τε μυχόν 80
 6 καὶ τὸ Δάματρος κλυτὸν ἄλσος Ἴελευ-

40-5. Π^β 1 col. II 8 ὁ πονήσας δὲ νόω [---] φέρει, 9 εἰ δ' ἀρετ[ε]τ[ῆ] καὶ, 10
 ἦτοι καὶ μιν εἴρη, 11 ἀγάνορα κόμπων [---] φέρει φέρει γνῶ[μης] 43 sq.
 Π^β 1 col. II 14 sq. ἐπεὶ κούφα[ι] δόσις ἀνδρ[ῶ]ν ἀντὶ μύχθων] παντοδαπῶν
 ἔπος εἰπόντ[ι]---]ν ξυνὸν ὀρθῶσαι καλόν 48. Π^β 1 col. II 18 ὀρθῶσαι; Plut.
 (I) *de tranquill. animi* 473 a, cf. (II) *de Pythiae orac.* 406c 55 sq. Π^β 1 col. II 24
 καὶ σέθεν, Ἄμφιτρύων πατ[ῆ]ρ, 27 τῶν Μινύα [τε] μύχθ[ῶ]ν

43. ἀρετῆ B^{ac}, Aristarchus in Σ: ἀρετῆ B^{ac} ἀρετῆ D ἀρετῆ et ἀρετῆ Σ 43.
 δαπάναις τε Triclinius: δαπάναις τε B δαπάναις τε D 43. νιν BD: μιν
 B¹D¹Π^β 47. ἄλλοις ἄλλος Triclinius: ἄλλος (om. ἄλλοις) B ἄλλος ἄλλος D |
 ἐπ' ἔργμασιν Schroeder: ἐπ' ἔργμασιν B ἐπ' ἔργμασιν D | ἀνθρώποις Triclinius:
 ἀνθρώποις BD 48. ὀρθῶσαι BD: ὀρθῶσαι Π^β ὀρθῶσαι Plutarchus
 (I) ὀρθῶσαι Plutarchus (II) | τράφει B: τρέφει D, Plutarchus 51. εὐαγο-
 ρηθεὶς Pauw, *Not. Pind.* p. 347 sq.: εὐαγορηθεὶς BD | δέκεται Boeckh: δέκε-
 ται BD | πολιτῶν D: πολιτῶν B | γλώσσας B: γλώσσας D 55. ἀμειβο-
 μένοις B: ἀμειβομένοις D

- 36 que, al apremiado por naufragios,
de mar inmensurable recogió
durante la heladez consorte.
Mas ahora de vuelta lo ha hecho entrar Hado
- 40 congénito a la bienandanza arcana: quien se esfuerza con espíritu,
conlleva ya presciencia;
y, si a la virtud somete toda su índole,
-por ambos, por esfuerzos y dispendios-
precisa con no mezquinas mentes se le lleve
con quienes han encontrado loa magnífica;
- 45 desde que fácil don es para el sabio varón,
a cambio de los múltiples afanes, en diciendo buen decir,
lo común enderezar como belleza.
Sí: paga diversa por diversas faenas es para los hombres dulce:
para el pastor y el arador y el pajarero, y también
para el que el ponto nutre, pues,
en rechazar cada uno del vientre el hambre dolorosa, se está tenso;
- 50 mas quien en torno a los juegos o guerreando,
levanta para sí la gloria lauta,
recibe -biendicho- de ciudadanos y extranjeros la ganancia suma:
de la lengua la flor.
- IIII Y a nos, correspondientes, conviene de Cronos al hijo Territremante
celebrar como a vecino bienhechor
de carros, como a Hipodromio;
- 55 y de ti, Anfitríón,
invocar a los hijos y al hondón de Minias,
y de Démeter al audiendo bosque, Eleusis,

	σῖνα καὶ Εὐβοικῶν ἐν γναμπτοῖς δρόμοις	
	Πρωτεσίλα, τὸ τεὸν δ' ἀνδρῶν Ἀχαιῶν ἐν Φυλάκῃ τέμενος συμβάλλομαι.	
60	² πάντα δ' ἐξαιρεῖν, ὅσ' ἀγώνιος Ἑρμῆς Ἡροδότῳ ἔπορεν	83
	ἵπποις, ἀφαιρεῖται βραχὺ μέτρον ἔχων	
	⁶ ὕμνος. ἢ μὲν πολλάκι καὶ τὸ σεσω- παμένον εὐθυμίαν μεῖζω φέρει.	
	εἶη μιν εὐφώνων πτερύγεσσιν ἀερθέντ' ἀγ'λααῖς	90
63	Πιερίδων, ἔτι καὶ Πυ- θῶθεν Ὀλυμπιάδων τ' ἐξαιρέτοις	
	³ Ἀλφειοῦ ἔρνεσι φράξαι χεῖρα τιμᾶν ἑπταπύλοις Θήβαισι τεύχοντ'. εἰ δέ τις ἔνδον νέμει πλοῦτον κρυφαῖον, ἄλλοισι δ' ἐμπίπτων γελᾷ, ψυχὰν Ἀἰδᾶ τελέων οὐ φράζεται δόξας ἀνευθεῖν.	95 100

38. Π² 1 col. II 19 sq. Πρωτ[ι]---ἄνδρῶν Ἀχαιῶν 62. Π² 1 col. II 31 βαρῶ (men-
dose pro βαρῶ) 66 sq. schol. Pind. *lib.* 1, *inscr.* 2

61. ἔπορεν D: ἐμπορεν B 64. ἀγλααῖς Triclinius: ἀγλααῖσι B ἀγλααῖ-
σι D 65. Πυθῶθεν Pauw, *Nel. Pind.* p. 343: πυθῶθεν BD 68. ἄλλοισι
BD: ἀλλοισιν Chrysippus in Σ

y a Eubea en sus carreras sinuosas.

¡Protesilao, añado el lúculo tuyo,

el de varones aqueos en Filace!

60 Mas revelar todo cuanto Hermes Agonio

a Heródoto dio

con sus corceles, impídelo -pues tiene metro corto-

este himno: produce, en verdad, con frecuencia

también lo tácito mayor contento.

Sea que él, por alas espléndidas levado de las Piérides

65 eufemias, también desde Pitona y de las Olimpiadas,

con retoños eximios del Aifeo

su mano cubra todavía, creando lauro para septiporte

Tebas: si alguno dentro riqueza oculta incuba,

y, en lo demás cayendo, ríe, no se percata que sin fama

da su alma en cumplimiento al Hades.

II
 <ΕΕΝΟΚΡΑΤΕΙ ΑΚΡΑΓΑΝΤΙΝΩΙ ΑΡΜΑΤΙ>

A' Οἱ μὲν πάλαι, ὧ Θρασύβουλε,
 φῶτες, οἱ χρυσαμπύκων
 ἐς δίφρον Μοισᾶν ἔβαι-
 νον κλυτᾶ φόρμιγγι συναντόμενοι,
 2 ῥίμφα παιδεῖους ἐτόξευον μελιγάρυας ὕμνους,
 ὅστις ἑὼν κελὸς εἶχεν Ἄφροδίτας
 5 εὐθρόνου μνάστειραν ἀδίσταν ὁπώραν.
 ἅ Μοῖσα γὰρ οὐ φιλοκερδῆς
 πῶ τότ' ἦν οὐδ' ἐργάτις·
 10 οὐδ' ἐπέρναντο γ' ἕλκεϊ-
 αι μελίφθογγοι ποτὶ Τερψιχόρας
 3 ἀργυρωθεῖσαι πρόσωπα μαλθακόφωνοι αἰοδαί.
 νῦν δ' ἐφίητι <τὸ> τώργειο φυλάξαι
 10 ῥῆμ' ἀλαθείας <Υ —> ἄγγιστα βαῖνον,
 « χρήματα χρήματ' ἀνήρ »
 ὅς φᾶ κτεάνων θ' ἅμα λειφθεὶς καὶ φίλων.
 ἔσαι γὰρ ὧν σοφός· οὐκ ἀγ' ἰνῶτ' ἀεῖδω

1-3 + 6-8. schol. Aristoph. *Pac.* 697 1. schol. Pind. *Ol.* 2, 87 g 3. Plut. *de Pythias orat.* 403 f 6-8. Clem. Alex. *Strom.* V 4, 20, 2 (II, p. 339 Seahlin-Fruechtel); Plut. *Max. cum praeceptoribus philosopho esse dicit.* 777 d 8. schol. Pind. *Ol.* 9, 34 c 11. Zenoeb. 6, 45 (I, p. 173 Leutsch-Schneidewin); *Juda a.v.* χροῖματα κτλ. (IV, p. 822 Adler)
 carmen trad. BD
 inscr. *Ξενοκράτει Ἀκραγαντίνω ἄρματα Triclinius: om. BD* 1. οἱ B¹D¹, Σ
 Aristoph.: ὅσοι BD 2. ἐς δίφρον D: ἐν δίφρῳ B¹ | συναντόμενοι D: συναν-
 τώμενοι B 3. παιδεῖους et μελιγάρυας BD: παιδίους et μελιγάρυας Plutar-
 chus 6. Μοῖσα Triclinius: Μοῦσα BD | τότ' D, Clem. Alex.: πότ' B, Σ
 Aristoph. 7. ἐπέρναντο D: ἐπέρναντο B 8. ἀργυρωθεῖσαι B: ἀργυρωθεῖσαι
 D 9. <τὸ> suppl. Hezue: om. BD 10. ἀλαθείας D^{10c}: ἀληθείας BD^{10c} |
 desunt duae syllabae iambum efficientes: ἐτάς suppl. Bergk (1878), alia alii 12.
 ἀγ' ἰνῶτ' B: ἀγ' ἰνῶτ' D ΣΥ?

- 3 Ἴσθμῖαν ἵπποισι νίκαν, 20
 τὰν Ξενοκ'ράτει Ποσειδάων ὀπάσαις,
 15 Δωρίων αὐτῷ στεφάνωμα κόμα
 6 πέμπεν ἀναδείσθαι σελίνων,
)—
 Β' εὐάρματον ἄνδρα γεραίρων,
 Ἄκ'ραγαντίνων φάος. 25
 ἐν Κρίσῃ δ' εὐρυσθενῆς
 εἶδ' Ἀπόλλων μιν πόρε τ' ἀγ'λαΐαν·
 8 καὶ τότε, κ'λειναῖς Ἐρεχθειδῶν Χαρίτεσσιν ἀραρῶς
 20 ταῖς λιπαραῖς ἐν Ἀθάναις, οὐκ ἐμέμφθη 30
 ῥυσίδιφ'ρον χεῖρα πλαξίπποιο φωτός,
 τὰν Νικόμαχος κατὰ καιρὸν
 νεῖμ' ἀπάσαις ἀνίαις·
 ὄν τε καὶ κάρυκες ὦ-
 ρᾶν ἀνέγ'νον, σπονδοφόροι Κρονίδα 35
 3 Ζηγὸς Ἀλεῖοι, παθόντες πού τι φιλόξενον ἔργον·
 25 ἀδυπνώ τ' ἐν νιν ἀσπάζοντο φωνᾷ
 χρυσέας ἐν γούνασιν πίτ'νοντα Νίκας
 γαῖαν ἀνά σφετέραν, 40
 τὰν δὴ καλέοισιν Ὀλυμπίου Διός
 ἄλσος· ἐν' ἀθανάτοισι Αἰνησιδάμου
 3 παῖδες ἐν τιμαῖς ἔμιχθεν.
 30 καὶ γὰρ οὐκ ἀγνώτες ὑμῖν ἐντὶ δόμοι
 οὔτε κώμων, ὦ Θρασύβουλ', ἐρατῶν, 45
 6 οὔτε μελικόμπων ἀοιδᾶν.
)—
 Γ' οὐ γὰρ πάγος οὐδὲ προσάντης
 ἀ κίλευθος γίνεται,

16. ἀναδεισθαι Schmid: ἀνδείσθαι BD 19. τότε D¹: τότε BD 21. νεῖμ'
 ὀπάσαις Hermann (p. 266), cf. νεῖμα πάσαις Pauw, *Nes. Pind.* p. 346: νεῖμα πᾶ-
 σαις BD 23. ἀνέγνον Ahris, *De dialecto dorica*, Göttingae 1843, p. 327: ἀνέ-
 γνων BD 24. τ' ἑ: τοι D 25. ἀσπάζοντο B⁹⁶ D: ἀσπάζονται B⁹⁶ 26.
 πίτ'νοντα B: πίτνοντο D 29. ἔμιχθεν B: ἔμιχθε D 31. ἀοιδᾶν D: ἀοιδῶν B

- la ístmica victoria de corceles,
 tras hacer seguir a Jenócrates la cual,
 15 de apios dorios una corona Poseidón
 a su cabello enviábale para ceñirla,
- II honrando al varón de bello carro: de los Agrigentinos luz.
 Y lo vio en Crisa Apolo latipotente y le dio el esplendor.
 Y luego, -de los Erectidas a las Gracias ilustres afecto-
 20 en Atenas, la pingüe no reprochó
 del Hablante fustigacorceles la mano, servadora del carro,
 que, según medida, a todas bridas propinó Nicómaco;
 a quien también reconocieron los heraldos de horas,
 portadores Eleos de las libaciones de Zeus Cronida,
 como experimentarían quizá obrar alguno hospitalario.
 25 Y de suave soplo acogíanlo con voz,
 de la áurea caído en los regazos, de Victoria,
 en la tierra de ellos, que a la sazón llaman de Zeus Olímpio
 el bosque: donde entreverados en inmortales lauros
 fueron de Enesidamo los hijos.
- 30 Y no están, en efecto, ignaras las moradas vuestras
 ni de festines, oh Trasíbulo, amorosos,
 ni de melisonoros cantos:
- III pues que no un monte ni abrupta la senda deviene,

- εἴ τις εὐδόξων ἐς ἀν-
 δρῶν ἄγοι τιμὰς Ἑλικωνιάδων. 30
- 35 * μακ' ῥά δισηκῆσαις ἀκοντίσσαιμι τοσοῦθ', ὅσον ὄργαν
 Ξεινοκράτης ὑπὲρ ἀνθρώπων γλυκεῖαν
 ἔσχεν. αἰδοῖοις μὲν ἦν ἀστοῖς ὀμιλεῖν,
 ἵπποτι' ῥοφίας τε νομίζων 35
 ἐν Πανελλάνων νόμῳ·
 καὶ θεῶν δαΐτας προσέ-
 πτυκτο πάσας· οὐδέ ποτε ξενίαν
- 40 * οὖρος ἐμπνεύσαις ὑπέσται' Ἰστίον ἀμφὶ τράπεζαν· 60
 ἀλλ' ἐπέρα ποτὶ μὲν Φᾶσιν θερείαις,
 ἐν δὲ χειμῶνι π' ἔλεον Νείλου πρὸς ἀκτάν.
 μὴ νυν, ὅτι φθονεραὶ
 θνατῶν φρένας ἀμφικρέμανται ἐλπίδες,
 μήτ' ἀρετάν ποτε σιγάτω πατρώων, 65
- 45 * μῆδὲ τοῦσδ' ὕμνους· ἐπεὶ τοι
 οὐκ ἐλινύσσοντας αὐτοὺς ἐργασάμαν.
 ταῦτα, Νικάσιππ', ἀπόνειμον, ὅταν
 * ξεῖνον ἐμὸν ἠθαῖον ἔλθῃς.

34. ἄγοι D: ἄγοι vel ἄγα B 36. Ξεινοκράτης Triclinius: Ξεινοκράτης BD 38.
 Πανελλάνων B: πανελλάνων D 39. δαΐτας Morel e Σ: δαΐτας BD | προσέ-
 πτυκτο B: προσέπτυκτο D 40. ὑπέσται' Triclinius: ὑπέσταιεν BD 41.
 θερείαις D: θερείαις B 42. πλέων D: πλέων B | πρὸς ἀκτάν BD: πρὸς αὐγὰς
 v.l. in Σ 43. νυν Triclinius: νῦν BD | ἀμφικρέμαντας B: ἀμφικρέμου-
 ται D 46. ἐργασάμαν Schroeder: ἐργασάμην BD 48. ξεῖνον D: ξένον B

si a las [moradas] de los bienfamosos varones
dirige uno de las Heliconias los lauros.

35 Lance yo -como lejos el disco- tan allá la jara,
cuanto sobre los hombres dulce tuvo Jenócrates
la indole: verecundo era en verdad para tratar con los del burgo,
y, estimando las crianzas de corceles -según de todo Heleno
la estima-,
también de los dioses los banquetes había abrazado todos,
y nunca el viento

40 en hinchar contúvose el velamen en torno a su mesa hospitalaria,
mas atravesaba en las estivales [horas] hasta el Fasis,
y, navegando en invierno, hasta la costa del Nilo.
Ni ahora, -porque esperanzas pendan envidiosas
de los mortales en torno a las mentes-,

ni nunca, la virtud paterna él calle,
45 ni los himnos estos,
desde que no los he laborado, verdaderamente, para que reposen:
De esto, Nicasipo, parte da, cuando
al huésped mío sincero, llegues.

III
 <ΜΕΛΙΣΣΩΙ ΘΗΒΑΙΩΙ ΙΠΠΟΙΣ>

Εἴ τις ἀνδρῶν εὐτυχῆσαις ἢ σὺν εὐδόξοις ἀέθλοισι
 ἢ σθένει πλούτου κατέχει φρασὶν αἰανῆ κόρον,
 5 ἄξιος εὐλογίαις ἀστῶν μεμίχθαι.
 Ζεῦ, μεγάλαι δ' ἀρεταὶ θνατοῖς ἐπονται
 ἐκ σέθεν· ζῶει δὲ μάσσων
 ὄλβος ὑπιζομένων, πλαγίαις δὲ φ'ρένεσσι
 10 οὐχ ὁμῶς πάντα χ'ρόνον θάλλων ὀμιλεῖ.
 εὐκλέων δ' ἔργων ἀποινα χρῆ μὲν ὑμνῆσαι τὸν ἐσλόν,
 χρῆ δὲ κωμάζοντ' ἀγαναῖς χαρίτεσσιν βαστάσαι.
 ἔστι δὲ καὶ διδύμων ἀέθλων Μελίσσῳ
 10 μοῖρα πρὸς εὐφροσύνην τρέψαι γλυκεῖαν
 ἦτορ, ἐν βάσσασιν Ἴσθμοῦ
 δεξιμένῳ στεφάνους· τὰ δὲ κοίλα λέοντος
 20 ἐν βαθυστέρνου νάπη κάρυξε Θήβαν
 ἵπποδ'ρομῖα κρατέων. ἀνδρῶν δ' ἀρετὰν
 σύμφυτον οὐ κατελέγχει.
 15 ἴστε μὲν Κλεωνύμου
 δόξαν παλαιῶν ἄρμασιν
 καὶ ματρώθε Λαβδακίδαισιν σύννομοι

21 sq. παρῆρ. Σ ἐν δὲ κοίλῃ καὶ βαθυστέρνῳ νάπη τοῦ λέοντος

carmen trad. BD

inscr. Μελίσσῳ Θηβαίῳ Ἴπποισι Calliages: om. BD (carmen praecedenti adheret
 in D) 7. ὑμνῆσαι Heyne: ὑμᾶσαι BD 10. εὐφροσύνην D: εὐφροσύνην
 B 12. βαθυστέρνῳ BD: βαθυστέρνῳ παρῆρ. Σ | κάρυξε D: κάρυξε B

III

[A MELISO TEBANO, CON LOS CORCELES]

I Si al ser bienandante quienquier de los hombres
-ya de bienfamados juegos a través,
ya del poder de la riqueza- detiene en sus entrañas
el doliente exceso,
digno es de quedar del burgo entreverado en los elogios.
Y grandes virtudes, Zeus, a los mortales siguen
5 desde tí: mayor vive la dicha de los perspicaces;
mas con entrañas torcidas
no tiene trato igualmente floreciendo todo el tiempo.
Y como rescate por sus gestas biengloriosas,
precisa himnificar al noble,
y estrecharlo precisa, celebrante, entre las muelles gracias.
Y es también el que a dulce bienplacencia su fuer torne,
10 -por gemelos juegos- destino de Meliso,
quien del Istmo en las llanuras recibió coronas:
y, del león de profundo seno, además,
en el hundido valle, a Teba proclamó,
con ser fuerte en la hipodromia. De sus antepasados no afrenta
la virtud congénita:
15 conocéis bien de Cleónimo
la inveterada gloria con los carros:
también allegados -por la madre- a los Labdácidas,

17b⁶ πλούτου διέστειχον τετραοριῶν πόνοις.
 αἰών δὲ κυλινδομένας ἀμέραις ἄλλ' ἄλλοτ' ἐξ-
 18b ἀλλάξεν. ἀτ'ρωτοί γε μὰν παῖδες θεῶν.

50

18 sq. schol. Pind. *Isth.* 4,8a αἰών-ἐξάλλαξε

17b. διέστειχον Hermann (p. 262): διέστειχον BD 18 sq. ἄλλ' ἄλλοτ' ἐξά-
 λαξεν D, -ξε paraphr. Σ: ἄλλ' ἄλλοτ' ἐξάλλαξεν B ἄλλ' ἄλλοτε || ἀλλάξεν du-
 bitanter Turyn

17b andaban en los gastos de cuadrigas entre la riqueza.

Mas la edad con sus días como cilindros al otro cambia
otramente

18b otrora: invulnerables, en verdad, sólo los hijos de los dioses.

IV
 <ΜΕΛΙΣΣΩΙ ΘΗΒΑΙΩΙ ΙΠΠΟΙΣ>

A' Ἔστι μοι θεῶν ἑκατὶ μυρία παντᾶ κέλευθος,
 ὦ Μέλισσ', εὐμαχανίαν γὰρ ἔφρανας Ἴσθμίοις,
 2 ὑμετέρας ἀρετὰς ὕμνω διώκειν
 αἴσι Κλεωνυμίδαι θάλλοντες αἰεὶ
 3 σὺν θεῶ θνατὸν διέρχον-
 ται βιότου τέλος. ἄλλοτε δ' ἄλλοιός οὖρος
 6 πάντας ἀνθρώπους ἐπαίσσων ἐλαύνει.
 τοὶ μὲν ὦν Θήβησι τιμάντες ἀρχᾶθεν λέγονται
 πρόξενοί τ' ἀμφικτιόνων κελαδενῶς τ' ὄρρανοί
 3 ὕβριος· ὅσση δ' ἐπ' ἀνθρώπους ἄηται
 10 μαρτύρια φθιμένων ζωῶν τε φωτῶν
 ἀπ' ἄλετου δόξας, ἐπέψυ-
 σαν κατὰ πᾶν τέλος· ἀνορέαις δ' ἐσχάταισιν
 6 οἴκοθεν στάλαισιν ἄπτονθ' Ἑρακλείαις
 καὶ μηκέτι μακ' ῥοτέραν σπεύδειν ἀρετάν·
 ἵπποτρόφοι τ' ἐγένοντο,
 15 3 χαλκῆφ τ' Ἄρει ἄδον.
 ἀλλ' ἀμέρη γὰρ ἐν μιᾷ
 23 τραχεῖα νιφᾶς πολέμοιο τεσσάρων

inscr. Π^B α(α) 1 τῶ αὐτῶ
 ἔβλεπε δ' ἄλλοιός οὖρος

1. Π^B α(α) 3 θεῶν ἑκατὶ μυρία

3. Π^B α(α) 3

carmen trad. BD

inscr. Μέλισσῳ Θηβαίῳ Ἴπποισι Bowra: om. BD (carmen precedenti adheret in D) τῶ αὐτῶ Callierges, cf. Π^B 2. εὐμαχανίαν D: εὐμαχανίαν B εὐμαχανίας Σ (?) | ἔφρανας Byzantini: ἔφρανας BD 2 sq. Ἴσθμίοις, ὑμετέρας om. D 3. βιότου Donaldson: βίω BD 7. ὦν Byzantini: ὦν B, ὦ D 8. ἀμφικτιόνων B: ἀμφικτιόνων D | κελαδενῶς D: κελιδενῶς B 15. χαλκῆφ Triclinius: χαλκῆφ BD | τ' om. D

IV

[AL MISMO, EN EL PANCRACIO]

I Tengo a causa de los dioses, doquier inmensa senda,
oh Meliso, -pues que bien mostraste en los Istmicos la traza-
para seguir vuestras virtudes con un himno;
con las que florecientes siempre los Cleonímidas
5 -mediante un dios- cumplimiento discurren marcesible de su vida.
Mas otramente un otro viento
acometiendo a los hombres los impele, a todos.
Así pues, aquéllos en Tebas son laureados -se dice- desde antiguo,
y huéspedes de los que en torno habitan,
y de vociferante desmesura
huérfanos: cuantos testimonios soplan de incolmable estima
10 - de Hablantes descaecidos y de vivos -
sobre los hombres alcanzaron,
según cumplimiento todo: con hombrías extremas,
desde casa las columnas tocan heracleas.
No se apure ya virtud aún mayor:
criadores fueron de corceles
15 y a Ares agradaban, ei broncíneo.
Pero sí: en un día sólo
nieve áspera de guerra

- 17b ἄνδρῶν ἐρήμωσεν μάκκιραν ἐστίαν·
 νῦν δ' αὖ μετὰ χειμέριον ποικίλων μηνῶν ζόφον 30
- 18b χθῶν ὡτε φοινικέοισιν ἀνθήσεν ῥόδοις
 —
- B' δαχιμόνων βουλαῖς. ὁ κινητῆρ δὲ γὰς Ὀγγηστὸν οἰκέων
 20 καὶ γέφυραν ποντιαῖδα π'ρὸ Κορίνθου τειχέων, 35
 ὁ τόνδε πορῶν γενεᾶ θαυμαστὸν ὕμνον
 ἐκ λεχέων ἀνάγει φάμακ παλαιάν
 εὐκλέων ἔργων· ἐν ὑπ'ίνῳ
 γὰρ πέσεν· ἀλλ' ἀνεγειρομένα χρῶτα λάμπει, 40
- Ἄσφορος Θαητὸς ὡς ἄστροις ἐν ἄλλοις·
 25 ἃ τε κὰν γουνοῖς Ἀθανᾶν ἄρμα καρύξαισα νικᾶν 45
 ἐν τ' Ἀδραστείοις ἀέθλοισι Σικυῶνος ὥπασεν
 ὁ τοιαῦδε τῶν τότε ἐόντων φύλλ' αἰοιδᾶν.
 οὐδὲ παναγυρίων ξυνᾶν ἀπεῖχον
 καμπύλον δίφ'ρον, Πανελλά-
 νεσσι δ' ἐριζόμενοι δαπάνη χαῖρον ἵππων. 50
- 30 τῶν ἀπειράτων γὰρ ἄγ'νωστοὶ σιωπαί.
 ἔστιν δ' ἀφάνεια τύχης καὶ μαρναμένων,
 πρὶν τέλος ἀκ'ρον ἐκέσθαι·
 ὁ τῶν τε γὰρ καὶ τῶν διδοῖ· 55
 καὶ κρέσσον' ἀνδρῶν χειρόνων
- 33 ἔσφαλε τέχνη καταμάρψαισ'· ἴστε μὰν
 35b Ἀϊαντος ἀλκὰν φοίνικα, τὰν ὀψίη
 ἐν νυκτὶ ταμῶν περὶ ᾧ φασγάνῳ μομφὰν ἔχει 60
- 36b παῖδεσσιν Ἑλλάδων ὅσοι Τροίανδ' ἔβαν.
 —
- Γ' ἀλλ' Ὀμηρὸς τοὶ τετίμακεν δι' ἀνθρώπων, ὅς αὐτοῦ
 πᾶσαν ὀρθώσας ἀρετὰν κατὰ ῥάβδον ἐφ'ρασεν 65

30. Π^β 3(α) 2 ἀγ'νωστοὶ σιωπαί 31 sq. Π^β 3(α) 4 μαρναμένων, πρὶν τέ-
 λους 35. Π^β 3(α) 6 καταμάρψαισ' 36. Photius et Janda (III, p. 36 Adler)
 s.v. κατὰ ῥάβδον ἔφρασεν

18 b. ὡτε Schroeder: ὡτε D ὡτε B | ἀνθήσεν B: ἀνθος D 24. Ἄσφορος Bergk
 (1866): ἄσφορος B ἄσφορος D 25. κὰν Boeckh (1815): κὰν B κὴν D | Ἀθα-
 νᾶν Heyne: Ἀθηνᾶν BD | καρύξαισα Musurus: κερύξαισα BD | νικᾶν Triclinius:
 νικᾶν BD 27. αἰοιδᾶν Triclinius, Σ: αἰοιδᾶν BΣ αἰοιδᾶν D 28. παναγυρίων
 B: πανηγυρίων D | ξυνᾶν D: ξυνᾶν B 32. ἀκ'ρον om. B 33. διδοῖ Tricli-
 nius: διδοῖ τέλος BD 35. τέχνη paraphr. Σ: τέχνη BD | καταμάρψαισ' BD: κα-
 τμαρψαί paraphr. Σ | μὰν B: καὶ D 35 b. ἀλκὰς B: ἀλκῆν D 36 b. πα-
 ῖδεσσι B: παῖδεσιν D | Τροίανδ' Boeckh: τρώωνδ' B τρώων δ' D | ἔβαν B: ἔβαν D

- 17b de cuatro varones al venturoso hogar privó.
 Mas ahora de nuevo, tras calígene invernal de varlegados meses,
- 18b cual tierra floreció -por voluntad de nùmenes-
 con purpurinas rosas.
- II Y el Movedor de la tierra, morador de Onquesto
 20 y del marino puente ante los muros de Corinto,
 a tu geno dando el himno aqweste sorprendente,
 de sus yacijas levanta la fama inveterada
 de biengloriosos hechos: sí, en sueño había caído.
 Pero una vez despierta, brilla su piel
 como lucífero: admirable entre los astros otros.
- 25 Ella, con proclamar que venció también el carro
 en los alcores de Atenas,
 y de Sición en los juegos Adrasteos, seguir hizo
 -de los que entonces eran- de cantos tales hojas.
 Y no abstuvieron de las asambleas comunes
 combo el carro, mas, con todo Heleno contendiendo,
 en dispendio se agraciaron de corceles.
- 30 Sí: de los que no emprenden son ignotos los silencios.
 Y mantiénesse lo oscuro de fortuna -incluso de los que combaten-
 hasta que su cumplimiento extremo llega,
 pues que de esto y de aquello lo puede dar [fortuna].
 Y a mejor abatió, con caerle encima,
- 35 de peores hombres mediante la artimaña; conocéis bien
 35b el cruento valor de Ajax: con tajarlo en medio
 de la noche tarda -de su propia espada en torno-
 36b a los hijos vilipendia de los griegos, cuantos a Troya anduvieron;
- III pero tiénele, en verdad, laureado entre los hombres Homero,
 quien, con enderezar de éi toda virtud según báculo

- 40 ² θεσπεσίων ἐπέων λοιποῖς ἀθύρειν.
 τοῦτο γὰρ ἀθάνατον φωνᾶεν ἔρπει,
 εἴ τις εὖ εἶπη τι καὶ πάγ-
 καρπον ἐπὶ χθόνα καὶ διὰ πόντον βέβακεν 70
- ⁶ ἐργμάτων ἀκτις καλῶν ἀσβεστος αἰεὶ.
 προφ' ῥόνων Μοισᾶν τύχοιμεν,
 κεῖνον ἄψαι πυρσὸν ὕμων
 καὶ Μελίσσῳ, παγκρατίου στεφάνωμι' ἐπάξιον, 75
- 45 ² ἔρνει Τελεσιάδα. τόλμῃ γὰρ εἰκῶς
 θυμὸν ἐριβ' ῥεμετᾶν θηρῶν λεόντων
 ἐν πόνῳ, μῆτιν δ' ἀλώπηξ,
 αἰετοῦ ἅ τ' ἀναπιτ' ἰναχμένα ῥόμβον ἴσχει' 80
- ⁶ χρῆ δὲ πᾶν ἔρδοντ' ἀμαυρῶσαι τὸν ἐχθρόν.
 οὐ γὰρ φύσιν Ὀαριωνεῖαν ἔλαχεν'
 50 ἀλλ' ὀνοτός μὲν ἰδέσθαι, 85
- ² συμπεσεῖν δ' αἰχμᾶ βαρύς.
 καὶ τοί ποτ' Ἀνταίου δόμοις
 Θηβᾶν ἀπο Καδ' μείτᾶν μορφᾶν βραχύς,
 53b ⁶ ψυχὰν δ' ἀκαμπτος, προσπαλαίσιον ἦλθ' ἀνήρ
 τὰν πυροφόρον Λιβύαν, κρανίους ὕφ' ῥα ξένων 90
- 54b νᾶδν Ποσειδάωνος ἐρέφοντα σχεῖθαι,
 —
- Δ' υἱὸς Ἀλκμήνας· ὅς Οὐλυμπόνδ' ἔβα, γαίας τε πάσας 95
 56 καὶ βαθυκ' ῥήμονυ πολιᾶς ἀλὸς ἐξευρών θέναρ,
² ναυτιλίχισι τε πορομὸν ἡμερώσαις.
 νῦν δὲ παρ' Αἰγιόχῳ κάλλιστον ἔλθων
 ἀμφέπων ναίει, τετίμα- 100
 ται τε πρὸς ἀθανάτων φίλος, Ἦβαν τ' ὀπιυεῖ,

48. Plut. *de audierdit poet.* 219, Ael. Aristid. Πρὸς Καπίτωνα 27 (p. 538 Lenz-Behr) 50. Hesych. s.v. ὀνοτός

40. ἔρπει B; ἔρποι D 43. Μοισᾶν BDP^c; μοισᾶν D¹⁰ 44-7. στεφάνωμι'-
 ἀλώπηξ bis scripsit B, priore loco mendose 46. Θηρῶν Heyne, *Add.* p. 148:
 ὀπρᾶν BD 53b. ἀκαμπτος D; ἀκομπτος B 54. ξένων Triclinius; ξείνων
 BD 57. πορομὸν B; ποθμὸν D | ἡμερώσαις Turyn (cf. O. Schroeder apud
 Th. Kock, *Ausgewählte Komödien des Aristophanes*, IV, Berlin 1927, ad *Aves* 1322;
 Forstmann, *Spr.* pp. 41-5); ἀμερώσαις BD 58. Αἰγιόχῳ Triclinius; αἰγιόχῳ
 διτ BD 59. ὀπιυεῖ Ceperinus; ὀπιυεῖ B ὀπιυεῖ D

de decires divinos, a los pósteros ha enseñado a cantarlo.

40

pues que resonando inmortal esto serpea

si lo dice uno bien: tanto sobre la tierra frugífera

como a través del ponto está andando

de bellas gestas el rayo inextinguible siempre.

Ojalá con propicias Musas demos para atizar aquella tea de himnos

- corona merecida del pancracio- también para Meliso,

45

retoño de Telesiades. Sí: en medio del esfuerzo, a la audacia

semeja de fieras so rugientes, de leones, en su ánimo;

y en cuanto a la astucia, un zorro es que del águila

el vuelo detiene con desplegarse supina:

precisa que, poniendo todo en juego se ennegrezca al enemigo.

No, no tocóle en suerte de Orión una natura,

50

pero, aunque desdeñable de ver,

era de afrontar pesado en la lucha.

Y en verdad a las moradas una vez de Anteo,

desde la Tebas de Cadmo, de figura corta

53b

-de alma inflexible, empero- un varón llegó con ánimo de lucha

a la trigueña Libia, a detener al que con cráneos de extranjeros

54b

cubría de Poseidón el templo:

IIII

de Alcmena el hijo, quien al Olimpo anduvo tras descubrir la palma

56

de la tierra toda, y del de canas de sal, profundamente abrupto,

amansando a las navegaciones el camino.

Mas ahora, cabe el Egioco habita -bellísima dicha

circundando- y, laureado por los inmortales como amigo,

- ⁶ χρυσέων οἰκῶν ἀναξ καὶ γαμβρὸς Ἡρας.
 τῶ μὲν Ἀλεκτρᾶν ὑπερθεὶν δαίτα πορσύνοντες ἄστοι 105
 καὶ νεόδ' ματα στεφανώματα βιωμῶν αὔξομεν
⁶³ ἔμπυρα χαλκοκρᾶν ὀκτῶ θανόντων,
 τοὺς Μεγάρᾳ τέκε οἱ Κρεοντίς υἱούς·
 65 τοῖσιν ἐν δυθ' μαῖσιν αὐγᾶν 110
 φλόξ ἀνατελλομένα συνεχῆς παννουχίζει,
⁶ αἰθέρα κίνισζεντι λακτίζοισα καπ' ἰνῶ,
 καὶ δεύτερον ἄμαρ, ἐτείων τέρμ' ἀέθλων, 115
 γίνεταί ἰσχύος ἔργον.
⁶ ἐνθα λευκωθείς κᾶρα
 70 μύρτοισ ὄδ' ἀνὴρ διπ' ἰόαν
 νίκαν ἀνεφάνατο παίδων <τε> τρίταν
 71b ⁶ πρόσθεν, κυβερνατῆρος οἰακοστρόφου 120
 γνώμα πεπιθῶν πολυβούλῳ· σὺν Ὀρσέα δέ νιν
 72b κωμάζομαι τερπνᾶν ἐπιστάζων χάριν.

63 sq. schol. Lycophr. 663 (p. 221 Scheer) 66. Plut. de prima frigiis 949 a = Chrysippus, fr. 430 Arnim, Stois. veter. fragmenta, II p. 141,38

64. τέκε οἱ Morel: οἱ τέκε BD^{pc} τέκε (οἱ omisso) D^{ac} | υἱός B: υἱός D 65. ἀνατελλομένα B: ἀνατελλομένα D 66. κινισζεντι Mommsen: κινισντι BD 67. τέρμ' ἀέθλων Schmid: ἀέθλων τέρμα BD 71. παίδων <τε> Hermann (p. 262): παίδων BD παίδων <καί> Hermann, Op. VII, p. 133; <καί> παίδων Mommsen 72b. κωμάζομαι D: κωμάζομαι B | ἐπιστάζων Triclinius ε Z: ἀποστάζων B ἐπιστοχάζων D

a Hebe desposa, de áureas casas señor, y yerno de Hera.

Así pues, para él allende las Eléctreas [puertas]
un banquete preparando los del burgo,

-y de las aras las coronas frescas- elevamos

de los ocho que murieron broncearmados los incensos

-hijos que Megara le pariera, la Creóntide:

65 para ellos en crepúsculos de brillos una llama
hecha surgir continuamente, nocturna pervigila,

hollando el éter con un humo nidoroso;

y al segundo día, término de los anuales juegos,

viene el hecho de fuerza:

allí -albeado en su cabeza

70 por los mirtos- brillar hizo éste, hombre, para sí
doble victoria, y una tercia, de zagales,

71b antes, como de su piloto timonel obedeciera

la multiconsiliaria mente. Con Orseas, pues,

72b celebrarélo, asperjándole jocunda gracia.

«ΦΥΛΑΚΙΔΑΙ ΑΙΓΙΝΗΤΗ ΠΑΓΚΡΑΤΙΩΙ»

- A' Māter 'Aελίου πολυώνυμε Θεία,
 σέο ἕκατι καὶ μεγασθενῆ νόμισαν
² χρυσὸν ἄνθρωποι περιώσιον ἄλλων
 καὶ γὰρ ἐριζόμενοι
 5 νᾶες ἐν πόντῳ καὶ ὑφ' ἄρμασιν ἵπποι
⁶ διὰ τεάν, ὠγκοσσα, τιμᾶν ὠκυδινά-
 ————— τοις ἐν ἀμίλλαισι θαυμασταὶ πέλονται,
 ἐν τ' ἀγωνίοις ἀέθλοισι ποθεινόν
 κλέος ἔπραξεν, ὄντιν' ἀθ' ἰρόοι στέφανοι
⁷ χερσὶ νικάσαντ' ἀνέδησαν ἔθειραν
 10 ἧ ταχυτάτι ποδῶν.
 κρίνεται δ' ἀλκὰ διὰ δαίμονας ἀνδρῶν.
⁸ δύο δέ τοι ζωᾶς ἄωτον μοῦνα ποιμαί-
 ————— νοντι τὸν ἄλπιστον εὐανθεῖ σὺν ὄλβῳ·
 εἴ τις εὖ πάσχων λόγον ἐσλὸν ἀκούῃ,
 μὴ μάτευσ Ζεὺς γενέσθαι· πάντ' ἔχεις,
 15 ⁹ εἴ σε τούτων μοῦρ' ἐφίκοιτο καλῶν.
 θνατὰ θνατοῖσι πρόπει.
 20 τιν' δ' ἐν Ἰσθμῶ διπ' ἰλόα θάλλοισ' ἀρετά,

17 sq. schol. Pind. *Isth.* 5, inser. 2

carmen trad. BD

inscr. Φυλακίδας Αἰγινήτη παγκρατίῳ Triclinius: om. BD 1. θεία B: θεῖαν
 D 2. σέο ἕκατι Bergk (1853): σέο γ' ἕκατι BD 5. ὑφ' Bergk (1853) e
 Σ: ἐν B om. D 6. διὰ B: δις D 9. νικάσαντ' B: νικήσαντ' D 12.
 830 B²: εἴς τε H¹D | ἄλπιστον Σ12: ἀνίλπιστον BD 13. ἀκούῃ B: ἀκούσθ
 D 16. θνατοῖσι Triclinius: θνατοῖ; BD

[A FILACIDES EGINETA, EN EL PANCRACIO]

I Madre del Sol, multinombrada Diva,
 por ti, magnipotente estiman también
 al oro los hombres, de lo demás por cima;
 también las naves, claro, que contienden
5 en el ponto y bajo los carros las yeguas
 por el lauro, oh señora, el tuyo,
 en vertiginosas lides se vuelven admirandas;
 y anhelado renombre logra aquel
 en los juegos agonales, a quien, tras vencer con manos
 o por celeridad de pies, apiñadas coronas
10 ciñeron el cabello.
 Mas a través de nùmenes decídese de los hombres el valor.
 Y en verdad solas dos cosas la flor, la duzísima, pacen
 de la vida, mediante bienflorida dicha:
 si uno bien paciente, oye la palabra héroe.
 No aspiras a volverte Zeus: tienes todo
15 si de estos bienes sobreviénete tu parte.
 Conviene a los mortales lo mortal.
 Y a ti en el Istmo, dos veces lozana,

- 6 Φυλακίδ', ἄγκειται, Νεμέα δὲ καὶ ἀμφοῖν
 Πυθέα τε, παγκρατίου. τὸ δ' ἐμόν,
 20 οὐκ ἄτερ Αἰακιδᾶν, κέαρ ὕμων γεύεται. 25
 9 σὺν Χάρισιν δ' ἔμολον Λάμπωνος υἱοῖς
 —
 Β' τάνδ' ἐς εὐνομον πόλιν. εἰ δὲ τέτραπται
 θεοδότων ἔργων κέλευθον ἄν καθαράν,
 8 μὴ φθόνηι κόμπον τὸν εἰκότ' αἰοιδᾶ 30
 25 κιννάμεν ἀντί τόνων.
 καὶ γὰρ ἡρώων ἀγαθοὶ πολεμισταί
 6 λόγον ἐκέρδαναν· κλέονται δ' ἐν τε φορμίγ-
 — γεσσιν ἐν αὐλῶν τε παμφώνοις ὀμοκ' ἰαῖς 35
 μυρίον χρόνον· μελέταν δὲ σοφισταῖς
 Διὸς ἕκατι πρόσβαλον σεβιζόμενοι·
 30 5 ἐν μὲν Αἰτωλῶν θυσίαισι φαεσσαῖς
 Οἰνεῖδαι κρατεροί,
 ἐν δὲ Θήβαις ἵπποσάας Ἰόλαος 40
 6 γέρας ἔχει, Περσεὺς δ' ἐν Ἄργει, Κάστωρος δ' αἰχ-
 — μὰ Πολυδεύκης τ' ἐπ' Εὐρώτα ρεέθ' ῥοις.
 ἀλλ' ἐν Οἰνῶνα μεγαλήτορες ὄργαι
 35 Αἰακοῦ παίδων τε· τοὶ καὶ σὺν μάχαις 45
 2 δις πόλιν Τρώων πρᾶθον, ἐσπόμενοι
 Ἡρακλεῖ πρότερον,
 καὶ σὺν Ἀτρεΐδαϊς. ἔλα νῦν μοι πεδῶθεν·
 6 λέγε, τίνες Κύκ' ἴνον, τίνες Ἐχτορα πέφ' ἴνον,
 40 καὶ στρατάρχον Αἰθιόπων ἀφοβόν 50
 Μέμνονα χαλκοῦραν· τίς ἄρ' ἐσλὸν Τήλεφον
 6 τρῶσεν ἐφ' ὁδοὶ Καΐκου παρ' ὄχθαις;
 —

41 sq. schol. Lycophr. 206 (p. 96 Schcer); schol. Tzet. *Allgor. Illadis*, prooem. 1003; Cramer, *Anecd. Oxon.* III, p. 379, 7 sq.

18. Φυλακίδ'. ἄγκειται Maas, « *Jahresb. Philol. Vereins* » XXXIX 1913, p. 304, c Σ: Φυλακίδεα καίται BD, Σ inser. a 23. ἄν B: ἀνά D 25. κιννάμεν Triclinius: κιννάμεναι BD 30. ἐν B: τὸν D 31. κρατεροὶ Triclinius: καρτεροὶ BD 32. ἵπποσάας Triclinius: ἵπποσας BD 33. ἐπ' Εὐρώτα B: ἐπερώτα D 36. πρᾶθον, ἐσπόμενοι B: πᾶθον, ἐσπόμενοι D 37. Ἡρακλεῖ Triclinius: Ἡρακλεῖ BD 38. Ἀτρεΐδαϊς Triclinius: Ἀτρεΐδαιον BD | πεδῶ-
 0εν B: παρᾶθεν D 41. τίς ἄρ' Schmid: τίς γὰρ BD Testimonia

Filácides, te está consagrada del pancracio la virtud, y en Nemea
 a entrambos, a Piteas también. Mas el corazón,
 20 el mfo, no degusta sin los Eácidas los himnos,
 pues, junto con las Gracias, a la ciudad

II esta del buen orden arribé, de Lampón para los hijos.
 Y, si hay quien vuelto acaso esté, de las diosdadas gestas
 a la senda pura, no roncees mezclar al canto

25 -a cambio de los afanes- el fasto conveniente.

Claro: también entre los héroes los guerreros buenos
 ganaron la palabra, y son entre forminges encomiados,
 y de las flautas entre omnisonantes vocerfos
 durante tiempo inmenso. Y cura han arrojado a los sapientes
 -a causa de Zeus- en tanto son venerados:

30 de los Etolios en sacrificios luminarios

los esforzados Eneidas,

y en Tebas Yolao, fustigacorceles,

tienen honra, y Perseo en Argos, y de Cástor

y Pólux el venablo sobre las corrientes del Eurotas:

pero en Enona, las índoles magnánimas

35 de Eaco y de sus hijos. También éstos a través de luchas,

dos veces la ciudad de los troyanos asolaron, siguiendo

a Heracles primero,

y con los Atridas luego. ¡Ven a mí ahora toda desde el fondo!

Di, ¿quiénes a Cicno, quiénes exterminaron a Héctor

40 y al estratega intrépido de Etiopes,

Memnón cuproarmado? ¿quién, en fin, al noble Telefo

hirió con su propia asta cabe los ribazos del Caico?

- Γ' τοῖσιν Αἴγινον προφέρει στόμα πάτ'ραν, 35
 διαπρεπέα νᾶσον· τετελιχισται δὲ πάλαι
- 45 ² πύργος ὑψηλαῖς ἀρεταῖς ἀναβαίνειν.
 πολλά μὲν ἀρτιεπῆς
 γλῶσσά μοι τοξέυματ' ἔχει περὶ κείνων
⁶ κελαδέσαι· καὶ νῦν ἐν Ἄρει μαρτυρήσαι 60
 κεν πόλις Αἴαντος ὀρθωθεῖσα ναύταις
 ἐν πολυφθόρῳ Σαλαμὶς Διὸς ὄμβρῳ
- 50 ἀναρίθμων ἀνδρῶν χαλαζάεντι φόνῳ.
³ ἀλλ' ὁμως καύχμα κατὰβ'ρεχε σιγᾶ· 65
 Ζεὺς τὰ τε καὶ τὰ νέμει,
 Ζεὺς ὁ πάντων κύριος. ἐν δ' ἔρατεινῷ
⁶ μέλιτι καὶ τοιαῖδε τιμαὶ καλλίνικον
 χάρμ' ἀγαπάζοντι. μὲννάσθω τις ἔρδων 70
- 55 ἀμφ' ἀέθ'λοισιν γενεάν Κλεονίκου
 ἐκμαθῶν· οὔτοι τετύφλωται μακρὸς
³ μόχθος ἀνδρῶν οὐδ' ὑπόσαι δαπάναι
 ἐλπίδων ἐκ'ἴνισ' ὄπιν.
 αἰνέω καὶ Πυθέαν, ἐν γυιοδάμιας 75
- 60 ⁶ Φυλακίδα πλαγᾶν δρόμον εὐθυπορῆσαι
 χερσὶ δεξιόν, νόψ ἀντίπαλον.
 λάμβανέ σὶ στέφανον, φέρε δ' εὐμαλλον μέτραν,
⁹ καὶ πτερδεντα νέον σύμπεμψον ὕμνον. 80

44. νᾶσον B: νᾶσι D | πάλαι B¹D: πάλιν B 48. κελαδέσαι Keil apud Schroeder (1908): κελαδέσαι BD 50. ἀναρίθμων BD: ἰσαρίθμων e paraphr. Σ τὸ πληθὺς ἰσαρίθμων 51. καύχμα Herwerden, « Mnemosyne » XXVII 1899, p. 378 sq.: καύχμα BD | κατὰβρεχε σιγᾶ B: κατέβραχέσιν D 52. τὰ τε καὶ τὰ Boeckh: τὰ δὲ καὶ τὰ B τὰδε καὶ τὰ D 54. τις Triclinius: δὲ τις BD 58. ἐλπίδων B: ἐπιπίδων D | ἐκ'ἴνισ' ὄπιν Cerzinius: ἐκινεῖ' ὄπιν BΣ ἐκινεῖ' ὄπιν D ἐκινεῖ' ὄπιν (= ἐκινεῖσιν τῆ φωνῆ) Aristarchus in Σ 59. γυιοδάμιας B: γυιοδάμιας D 60. Φυλακίδα B: Φυλακίδην D 61. νόψ B: νόψων D 63. νέον B: νόον D | σύμπεμψον D: σύμπεψον B

- III A ellos la boca profiere como patria a Egina,
isla coruscante: desde antiguo amurallada está
45 como torre por virtudes demasiado altas de escalar.
Saetas muchas, en verdad, la lengua verídica
me tiene, que en torno a aquéllos celebren:
incluso atestiguar ahora podría, en medio de Ares,
la ciudad de Ayante, Salamina; pues que enderezada
fue de Zeus en borrasca pernicioso por sus nautas,
50 con cruentación granizante de innúmeros varones.
Pero, con todo, la jactancia sumerge en el silencio:
Zeus esto y aquello dispone,
Zeus, el señor de todo. Y, en medio de la miel deseada,
también los lauros como estos aman el gozo
vellido de victoria. Combata aquel
55 que en torno a los juegos obra, luego de haber el geno de Cleonico
conocido: cegado no queda ciertamente de varones
magno afán, ni cuantos dispendios
el celo pío acariciaron de las esperanzas.
Alabo también entre los domamie mbros a Piteas,
60 quien para Filácides derecho anduvo por el curso de los golpes:
de manos diestro, adversario de mente.
Toma para él una corona, de buena lana llévale una mitra,
y nuevo juntamente un himno envíale alado.

VI

«ΦΥΛΑΚΙΔΑΙ ΑΙΓΙΝΗΤΗ ΠΑΓΚΡΑΤΙΩΙ»

- A' Θάλλοντος ἀνδρῶν ὡς ὅτε συμποσίου
 δεύτερον κρατῆρα Μοισαίων μελέων
 2 κίρναμεν Λάμπωνος εὐαέθλου γενεᾶς ὑπερ, ἐν
 Νεμέα μὲν πρῶτον, ὦ Ζεῦ, 3
 τῖν ἄωτον δεξάμενοι στεφάνων,
 5 νῦν αὖτε Ἴσθμοῦ δεσπότα
 6 Νηρεΐδεςσὶ τε πεντήκοντα παίδων ὀπ'λοτάτου
 Φυλακίδα νικῶντος. εἴη δὲ τρίτον 10
 σωτῆρι πορσαίνοντας Ὀλυμπίῳ Αἰ-
 γιναν κάτα
 9 σπένδειν μελιφθόγγοις ἀοιδαῖς.
 10 εἰ γάρ τις ἀνθρώπων δαπάνη τε χαρεῖς
 καὶ πόνῳ πράσσει θεοδ'ιμάτους ἀρετάς 13
 2 σύν τέ οἱ δαίμων φυτεύει δόξαν ἐπήρατον, ἐ-
 σχατιαῖς ἤδη πρὸς ὄλβου
 βάλλετ' ἄγκυραν θεότιμος ἑών.
 τοίλαισιν ὄργαῖς εὐχεται 20
 13 6 ἀντιάσαις Ἀΐδαν γῆρας τε δέξασθαι πολίων
 ὁ Κλεονίκου παῖς· ἐγὼ δ' ὑψίθ' ἱερὸν

2-7. schol. Pind. *Isth.* 3, inscr. 2 δεύτερον-κίρναμεν | ἐν Νεμέα-Νηρεΐδεςσὶ τε | εἴη δὲ τρίτον 7-9. Apostol. 6, 30b (II, p. 378 Leutsch-Schneidewin) εἴη-δο-
 δαῖς carmen trad. BD
 inscr. Φυλακίδη Αἰγινήτη παγκρατία Boeckh: om. BD, πειθί (vel ἀγενεῖα) ποσὶ
 Αἰγινήτη inscr. Schroeder 2. Μοισαίων Heyne, *Add.* p. 130: Μοισίων
 BD 3. εὐαέθλου Mommesen: εὐέθλου BD 5. αὖτε Hermann (p. 165): αὖτ'
 ἐν BD 6. Νηρεΐδεςσὶ τε B: Νηρεΐδεςσὶ τε D 8. κατὰ σπένδειν Boeckh:
 κατασπένδειν B κατασπένδειν D 12. ἐσχατιαῖς B: ἐσχατίας D 13. ἀντιά-
 σαις B: ἀντιάσας D

VI

[A FILACIDES, ZAGAL EGINETA, EN EL PANCRACIO]

I Como cuando florece entre los hombres un simposio,
mezclamos segunda cratera de músicos cármenes,
de Lampón por el bienatlético geno:
 quienes primero en Nemea, oh Zeus,
por ti recibieron de coronas la flor;
5 ahora otra vez, por el amo del Istmo
y las cincuenta Nereidas, pues vence Filácides,
el más joven de sus hijos. Y sea que una tercia ofreciendo
al salvador Olímpio, a lo largo de Egina
libemos con melísonos cantos;
10 ya que, si de los hombres quienquier, con agraciarse en dispendio,
logra también con esfuerzo virtudes -las que fundan los dioses-
y coengendra un numen en él amanda gloria,
 ante los extremos ya de la dicha el ancla
-pues lauréalo un dios- para sí arroja.
En tales ínsoles impreca
15 recibir, cuando le toque enfrentarlos, al Hades y a la gris vejez
el hijo de Cleonico; y yo a Clotó

- Κλωθῶ κασιγ'νήτας τε προσενέπῳ ἐ-
σπέσθαι κλυταῖς 25
- 2 ἀνδρὸς φίλου Μοίρας ἐφετ'μαῖς.
ὑμμε τ', ὦ χρυσάρματοι Αἰακίδαι,
20 τέθ'μιόν μοι φαμί σφρέστατον ἔμμεν
3 τάνδ' ἐπιστείχοντα νῆσον ραινέμεν εὐλογίαις. 30
μυρίαί δ' ἔργων καλῶν τέ-
τ'μηνθ' ἑκατόμπεδοι ἐν σχερῶν κέλευθοι
καὶ πέραν Νείλοιο παγᾶν καὶ δι' Ὑπερβορέους·
6 οὐδ' ἔστιν οὕτω βάρβαρος οὔτε παλίγ-
γλωσσος πόλις, 55
- 23 ἄτις οὐ Πηλέος ἄδει κλέος ἦ-
ρωος, εὐδαίμονος γαμβροῦ θεῶν,
—)
- B' οὐδ' ἄτις Αἴαντος Τελαμωνιάδα
καὶ πατρός· τὸν χλογογάρμαν ἐς πόλεμον
3 ἄγε σὺν Τιτυνθίοισιν πρόφ'ρονα σύμμαχον ἐς 40
Τροίαν, ἤρωσι μύχθον,
Λαομεδοντιᾶν ὑπὲρ ἀμπλακιᾶν
30 ἐν ναυσὶν Ἀλκμήνης τέκος.
6 εἶλε δὲ Περγαμίαν, πέφ'νεν δὲ σὺν κείνῳ Μερόπων 45
ἔθνεα καὶ τὸν βουβόταν οὔρει ἴσον
Φλέγ'ρσιον εὐρῶν Ἀλκυονῆ, σφετέρας
δ' οὐ φείσατο
- 9 χερσὶν βαρυρθόγγοιο νευρᾶς 50
- 31 Ἱρακλήης. ἀλλ' Αἰακίδαυ καλέων
ἐς πλόον <γάμους> κύρησεν δαινύμενον.
3 τὸν μὲν ἐν ρίνῳ λέαντος στάντα κελήσατο νε- 55
κταρέαις σπονδαῖσιν ἄρξει

17. ἐπίσθαι Pauw, *Not. Pind.* p. 364: σπέσθαι BD 19. ὑμμε τ' B: ὑμέ τ'
B'D^{ca} 20. ἔμμεν Boeckh, *Pind. Op.* p. 572: εἶναι BD 21. ἐπιστείχοντα
BD: ἐπιστείχοντι B^a, paraphr. Σ 23. πέραν Νείλοιο D: πέρανλοιο B | πα-
γᾶν B: παγῶν D | καὶ δι' Ὑπερβορέους his scripsit B 24. παλίγγλωσσος
D: παλίγλωσσος B 25. Πηλέος D: Πηλέως B 28. Τροίαν Schmid:
Τροίαν B'D Τροίαν B^a 29. Λαομεδοντιᾶν ὑπὲρ ἀμπλακιᾶν Kayser, *Leit.*
p. 95: -τιᾶν ὑπὲρ -κίτων BD 31. Μερόπων Boeckh (1825): Μερόπων τ'
BD 32. τὸν B: om. D 36. ἄσπονδον ἀσπονδον Trichlinius: γάμους vel
γάμων suppl. von der Mühl, «*Museum Helveticum*» XIV 1937, pp. 130-2. ἄλλ'
alii | κύρησεν Mommsen: κέρησε D κέρησε B | δαινύμενον Mommsen: δαινο-
μένων B δαινύμενον D 37. σπονδαῖσιν B: σπονδαῖσιν D

altisitial y a las hermanas Moiras invoco a seguir
del varón amigo los votos audiendos.

Y a vosotros, oh Eácidas de áureo carro,

20 pienso que es para mí la solemnidad más nítida,
en arribando a esta isla, rociaros con elogios:
e infinitas, de bellas gestas están las sendas
trazadas -en cien pies anchas de continuo-

más allá incluso de las fuentes del Nilo
y a través de los Hiperbóreos;

y no hay tan bárbara una ciudad, ni de lengua tan palíndroma,

25 que de Peleo no grite, del héroe, el renombre,
del yerno feliz de los dioses,

II ni ninguna que no, el del Telamónida Ayante

y su padre. A éste a la gratibroncínea guerra

a la par que a los Tirintios llevaba, como aliado resuelto,
en bajeles a Troya -de héroes afán-

por las Laomedontias ofensas,

30 el nacido de Alcmena.

Y Pergamia tomó, y con aquél destruyó de Meropes
las razas, y al boyero semejante a montaña, Alcioneo,

como encontráralo en Flegras; y no escatimó
en sus manos la gravísona cuerda, la propia,

35 Heraclés. Pero, en llamando al Eácida
al viaje, hallólo convidante [las bodas].

A aquél entonces, que envuelto en pelleja se presentaba de león,
exhortólo a empezar con las libaciones de néctar,

- καρτεραίχμαν Ἄμφιτρωονιάδαν,
 ἄνδωκε δ' αὐτῷ φέρτατος
- 40 ⁶ οἰνοδόκον φιάλαν χρυσῷ πεφρικυῖαν Τελαμών,
 ὁ δ' ἀνατείναις οὐρανῷ χεῖρας ἀμάχους 60
 αὔδασε τοιοῦτον ἔπος· « Εἴ ποτ' ἐμᾶν,
 ὦ Ζεῦ πάτερ,
 — ⁹ θυμῷ θέλων ἄρᾶν ἀκουσας,
 νῦν σε, νῦν εὐχῆς ὑπὸ θεσπεσίαις
 45 λίσσονται παῖδα θῖ'ρασὺν ἐξ Ἐριβοίας 65
³ ἀνδρὶ τῷδε ξεῖνον ἄμὸν μοιρίδιον τελέσαι·
 τὸν μὲν ἄρρηκτον φυάν, ὡς-
 περ τόδε δέρμα † μίμνοι † περιπ'λανᾶται
 Θηρός, ὃν πάμπρωτον ἄέθλων κτεῖνά ποτ' ἐν Νεμέᾳ· 70
⁶ Θυμὸς δ' ἐπέσθω ». ταῦτ' ἄρα οἱ φαμένῳ
 πέμψεν θεός
 50 ἀρχὸν οἰωνῶν μέγαν αἰετόν· ἄ-
 δεῖα δ' ἔνδον μιν ἐκ'νιξεν χάρις,
- Γ' εἰπὲν τε φωνήσαις ἄτε μάντις ἀνήρ· 75
 « Ἔσσεταί τοι παῖς, ὃν αἰτεῖς, ὦ Τελαμών·
³ καὶ νιν ὄρνιθος φανέντος κέκ'λευ ἐπώνυμον εὐ-
 ρυβίαν Αἰάντα, λαῶν
 ἐν πόνοις ἔκπαγ'λον Ἐνυαλίου ». 80
 55 ὣς ἔρη εἰπὼν αὐτίκα
⁶ ἔζετ'. ἐμοὶ δὲ μακρὸν πάσας ἀν>αγήσασθ' ἀρετάς·
 Φυλακίδα γὰρ ἦλθον, ὦ Μοῦσα, ταμίας
 Πυθέα τε κώμων Εὐθυμένει τε· τὸν Ἄρ- 85
 γείων τρόπον
 — ⁹ εἰρήσεται που κᾶν βραχίστοις.

59, 63, 72. Π^β 4(α) col. I 7 βραχίστοις, 9 Ψαλυχια(βάν, 10 ἐν δόληταιον

38. καρτεραίχμαν B: καρτεραίχμαν D | Ἄμφι-τρωονιάδαν D: Ἄμφιτρωονί-
 δαν B 41. ἀνατείναις Boeckh, cf. ἀνατείνας Schmid: ἀνταίνας BD 42.
 τοιοῦτον Heyne: τοιοῦτόν τι BD 42-3. ἐμᾶν ... ἄρᾶν Mommsen: ἐμᾶν ...
 ἄρᾶν BD 43. θυμῷ B: θυμὸν D 44. θεσπεσίαις Cerrotinus: θεσπεσίαν
 BD 46. τόδε Triclinius: τοῖδε R^{ce} τὸν δὲ J | ξεῖνον B: κτεῖνον D | ἄμὸν D:
 ἄμὸν B 47. μίμνοι BD: με νῦν Stephanus 52. ἔσσεταί τοι B: ἔσσεταί
 τοι D | ὃν αἰτεῖς B: omi D 53. κέκ'λευ Melanchthon, cf. Schroeder: κέκ'λετ'
 BD | λαῶν B: λαῶ D 55. ἔρη Schroeder: ἔρη BD 56. ἀν>αγήσασθ'
 Mingarelli, cf. Heyne: ἀγήσασθ' BD 59. που κᾶν Heyne: ποῖ κᾶν B πᾶ κ'
 ἐν D

al firmilánceo Anfitríonida,

y entrególe, óptimo,

40 vñea copa, coruscante de oro, Telamón.

Y aquél, con extender inexpugnables al cielo sus manos,

pronunció un decir tal: "Si alguna vez, oh Zeus padre,

las preces más escuchaste queriéndolo en tu ánimo,

ahora a ti, ahora so plegarias divinas

45 imploro le cumplas a este hombre

un hijo de Eríbea temerario, huésped mío fatal:

de naturaleza inquebrantable, sí,

-como la piel esta que me circunciñe ahora

de la fiera que, primerísimo entre los trabajos,

en Nemea maté una vez-

y [a quien] ánimo acompañe". A él entonces, que decía estas cosas,

envióle el dios

50 águila magna, de solívagas aves regidora. Y dulce dentro

acariciólo gracia,

III y dijo, sonando tal como un vate:

"Será para tí el hijo que pides, oh Telamón,

y -pues manifiéstase el ave- llámalo por nombre 'latifuerte Ayante',

en esfuerzos de Enialio imponente entre los pueblos".

55 Así pues, como hubiera hablado, al punto

sentóse. Mas para mí, virtudes todas sería largo enarrar.

A Filácides he ciertamente venido, oh Musa,

como ministro de festines, y a Piteas

y a Eutímenes; de los Argivos al modo

será dicho, pues, y en las más breves [palabras]:

- 60 ἄρα ντο γὰρ νίκας ὀπό παγκρατίου
 τρεῖς ἀπ' Ἰσθμοῦ, τὰς δ' ἀπ' εὐφύλλου Νεμέας,
 ἄγ' ἰλοὶ παῖδές τε καὶ μᾶτρως. ἀνά δ' ἄγαγον ἔς 90
 φάος οἶαν μοῖραν ἕμενων·
 τὰν Ψαλυχιδᾶν δὲ πάτρων Χαρίτων
 ἄρδοντι καλλίστα δρόσῳ,
- 65 ὅ τόν τε Θεμιστίου ὀρθώσαντες οἶκον τάνδε πόλιν 95
 θεοφιλῆ ναίοισι. Λάμπων δὲ μελέταν
 ἔργοις ὀπάζων Ἰσιόδου μᾶλα τι-
 μᾶ τοῦτ' ἔπος,
- ὀ υἱοῖσί τε φ' ῥάζων παραινεῖ· 100
 ξυνὸν ἄσται κόσμον ἔῳ προσάγων
 70 καὶ ξένων εὐεργεσίαις ἀγαπᾶται·
 μέτ' ῥα μὲν γνώμα διώκων, μέτ' ῥα δὲ καὶ κατέχων,
 γλῶσσα δ' οὐκ ἔξω φρενῶν, φαί- 105
 ης κέ νιν ἄνδρ' ἐν ἀεθ' ἰληταῖσιν ἔμμεν
 Ναξίαν πέτ' ῥαις ἐν ἄλλαις χαλκοδάμαντ' ἀκόναν.
 ὀ πίσω σφε Δίρκας ἀγ' ἰνὸν ὕδωρ, τὸ βαθύ-
 ζωνοὶ κόραι
- 75 χρυσοπέπ' ἰλου Μναμοσύνας ἀνέτει- 110
 λαν παρ' εὐτειχέσιν Κάδ' ἰμου πύλαις.

74: Herodian. II, p. 784,2 Lentz, et *Etyim. Magnum*, 673,21 πίσω-ὕδωρ; Cramer, *Anecd. Paris.* IV 15,31 πίσω γε Δίρκης

61. εὐφύλλου D; εὐφύλλου B 62. μᾶτρως. ἀνά δ' Schmid: μᾶτρως. ἀν δ' BD 66. ναίοισι Herzmann, *Op.* I, p. 256: ναίουσιν BD 70. ξένων Schmid: ξένων BD 72. ἀεθ' ἰληταῖσιν Schmid: ἀθληταῖσιν(v) BDΠ³ 74. σφε BD: γε Herodian.; *Etyim. Magnum*; *Anecd. Paris.*

- 60 Levaron para sí, en verdad, tres victorias
 desde el Istmo, y aquellas desde Nemea frondosa,
 Los hijos espléndidos y los tíos maternos:
 ¡Y qué parte fatal de himnos sacaron a luz!
 Y de los Psaliquíadas la patria riegan
 con rocío de las Gracias, bellísimo,
65 y, tras enderezar de Temistio la casa,
 habitan esta ciudad amadea. Y Lampón, con hacer seguir
 a los trabajos cuidado, de Hesíodo aqúeste decir honra mucho,
 y a sus hijos con mostrársele advierte,
 llevando ornamento común ante el burgo, el suyo;
70 también es por beneficios amado de huéspedes,
 tanto mesura persiguiendo en su mente,
 como de mesura también siendo dueño.
 Y de mientes no está fuera su lengua. Decir podrías
 que él es varón, entre atletas,
 como amoladera de Naxos:
 bronicidomante entre las piedras demás.
 Abrevaréles de Dirce el agua sagrada, que de Memoria auriveste
75 las bajoceñidas doncellas hicieron surgir
 cabe las puertas bienmuralladas de Cadmo.

VII
 <ΣΤΡΕΨΙΑΔΗ ΘΗΒΑΙΩΙ ΠΑΓΚΡΑΤΙΩΙ>

A' Τῖνι τῶν πάρος, ὦ μάκαιρα Θῆβα,
 καλῶν ἐπιχωρίων μάλιστα θυμὸν τεόν
 3 εὐφραναι; ἦρα χαλκοκρότου πάρεδ' ἰρον
 Δαμάτερος ἀνίκ' εὐρυχαίταν
 5 ἀντειλας Διδόνυσον, ἧ χρυσῶ μεσονύκτιον
 —————
 νείφοντα δεξαμένα τὸν φέρτατον θεῶν,
 ὀπότ' Ἀμφιτρύωνος ἐν θυρέτ' ἰροις
 σταθεὶς ἄλοχον μετῆλθεν Ἡρακλείοις γοναῖς;
 10 ἧ ἄμφι πυκ' ἰναῖς Τειρεσίαο βουλαῖς;
 ἧ ἄμφ' Ἰόλαον ἱππόμητιν;
 10 ἧ Σπαρτῶν ἀκχμαντολογχᾶν; ἧ ὅτε καρτεράς
 —————
 Ἄδραστον ἐξ ἀλαλᾶς ἀμπεμφας ὄρφανόν
 μυρίων ἐτάρων ἐς Ἄργος ἵππιον;
 ἧ Δωρίδ' ἀποικίαν οὐνεκεν ὀρθῶ
 20 ἕστασας ἐπὶ σφυρῶ
 Λακεδαιμονίων, ἔλον δ' Ἀμύκ' ἰλας
 15 Αἰγείδαι σέθεν ἔχγονοι, μαντεύμασι Πυθίοις;
 0 ἀλλὰ παλαιὰ γάρ

16 sq. schol. BT Hom. II. XIV 176; Eustath. II. 982,46 παλαιά-χάρις

carmen trad. BD

inscr. Στρεψιάδη Θηβαίω παγκρατίω Triclinius: om. BD (carmen praecedenti ad-
 haeret in D) 3. νείφοντα Schroeder: νείφοντα BD 6. θυρέτ' ἰροις D: θυρέ-
 τροις B 8. ἧ ἀμφὶ Benedictus: ἧ ὄτ' ἀμφὶ BD | πυκνᾶς Τειρεσίαο Pauw,
 Nol. Pind. p. 370 sq.: περιπέλο πυκνᾶς BD 9. ἧ ἄμφ' Schmid: ἧ ὄτ' ἀμφ'
 BD 10. καρτεράς B: καρτερός D | ἕπεμφας D: ἕπεμψας B 11. ἐτάρων
 ἐς Schmid: ἐτάρων ἐς BD 12. οὐνεκεν Thiersch: οὐνεκ' BD 13. Αἰγεί-
 δαι B: αἰγείδαι D Ἄργεῖδαι ΣΥ² | Πυθίοις Triclinius: Πυθίσαιον BD 16.
 γάρ BD: μὲν Σ II., Eustath.

VII

[A ESTREPSÍADES, ZAGAL TEBANO, EN EL PANCRACIO]

I ¿Con cuál de los bienes, oh Teba dichosa,
 patrios de antaño más regodeaste la entraña
 del ánimo tuyo? ¿Acaso la vez que de Dámater,
 del tiberio broncíneo, al paredro hiciste surgir,
5 a Dionisio de anchos cabellos? ¿O, tras recibir al medionocturno
 que nevaba con oro, de los dioses al óptimo,
 cuando, deteniéndose de Anfitrión a las puertas,
 a la concubina llegóse con las genituras hercúleas?
 ¿O de Tiresias en torno a los densos consejos,
 o en torno a Yolao equinastuto,
10 o de los Sembrados lancindefesos? ¿O cuando
 desde santiago vehemente a Adrasto expulsaste
 de compañeros huérfano innúmeros hacia Argos equina?
 ¿O porque doria colonia fundaste
 de Lacedemonios sobre recto talón
 y Amiclas los Egidas tomaron,
15 descendientes de ti, por los oráculos Pitios?
 Pero duerme, en verdad,

εὔδει χάρις, ἀμνάμονες δὲ βροτοί,

- Β' ὅ τι μὴ σοφίας ἄωτον ἄκ' ἱρον 21
 κλυταῖς ἐπέων ῥοαῖσιν ἐξίκηται ζυγόν'
 20 ³ κώμαζ' ἔπειτεν ἀδυμελεῖ σὺν ὕμνῳ
 καὶ Στρεψιάδῃ· φέρει γὰρ Ἴσθμοῖ
 νίκαν παγκρατίου, σθένει τ' ἑκπαγ' ἵλος ἰδεῖν τε μορ- 30
 φάεις, ἄγει τ' ἀρετὰν οὐκ αἴσχιον φυᾶς.
 φλέγεται δὲ ἰοπλόκοισι Μοῖσαις,
 μάτρωϊ θ' ὁμωνύμῳ δέδωκε κοινὸν θάλλος,
 25 ³ χάλκασπις ἦ πότμον μὲν Ἄρης ἔμειξεν 35
 τιμὰ δ' ἀγαθοῖσιν ἀντίκειται.
 ἴστω γὰρ σαφές ὅστις ἐν ταύτῃ νεφέλα χάλα-
 ζαν αἵματος πρὸ φίλας πάτ' ῥας ἀμύνεται, 40
 † λουγὸν ἀμύνων † ἐναντίῳ στρατῶ,
 ἀστῶν γενεῶν μέγιστον κλέος αὖξων
 30 ³ ζῶων τ' ἀπὸ καὶ θανῶν.
 τὴ δέ, Διοδότσιο παῖ, μαχατάν
 αἰνέων Μελέαγ' ἱρον, αἰνέων δὲ καὶ Ἴκτορα 45
⁶ Ἀμφιάραον τε,
 εὐανθέ' ἀπέπ' νευσας ἀλικίαν
- Γ' προμάχων ἀν' ὁμιλον, ἐνθ' ἄριστοι
 36 ἔσχον πολέμοιο νεῖκος ἐσχάταις ἐλπίσιν. 50
³ ἔτ' ἴλαν δὲ πένθος οὐ φετὸν ἀλλὰ νῦν μοι
 Γαϊάχογος εὐδίαν ὄπασσεν
 ἐκ χειμῶνος. ἀείσομαι χαίταν στεφάνουσιν ἀρ-
 μόζων. ὁ δ' ἀθλιάντων μὴ θρασσέτω φθόνος, 55
 40 ὅτι τερπνὸν ἐφάμερον διώκων
 ἑκαλὸς ἔπειμι γῆρας ἔς τε τὸν μόρσιμον

19. ζυγόν D: ζυγόν B 22. μορφαίς: Cerporinus: μορφαίς(σ) HD | αἴσχιον B: αἰσχιον D 23. δὲ ἰοπλόκοισι Bergk (1853): δ' ἰοπλόκοισι BD 24. μάτρωϊ θ' Triclinius: μάτρω θ' BD 25. ἄρης B: ἄρ' D | ἔμειξεν Schroeder: ἔμειξε HD 26. τιμὰ BD: τιμὰ ΣΥ² 27. ὅστις BD: ὅστις D¹⁰ | πρὸ Schmid: πρὸς BD 28. λουγὸν ἀμύνων BD: corruptum (sensus praebet Σ πρὸς ἑκ-θρον) 29. ἀστῶν... αὖξων Hattung: αὖξων... ἀστῶν BD 36. ἐσχάταις B: ἐσχάτοις D | ἑλπίσιν Callierges: ἐπ' ἐλπίς.. B ἐπ' ἐλπίσιν B¹ ἐπ' ἐλπίσιν D 40. ἐφάμερον B: ἐφάμερος D 41. ἔπειμι B: ἔπει μιν D

- antigua la gracia, e inmémores son los mortales
- II de lo que no de sapiencia la flor suma
alcance, de decires a los audiendos raudales uncido.
- 20 Luego entonces, celebra con melodulce himno
para Estrepsíades también, ya que del pancracio la victoria
lleva en el Istmo: por su fuerza imponente y hermoso de ver,
de virtud usa no menos que de prestancia.
Y por Musas aureóllase, de rizos violeta,
y una rama ha dado en común al homónimo tío,
- 25 a quien Ares de escudo bronceíneo al hado mezcló:
de cara está el lauro a los buenos.
Sepa, en verdad, claramente quien en esta nube el granizo rechaza
de sangre por su patria amada,
que, llevándole ruína de frente a la hueste enemiga,
de ciudadanos al geno muy magnamente aumenta el renombre
- 30 ya desde vivo, y aún tras la muerte.
Mas tú, de Diódoto hijo, al belicoso
Meleagro emulando, y a Héctor emulando también
y a Anfiarao,
la bienflorida mancebía exhalaste,
- III entre la turba de propugnantes, donde los óptimos
- 36 de la guerra sostuvieron la lid con esperanzas extremas.
Y pesar he sufrido inefable; pero ahora el Terricingente
hace me siga serenidad
desde invierno. Cantaré unciendo con coronas mi cabello.
Y de los inmortales no perturbe la envidia,
- 40 porque, siguiendo el efímero gozo,
tranquilo a la vejez me dirijo, y a la edad

- ² αἰῶνα. θνήσκειμεν γὰρ ἑμῶς ἅπαντες·
 δαίμων δ' αἴσιος· τὰ μακίρ' αὖ εἴ τις 60
 παπταίνει, βραχύς ἐξικέσθαι χαλκόπεδον θεῶν
 ἔδραν· ὃ τοι πτερόεις ἔρριψε Πάγασος
 43 δεσπότην ἐθέλοντ' ἐς οὐρανοῦ σταθμούς 65
 ἐλθεῖν μεθ' ὀμάγουριν Βελλεροφόνταν
³ Ζηνός. τὸ δὲ πὰρ δίκαν
 γλυκὺ πικ' ῥοτάτα μένει τελευτά.
 ἄμμι δ', ὦ χρυσέα κόμα θάλλων, πόρε, Λοξία, 70
 50 ⁴ τεαῖσιν ἀμίλλαισιν
 εὐανθέα καὶ Πυθόι στέφανον.

47 sq. Plut. *de audiendis poet.* 21 a τὸ τελευτῆ 51. Choerobosc. schol. Theodos.
 Alex. *Canon. nomina.* (*Gramm. Gr.* IV, 1, p. 310, 25 Hilgard) Πυθόε

43. αἴσιος Benedictus cum paraphr. Σ: αἴσιος BD 44. ὃ τοι B: ὅτι D 45.
 οὐρανοῦ B: οὐρανοῦς D 47. δὲ om. Plut. 51. εὐανθέα B: ἐνανθέα D |
 Πυθόε Choeroboscus: Πυθόε BD

destinada. En verdad morimos igualmente todos:
el numen, empero, es inicuo; y, si lo muy lejano divisa quienquier,
corto es, para alcanzar solibroncínea sede de dioses:
sí, derribó Pegaso el alado

45 al amo que hasta la asamblea de Zeus andar deseaba,
a estaciones del cielo: Belerofonte.

A lo dulce contra justicia
aguarda el fin más acerbo.

Mas a nos, oh que floreces con áureo cabello, da, Loxias,
50 en las bregas tuyas
en Delfos, también una corona bienflorida.

VIII

«ΚΛΕΑΝΔΡΩΙ ΑΙΓΙΝΗΤΗ ΠΑΓΚΡΑΤΙΩΙ»

A' Κλεάνδρῳ τις ἀλικία τε λύτ' ῥον
 εὐδοξον, ὧ νεοί, καμάτων
 πατ' ῥός ἀγ' ἰαίν Τελεσάρχου παρὰ π' ῥόθουρον
 ἰών ἀνεγειρέτω
 κῶμον, Ἴσθμιάδος τε νί-
 κας ἄποινα, καὶ Νεμέα
 3 ἀέθ' ἰλων ὅτι κ' ῥάτος ἐξ-
 εὔρε' τῷ καὶ ἐγώ, καί περ ἀχ' ἰνύμενος
 3a ὀ θυμόν, αἰτέομαι χρυσέαν καλέσαι
 10 Μοῖσαν. ἐκ μεγάλων δὲ πενθέων λυθέντες
 6a μῆτ' ἐν ὄρφανίᾳ κέσωμεν στεφάνων,
 ὁ μῆτε κάδεα θερά-
 15 πειε' παυσάμενοι δ' ἀπράκτων κακῶν
 γλυκὴ τι δαμωσόμεθα καὶ μετὰ πόνον·
 ἐπειδὴ τὸν ὑπὲρ κεφαλᾶς
 20 12 ἄτε Ταντάλου λίθον παρὰ τις
 ἐτίρεψεν ἄμμι θεός

—
 B' ἀτόλματον Ἑλλάδι μόχθον. ἀλλ' ἐ-
 μοὶ δεῖμα μὲν παροίχομένων

3. Π^B 4 (b) ἰ καί περ 9 sq. Π^B 4(b) 4 ὑπὲρ κεφαλᾶς(ς); schol. Pind. *Isth.* 8, 12a
 ἐπειδὴ-λίθον

carmen trad. D: 1-13a (καὶ τὰ) et 41-53 B; 7-14 et 36a-37 lacunosissime Π^B
 inscr. Κλεάνδρῳ Αἰγινήτῃ παγκρατίῳ Πεγνε; on. BD παῖδι post Αἰγινήτῃ in-
 ser. Snell 2. π' ῥόθουρον B: π' ῥόθουρον D 3. ἀνεγειρέτω B: ἀνεγειρέτω
 D 4. κῶμον D: κῶμων B 5. τῷ Ἰσθμιάδῃ: τῷ Σ ambiguous BD 7.
 ἀπράκτων D¹: ἀπράκτων BD 9. τὸν BDΣ^B: τὸν Σ^D 10. 3:3 Vergh (1866):
 τε Π^B D γι B^C Σ^{BD}

VIII

[A CLEANDRO, ZAGAL EGINETA, EN EL PANCRACIO]

- I Para Cleandro y su efebía, oh jóvenes,
al pasar del padre Telesarco cabe el espléndido umbral,
despierte quienquier la fiesta
 -que de fatigas es bella solución gloriosa-
como rescate por su ístmica victoria y porque
 en Nemea,
5 de los juegos develó el triunfo; yo también por ello,
 aunque afligido
5a en mi ánimo, reclamado soy de invocar a la áurea
Musa. Y solutos de pesares magnos,
6a ni en orfandad caigamos de coronas
ni seas ciervo de tus lutos: toda vez que hemos de males cesado,
 impracticables,
algo dulce haremos público -y atrás el duelo:
desde que -piedra como de Tántalo-
10 de sobre la cabeza un cierto dios quitónos,
II para Hélada el afán insostenible. Pero a mí, el miedo a lo pasado

	καρτερὰν ἔπαυσε μέριμναν· τὸ δὲ π' ῥὸ ποδός	25
	² ἄρειον αἰεὶ βλέπειν	
	χρῆμα πάν· δόλιος γὰρ αἰ- ὼν ἐπ' ἀνδράσι κ' ῥέμαται,	
15	ἔλισσων βίου πόρον· ἱ- ατὰ δ' ἐστὶ βροτοῖς σὺν γ' ἐλευθερίᾳ	30
15a	⁶ καὶ τὰ· χρῆ δ' ἀγαθὰν ἐλπίδ' ἀνδρὶ μέλειν. χρῆ δ' ἐν ἑπταπύλοισι Θήβαις τραφέντα	35
16a	Αἰγίνα· Χαρίτων ἄωτον προνέμειν, ⁹ πατ' ῥὸς οὖνεκα διδύ- μαι γέγοντο θύγατ' ῥες, Ἄσωπίδων ὀπλόταται, Ζηνὶ τε ἄδον βασιλέτ. ὃ τὰν μὲν παρὰ καλλιῤῥῶφι	40
20	¹² Δίρκα φιλαρμάτου πόλιος ῥκισσεν ἀγεμόνα·	
—		
Γ'	σὲ δ' ἐς νῆσον Οἰνοπίαν ἐνεγκῶν κοιμᾶτο, δῖον ἔνθα τέκες Αἰακὸν βαρυσφραγάω πατ' ῥι κεδ' νότατον ³ ἐπιχθονίων· ὃ καὶ δαιμόνεσσι δίκας ἐπέι- ραине· τοῦ μὲν ἀντίθεοι	45
25	ἀρίστευον υἱέες υἱ- ἔων τ' ἀρηίφιλοι παῖδες ἀνορέᾳ	50
25a	⁶ χάλκεον στονήεν· ἀμφέπειν ὄμαδον, σώφρονές τ' ἐγένοντο πινυτοὶ τε θυμόν.	55
26a	ταῦτα καὶ μακάρων ἐμέμναντ' ἀγοραί, ⁹ Ζεὺς ὄτ' ἀμφὶ Θέτιος ἀγ' ἄλχος τ' ἔρισαν Ποσειδᾶν γάμω,	60

15. βλέπειν Π²: om. BD lacunam agnoverat Schmid 15. βίου Triclinius: βέ-
του BD 15a. τὰ B: τὰν D 17. θύγατρες Triclinius: θυγατρες D | Ἄσω-
πίδων (vel Ἄσωπίδων γ') Rauw, *Not. Pind.*, p. 379: Ἄσωπίδων ὃ' D 18.
ὀπλόταται Triclinius: ὀπλότατα D | τε ἄδον βασιλέτ Schmid: ὃ' ἄδον βασιλέτ
D 24. ἐπέειρανε Triclinius: ἐπέειρανε D 27. ἔρισαν Benedictus: ἔρισας D

- me cortó la intensa aspiración; todo objeto a nuestros pies
 es mejor ver siempre,
 pues que dolosa la edad sobre los hombres pende,
 15 liando de la vida el curso. Mas sanables para los mortales
 son por medio de la libertad
 15a también, al menos, estas cosas. Y precisa
 que de esperanza buena se preocupe el hombre,
 como precisa que quien en Tebas septiporte se ha nutrido,
 16a a Egina tribute de las Gracias la flor:
 por el padre hermanas nacieron gemelas y
 -como más núbiles entre las Asópides-
 a Zeus agradaron, al rey.
 Instituyó éste a una cabe Dirce
 20 pulcrifluja, de la curulamante ciudad como auriga;
 III mientras contigo, tras a Enopía, la isla, llevarte,
 yacía: allí para el gravitonante padre
 a Eaco engendraste divino, sapientísimo
 entre los terrígenas, quien incluso
 a los númenes daba perfectos sus juicios.
 De él fueron óptimos
 25 los deisímiles hijos, y de los hijos los vástagos,
 amados de Ares por su hombría
 25a en circundar el fragor gimiente del bronce;
 y temperantes se hicieron y prudentes de ánimo:
 26a tenían también de los venturosos las ágoras,
 en la memoria estas cosas,
 cuando en torno a Tetis por el esponsal riñeron
 Zeus y Poseidón espléndido.

- ἄλοχον εὐειδέεα θέλων ἐκάτερος
 ἔαν ἔμμεν· ἔρωσ γάρ ἔχεν.
 30 ¹² ἄλλ' οὐ σφιν ἄμβροτοι τέλεσαν 65
 εὐνὰν θεῶν πραπίδες,
- Δ' ἐπεὶ θεσφάτων <ἐπ>άκουσαν· εἶπε
 δ' εὐβουλος ἐν μέσοισι Θέμις,
 εἶνεκεν πεπρωμένον ἦν, φέρτερον πατέρος
³ ἄνακτα γόνον τεκεῖν 70
 ποντίαν θεόν, ὃς κεραυ-
 νοῦ τε κρέσσον ἄλλο βέλος
 31 διώξει χερὶ τ'ιρίδον- 75
 τός τ' ἄμαιμακέτου, Δί τε μιγομένην
 33a ⁶ ἧ Διὸς παρ' ἀδελφεοῖσιν. « ἄλλὰ τὰ μὲν
 παύσατε· β'ροτέων δὲ λεχέων τυχοῖσα
 36a υἶδν εἰσιδέτω θανόντ' ἐν πολέμῳ, 80
⁹ χεῖρας Ἄρει <τ'> ἕνα-
 λίγκιον στεροπαῖσιν τ' ἀκίμῶν ποδῶν.
 τὸ μὲν ἐμόν, Πηλέϊ γέρας θεόμορον
 ὀπάσσαι γάμου Αἰακίδα, 85
 40 ¹² ὃν τ' εὐσεβέστατον φάτις Ἴ-
 αολκοῦ τράφειν πεδίον·
- Ε' ἰόντων δ' ἐς ἀφθιτον ἀντρον εὐθύς
 Χείρωνος αὐτίκ' ἀγγελίαι 90
 μηδὲ Νηρέος θυγάτηρ νεικέων πέταλα
³ δις ἐγγυαλιζέτω
 ἄμμιν· ἐν διχομηγνίδεσ-
 σιν δὲ ἐσπέρας ἐρατόν

29. ἔμμεν Triclinius: ἔμμεναι D | ἔχεν Schmid: ἔσχεν D 31. <ἐπ>άκουσαν
 Triclinius: ἤκουσαν D 32 sq. πατέρος ἄνακτα γόνον Ahlwardt: γόνον ἄνακτα
 πατρός D 33. χερὶ τριόδοντός τ' Triclinius: χερὶ τριόδοντάς τ' D | Δί τε
 Hermann (p. 267): δι D 36. τυχοῖσα Heyne: τυχοῖσα D 37. χεῖρας
 Ἄρει Hermann (p. 267): ἀρει χεῖρας D | τ' add. Boeckh | ἀκίμῶν Triclinius:
 ἀκίμῶν D 38 sq. Πηλέϊ γέρας θεόμορον ὀπάσσαι γάμου Αἰακίδα Hermann (p.
 267): Πηλεὶ θεόμορον ὀπάσαι γάμου αἰακίδα γέρας D 40. φάτις Boeckh,
Pind. II, p. 323 (vel φασίν Prinitzka, coll. *Pyth.* II, 17): φασίν D | Ἴαολκοῦ
 Schroeder: ἰαωλοῦ D 42. Νηρέος Boeckh: νηρέως BD

queriendo cada uno fuera suya

la bienaparente concubina. Poseíalos, en verdad, amor.

30 Pero no cumpliéronles el lecho
los entendimientos inmortales de los dioses,

IIII desde que escucharon los augurios divinos.

Dijo en medio de ellos Temis bienconsiliaria,

por qué era fatal que un hijo más fuerte,

del padre señor, engendrare

la diosa marina, y quien más potente otro dardo
con la mano blandiere,

35 que el rayo y que el tridente indomable, si a Zeus se unía

35a o a los hermanos de Zeus. "Pero cesad ya con esto,
y, en tocándole lechos mortales,

36a vea morir a su hijo en la guerra,

a Ares semejante en las manos,

y a relámpagos en el vigor de los pies.

El [consejo] mío es que hagáis seguir a Peleo

del esponsal la deopartícipe honra, al Eácida:

40 fama es que a él -como al más pío- de Yolcos lo nutre la llanura.

V Vayan, pues, de Quirón al imperecedero antro

recta e inmediatamente los anuncios,

y no pétalos de lides

a nos entregue la hija de Nereo

dos veces. Pueda en hésperos de plenilunio el amoroso ceñidor,

45	λύοι κεν χαλινὸν ὑφ' ἧ- ρωῖ παρθενίας. » ὡς φάτο Κίρονίδαις	95
45a	⁶ ἐννέποισα θεά· τοὶ δ' ἐπὶ γ'λεφάροις νεῦσαν ἀθανάτοισιν· ἐπέων δὲ καρπὸς	100
46a	οὐ κατέφθινε. φαντὶ γὰρ ξύν' ἀλέγειν ⁹ καὶ γάμον Θέτιος ἄ- νακτα, καὶ νεαρὰν ἔδειξαν σοφῶν στόματ' ἀπείροισιν ἀρετὰν Ἀχιλῆος· δὲ καὶ Μύσιον ἀμπελόεν	105
50	¹² αἶμαξε Τηλέφου μέλανι βαίνων φόνῳ πεδίον	110
) —		
F'	γεφύρωσέ τ' Ἀτρεΐδαισι νόστον, 'Ελέναν τ' ἐλύσατο, Τίροτας Ἰνας ἐκταμῶν δορί, ταί μιν βύοντό ποτε ³ μάχας ἐναριμβρότου ἔργον ἐν πεδίῳ κορύσ- σοντα, Μέμνονός τε βίαν	115
55	ὑπέρθυμον Ἐκτορά τ' ἄλ- λους τ' ἀριστεάς· οἷς δῶμα Φερσεφόνας	
55a	⁶ μανύων Ἀχιλεὺς, οὔρος Αἰακιδᾶν, Αἴγιναν σφετέραν τε βίξαν πρόφαινεν.	120
56a	τὸν μὲν οὐδὲ θανόντ' αἰοδαί <γ> ἔλιπον, ⁹ ἀλλὰ οἱ παρὰ τε πυ- ρὰν τάφον θ' Ἐλικῶνιοι παρθένοι στάν, ἐπὶ θρηῆνόν τε πολύφαμον ἔχεαν. ἔδοξ' ἦρα καὶ ἀθανάτοισι,	125
60	¹² ἔσλόν γε φῶτα καὶ φθίμενον ὑμνοῖς θεᾶν διδόμεν.	130
) —		

45. Photius, *Suda* (III, p. 295 Adler, s.v. λύσι) λύσι δὲ χαλινὸν παρθενίας (ἀντι τοῦ διακορεῖ εκρι. *Suda*)

45 a. ἐννέποισα Triclinius: ἐνέποισα BD 46 a. ξύν' ἀλέγειν Heilmann (p. 267):
συνελέγειν B σύναλέγειν D συνάλλγειν Wilamowitz, *Pind.* p. 199 nt. 1 47.
γάμον D: γάμ... B | νεαρὰν ἔδειξαν Schmid: νε' ἀνδείξαν BD 48. Ἀχιλῆος
Schmid: ἀχιλῆος B ἀχιλλῆος D 51. Ἀτρεΐδαισι Benedictus: ἀτρεΐδαισι BD |
Τίροτας Schmid: τρωτας BD 52. ποτε Triclinius: ποτ' εκ BD 53. ἐνερ ...
.... finis codicis B 55. Φερσεφόνας Boeckh: περσεφόνας D 55 a. Ἀχιλῆος
Triclinius: Ἀχιλλῆος D 56 a. οὐδὲ Dissen apud Boeckh, *Pind. Op.* p. 348: οὔτε
D | αἰοδαί <γ> ἔλιπον Heilmann, *Op.* I, p. 250: ἐρεδαί ἔλιπον D 58. στάν Min-
garelli apud Heyne: ἔστην D | ἔχεαν Schmid: ἔχεαν D 59. ἔεα Schroeder:
ἔρα D 60. ἔσλόν γε Callierges: ἔς λόγον γε D

- 45 bajo el héroe, desatar de su virginidad".
 Así habló a los Cronidas
- 45a enarrando la diosa; y pusieron ellos en los inmortales párpados
 su asentimiento. Y no descaeció de los decires
- 46a el fruto. Dicen, en verdad, que como señor se ocupó
 de las cosas comunes y del esponsal con Tetis,
 y mostraron a ignaros las bocas de sabios
 la joven virtud de Aquiles:
 quien también la Misia llanura, vitífera,
- 50 cruentó al rociarla con la sangre negra de Telefo;

- VI y pontificó a los Atridas su vuelta, y a Helena libró, de Troya
 cortando con su asta los tendones que una vez impedirlo intentaron
 -cuando, de la lucha homicida,
 la gesta en medio del llano excitaba: de Memnón la energía,
- 55 y Héctor soberbio, y los demás optimates.
 A éstos revelando la morada
- 55a de Perséfone Aquiles, custode de Eácidas,
 a Egina ilustraba y a su propia raíz.
- 56a Ni muerto, en verdad, lo abandonaron los cantos,
 sino para él cabe túmulo y pira estuvieron las Helicóneas vírgenes
 y multilocuente sobrevertieron un treno.
 Así pues, también a los inmortales plugo
- 60 entregar al Hablante héroe, incluso muerto,
 a los himnos de las diosas.

- Z' τὸ καὶ νῦν φέρει λόγον, ἔσονται τε
 Μοισαῖον ἄρμα Νικοκλέος
 μῆμα πυγμᾶχου κελαδῆσαι. γεραίρετέ μιν, 135
³ δς Ἴσθμιον ἂν νάπος
 Δωρῶν ἔλαχεν σελι-
 νων· ἐπεὶ περικτίονας
 65 ἐνίκασε δὴ ποτε καὶ
 κεῖνος ἄνδρας ἀφύκτα χερὶ κ' ἰλονέων. 140
 65a ⁶ τὸν μὲν οὐ κατελέγχει κριτοῦ γενεά
 πατ' ἰραδελφεοῦ· ἀλίκων τῶ τις ἀβ' ἰρόν 145
 66a ἀμφὶ παγκρατίου Κλεάνδρω πλεκέτω
⁹ μυρσίνας στέφανον, ἐ-
 πεί νιν Ἀλκαθόου τ' ἀγῶν σὺν τύχῃ
 ἐν Ἐπιδαύρῳ τε νεότας δέκετο πρὶν· 150
 τὸν αἰνεῖν ἀγαθῶ παρέχει·
 70 ¹² ἦβαν γὰρ οὐκ ἄπειρον ὑπὸ
 χειρῶ καλῶν δάμασεν.

61. Acl. Aristid. Eic Σάρατιν 13 (II, p. 356 Keil) ἄρμα μουσαῖον

61. γεραίρετέ μιν Bothe, *Pind.* II, p. 324: γεραίρεται μιν D 63. ἂν νάπος
 Hermann (p. 268): ἀνάπος D 65. καὶ κεῖνος Boeckh: κάκεινος D | ἀφύκτα
 Maas, « Jahresb. Philol. Vereins » XXXIX 1913, p. 298 nt. 1: ἀφύκτα D | χερὶ
 Triclinius: χερὶ D 65a. τὸν ... γενεά Triclinius: τὸ ... γενεάν D 66. τῶ
 Schroeder: τῶ vulgo editores 67. Ἀλκαθόου Triclinius: ἀλκαθόου D 68.
 ἐν Triclinius: εἰ D | δέκετο πρὶν Hermann: πρὶν ἔδεκτο D 69. παρέχει Tri-
 clinius: παρέχειν D 70. ὑπὸ χειρῶ Triclinius: ὑπὸ χεῶ πω D

- VII Produce esto ahora también la palabra,
y ya lanzado está el músico carro
para cantar la memoria de Nicocles púgil. Honradle,
que en el ístmico valle
de los dorios apios tuvo parte, desde que ya venció una vez
65 a los circunpoblantes varones él también,
en vapuleándolos con mano ineludible.
- 65a A éste, pues, no afrenta el geno de su egregio
tío paterno; teja por ello quienquier de sus coetáneos,
66a para Cleandro, del pancracio
una corona lauta de mirto,
desde que acompañado de fortuna, el agón de Alcatoo
-y antes la juventud- lo recibió en Epidauro:
le es posible alabarlo al bueno,
70 pues que su hebe no so latebra domeñó, inexperta de bellezas.

FRAGMENTOS

EPINICIA ISTHμία

1. κλεινὸς Αἰακοῦ λόγος, κλεινὰ δὲ καὶ ναυ-
 σικλυτὸς Αἴγινα· σὺν θεῶν δέ νῦν αἴσα
 Ἕλλησιν τε καὶ Αἰγίμιον
 Δωριεὺς ἔλθων στρατὸς
 ἐκτίσασατο· τῶν μὲν ὑπὸ στάθμῳ νέμονται
 5 οὐ θέμις οὐδὲ δίκαιον
 ξείνων ὑπερβαίνοντες· οἳ δ' ἀρετῶν
 δελφῖνες ἐν πόντῳ, ταμίαι τε σοφοὶ
 Μοισᾶν ἀγωνίων τ' ἀέθλων.

Exordium hoc Isthm. ix legitur in cod. D 1 κλεινὸς μὲν Hermann
 θεῶν . . . αἴσα Boeckh: θεῶ . . . αἴσα cod. 4 ἐκτίσασατο Hermann: ἐκτίσασα
 codd. τῶν Hermann: τὰ cod.: τοῖ Boeckh

2. ὁ δ' ἐθέλων τε καὶ δυνάμενος ἀβρὰ πάσχειν
 τῶν Ἀγαμήδεϊ Τροφωνίῳ θ' Ἐκαταβόλου
 συμβουλίαν λαβῶν

Schol. Lucian. *diat. Mori*. pp. 255-6 Rabe (*ἐν τῇ ᾧδῳ τῶν Ἰσθμιακῶν τῇ εἰς
 Κασμύλον Ῥόδιον πύκτην*) 1 δ' ἐθέλων Rohde: δὲ θέλων codd.

3. καὶ περὶ Ἀγαμήδους δὲ καὶ Τροφωνίου φησὶ Πίνδαρος, τὸν
 νεῶν τῶν ἐν Δελφοῖς οἰκοδομήσαντας αἰτεῖν παρὰ τοῦ
 Ἀπόλλωνος μισθόν· τὸν δ' αὐτοῖς ἐπαγγεῖλαι εἰς ἐβδό-
 μην ἡμέραν ἀποδώσειν, ἐν τοσοῦτῳ δ' εὐωχεῖσθαι παρακε-
 λεύσασθαι· τοὺς δὲ ποιήσαντας τὸ προσταχθὲν τῇ ἐβδόμῃ
 νυκτὶ κατακοιμηθέντας τελευτήσαι.

Plut. *consol. ad Apoll.* 14 (*Mor.* p. 109A)

4. κεί μοι τῶν ἄνδρα τῶν θανόντων

Schol. Pind. *Isthm.* v inscr. p. 241 Drachmann (de Pythæa Aegineta)

5. Αἰολίδαν δὲ Σίσυφον κέλουτο
 ᾧ παιδὶ τηλέφαντον ὄρσαι
 γέρας φθιμένῳ Μελικέρτῳ.

(i) Apollon. *Synt.* ii 21; (ii) id. *de Pron.* p. 48, 22; (iii) Arg. Pind. *Isthm.*
 pp. 192-4 Drachmann 2 ᾧ Apollon., qui varias lectiones & et of testatur
 3 φθιμένῳ codd. *Synt.*: ἐπιφθιμένῳ codd. *de Pron.*

FRAGMENTOS DE EPIMICIOS
ÍSTMICOS

- I ilustre de Eaco la fama, e illustre también -por sus naves
 audienda- Egina: con el sino de dioses,

 de Hilo y de Egimio

 en llegando fundóla para sí

 hueste doria: so la norma de ellos habitan
- 5 sin transgredir ley divina ni derecho

 de hostes; y son en virtud cual

 en el ponto delfines, y sabios ministros

 de las Musas y los juegos agonales.
- II y quien quiere y es capaz de regalarse lautamente,

 tras tomar del Hecatébolo el consejo

 que a Agamedes y Trofonio [diera]...
- III y en torno a Agamedes y Trofonio dice Píndaro que, tras haber cons-
 truido el templo, el de Delfos, pidieron de parte de Apolo la paga, y que
 éste les prometió dársela al séptimo día, y que los instó en ese lapso a
 obsequiarse magníficamente; y que, habiendo hecho lo ordenado, en la sép-
 tima noche mientras dormían murieron.
- IV y si para mí a algún varón de los que han muerto
- V y al Eólida Sísifo exhortaban [las Nereidas]

 a levantar para su hijo la honra

 que corusca de lejos, para Melicertes difunto.

EPINICIA ISTHμία

6. ἀπορούσι πῶς ἂν εἶπεν Ἀθαμαντιάδαν καὶ Σισύφου παρ-
στησι.

Apollon. *Synt.* ii 21, p. 156, 11 v

7. ὅστις δὴ τρόπος ἐξεκλίσε πω

Apollon. *Protr.* p. 368 A (Πίνδαρος Ἰσθμιονίκαίς) ἐξεκλίσε Bekker : ἐκεκλίσθη
cod.

8. ὅτι δοκεῖ τὸ τοιούτων κατὰ γένος εἰρῆσθαι σιδέτερον, ὡς
ἐμφάνει Πίνδαρος ἐν Ἰσθμιονίκαίς εἰπὼν τρία κράτα ἦτοι
κράτα.

Eust. *Op.* 1715, 63

- VI no comprenden cómo a quien llamó Atamantíada también lo presenta como Sísifo.
- VII así pues, cualquier modo echólos dando vueltas...
- VIII porque parece bien que este [sustantivo] según el género sea llamado neutro, como enseña Píndaro en las Istmicas cuando dice 'tres cabezas' [τρία κῤῆα] esto es, 'κῤῆα'.

APÉNDICE II

VIDAS DE PÍNDARO

[Los textos que siguen están tomados de la recopilación que de ellos hace Manuel Fernández Galiano en la introducción a su segunda edición comentada de las odas olímpicas de Píndaro aparecida en Madrid en 1956 dentro de la colección *Clásicos 'Emérita'*. El recopilador los ha tomado a su vez de la edición de Drachmann, *Scholia vetera in Pindari carmina* Leipzig 1903, 1-11. La *Vita Ambrosiana*, como advierte Fdez. Galiano en su nota *ad Loc.*, se encuentra en el manuscrito ambrosiano del siglo XIII; la *Vita Thomana* fue compuesta por el erudito bizantino Tomás Magister entre fines del siglo XIII y principios del XIV; la *Vita Metrica* se encontraba en la biografía de Eustacio de Tesalónica (s.XII) y fue publicada por primera vez en la edición romana de Callierges en 1515. Una bonita paráfrasis de las *vitae* puede encontrarse en Σ. Παπαδόπουλος, *Οἱ δύο Πίνδαροι*, *cit.*, pp.30ss., donde ofrece, además, interesantes y curiosas etimologías del nombre Πίνδαρος*.

**Ibid.*, p.30: "ἢ Πίνδαρος παράγεται ἐκ τῆς λ. Πίνδος καὶ ἄρω, δωρ. τύπος τῆς λ. ἥρωσ καὶ σημαίνει τὸν ἥρωα τῆς Πίνδου ἢ, ὅπερ καὶ πιθανώτερον καθ' ἡμᾶς, ὁ μελικὸς ἀρχικῶς ἀνομάζετο ἄλλως. "Ὅτε δὲ αἱ βίαι αὐτοῦ ἐθαυμάσθησαν, ὁ μελικὸς παρεβλήθη πρὸς τὸ μελωδικὸν πτηνὸν Πίνδαλον (τὸ πτηνὸν Πίνδαλος ἀναφέρεται ἐν τῇ «Ποικίλῃ Ἱστορίᾳ τῶν Ζῴων» τοῦ Κλαυδίου Αἰλιανοῦ) καὶ δ'ἀντικαταστάσεως τοῦ ὕγρου γράμματος λ, διὰ τοῦ ἐπ' ἴσης ὕγρου ρ, χάριν εὐφωνίας (συνήθους κατὰ τοὺς ἀρχαίους χρόνους) παρήχθη τὸ δοθὲν αὐτῷ εὐφώνιστον ὄνομα Πίνδαρος". Como prueba de que también a otros célebres personajes de la antigüedad se les conoce por "ὄνόματα δηλατικὰ σωματικῶν ἢ πνευματικῶν ἰδιοτήτων ἢ χαρακτηρισμῶν", cita los de Platón, "ἐκ τῆς εὐρύτητος τῆς διανοίας του καὶ τῶν ἰδεῶν του"; Aristóteles, "ἐνεκα τῆς ἐρεῦνης περὶ εὐρέσεως τοῦ ἀρίστου τέλους"; Teofrasto, "ὁ φράζων τὰ θεῖα, etc..."

El criterio del compilador ha sido "recoger la primera, y de las restantes solamente aquellos puntos en que innovan o discrepan".]

ΒΙΟΙ ΠΙΝΔΑΡΟΥ

VITAE PINDARI

I VITA AMBROSIANA

ΒΙΟΣ ΠΙΝΔΑΡΟΥ

Πίνδαρος ὁ ποιητὴς Θηβαῖος ἦν ἐκ Κυνοκεφάλων· κώμη δὲ ἔστι Θηβαϊκὴ· υἱὸς δὲ Δαΐφάντου, κατὰ δ' ἐνέλιους Παγώνδα. ἔνιοι δὲ Σκοπελίνου αὐτὸν γενεαλογοῦσι, τινὲς δὲ τὸν Σκοπελῖνον πατρῶν αὐτοῦ γενέσθαι καὶ αὐλητὴν ὄντα τὴν τέχνην διδάξει. μητρὸς δὲ Κλεοδίης· οἱ δὲ Ἀληδίης γράφουσι. παῖς δὲ ὢν ὁ Πίνδαρος, ὡς Χαιμυλίων καὶ Ἰστρος φασί, περὶ τὸν Ἐλικῶνα θηρῶντα αὐτὸν ὑπὸ πολλοῦ καμάτου εἰς ὕπνον κατενεχθῆναι, κοιμωμένου δὲ αὐτοῦ μέλι σσαν τῷ στόματι προσκαθίσασαν κηρία ποιῆσαι. οἱ δὲ φασιν ὅτι ὄναρ εἶδεν ὡς μέλιτος καὶ κηροῦ πλήρες εἶναι αὐτοῦ τὸ στόμα, καὶ ἐπὶ ποιητικὴν ἐτρέπη. διδάσκαλον δὲ αὐτοῦ Ἀθήνησιν οἱ μὲν Ἀγαθοκλέα, οἱ δὲ Ἀπολλόδωρον λέγουσι, ὃν καὶ προῖστάμενον κυκλίων χορῶν ἀποδημοῦντα πιστεῦσαι τὴν διδασκαλίαν τῷ Πινδάρῳ παιδί ὄντι, τὸν δὲ εὖ διακοσμήσαντα διαβόητον γενέσθαι. ἔρεισμα δὲ τῆς Ἑλλάδος εἰπὼν Ἀθήνας ἐζημιώθη ὑπὸ Θηβαίων χιλίαις δραχμαῖς, ὡς ἐξέτισαν ὑπὲρ αὐτοῦ Ἀθηναῖοι. ἦν δὲ οὐ μόνον εὐφυῆς ποιητὴς, ἀλλὰ καὶ ἄνθρωπος θεοφιλῆς. ὁ γοῦν Πᾶν ὁ θεὸς ὤφθη μεταξὺ τοῦ Κιθαιρῶνος καὶ τοῦ Ἐλικῶνος ἔδων παιᾶνα Πινδάρου· διὸ καὶ ἕσμα ἐποίησεν εἰς τὸν θεὸν ἐν ᾧ χάριν ὁμολογεῖ τῆς τιμῆς αὐτῷ, οὗ ἡ ἀρχή· ὦ Πᾶν Πᾶν Ἀρκαδίας μεδέων καὶ σεμνῶν ἀδύτων φύλαξ. ἀλλὰ

VIDAS DE PÍNDARO

I VIDA DEL CÓDICE AMBROSIANO

Píndaro, el poeta, era tebano de Cinocéfalos, pueblo éste de la Tebaida. Hijo de Daifanto; según unos, de Pagondas. Unos lo tienen por descendiente de Escopelino, mientras otros [creen] que Escopelino era tío paterno suyo y que, siendo tañedor de flauta, le enseñó el arte. Su madre, Cleodice; otros escriben Cledice. Siendo Píndaro un niño, cuentan Cameleonte e Istro que, cazando él en los alrededores del Helicón, del mucho cansancio fue postrado en sueño y que, dormido él, una abeja posada sobre su boca hacía brescas. Otros cuentan que vio un sueño en el que de miel y cera estaba llena su boca, y se entregó a la poesía. Como maestro en Atenas, mencionan unos a Agatocles y otros a Apolodoro; y que estando éste, director de las danzas en coro, ausente, confió la instrucción a Píndaro aunque era niño, y que éste, pues lo dispuso todo bien, se hizo famoso. Habiendo una vez llamado a Atenas 'sostén de la Grecia'¹ fue multado por los tebanos en mil dracmas que pagaron por él los atenienses. Pero no fue sólo un talentoso poeta, sino también un hombre amado de los númenes; al menos Pan, el dios, fue visto entre el Citerón y el Helicón cantando un peán de Píndaro. Por ello compuso también para el dios un canto en el que le reconoce su gratitud por el honor, cuyo es el comienzo: 'Oh Pan, Pan, que cuidas de Arcadía y guarda eres de los venerables santuarios'². Y

καὶ ἡ Δημήτηρ ὄναρ ἐπιστάσα αὐτῷ ἐμέμφατο, ὅτι μόνην τῶν θεῶν οὐχ ὕμνησεν· ὁ δὲ εἰς αὐτὴν ἐποίησε ποίημα οὗ ἡ ἀρχή· πότνια θεσμοφόρε χρυσάνιον. ἀλλὰ καὶ βωμὸν ἀμφοτέρων τῶν θεῶν πρὸ τῆς οἰκίας τῆς ἰδίας ἰδρύσατο. Πausανίου δὲ τοῦ Λακεδαιμονίων βασιλέως ἐμπιπρῶντος τὰς θήβας ἐπέγραφέ τις τῇ οἰκίᾳ· Πινδάρου τοῦ μουσοποιοῦ τὴν στέγην μὴ καίετε· καὶ οὕτως μόνη ἀπόρθητος ἔμεινεν, καὶ ἔστι τὸ νῦν ἐν θήβαις κρυτανεῖον. ἀλλὰ καὶ ἐν Δελφοῖς ὁ προφήτης μέλλων κλείειν τὸν νεῶν κηρύσσει καθ' ἡμέραν· Πίνδαρος ὁ μουσοποιὸς παρίτω πρὸς τὸ δεῖπνον τῷ θεῷ. καὶ γὰρ ἐν τῇ τῶν Πυθίων ἑορτῇ ἐγενήθη, ὡς αὐτὸς φησι· πενταετηρὶς ἑορτὰ βουκομπός, ἐν ᾧ πρῶτον εὐνάσθη ἀγαπατὸς ὑπὸ σπαραγάνοις. λέγεται δὲ θεωροὺς ἀπιόντας εἰς Ἄμμωνος ἀίτησαι Πινδάρῳ τὸ ἐν ἀνθρώποις ἄριστον, καὶ ἀποθανεῖν ἐν ἐκείνῳ τῷ ἐνιαυτῷ. ἐπέβαλλε δὲ τοῖς χρόνοις Σιμωνίδῃ ἢ νεώτερος πρεσβυτέρῳ· τῶν γοῦν αὐτῶν μέμνηται ἀμφοτέροι πρᾶξεων. καὶ γὰρ Σιμωνίδης τὴν ἐν Σαλαμῖνι ναυμαχίαν γέγραφε καὶ Πίνδαρος μέμνηται τῆς Κάδμου βασιλείας. ἀλλὰ καὶ ἀμφοτέροι παρὰ Ἰέρωνι τῷ Συρακοσίῳ τυράννῳ γεγένηται. γήμας δὲ Μεγάκλειαν τὴν Λυσιθέου καὶ Καλλίνης ἔσχεν υἱὸν Δαΐφαντον, ᾧ καὶ δαφνηφορικὸν ἄσμα ἔγραψεν καὶ θυγατέρας δύο, Πρωτομάχην καὶ Εὐμητιν γέγραφε δὲ βιβλία ἑπτακαίδεκα· ὕμνους, παιᾶνας, διθυράμβων β', προσοδίων β', παρθενίων β', φέρεται δὲ καὶ γ' ὃ ἐπιγράφεται κενωρισμένων παρθενίων· ὑπορχημάτων β', ἐγκώμια, θρήνους, ἐπινίκων δ'.

también Deméter, presentándose como sueño, le reprochó que sólo a ella entre los dioses no la había cantado; él entonces compuso para ella un poema, cuyo es el comienzo: 'Soberana, dadora de leyes, habenaúreo...'³ E incluso un altar a ambos dioses erigió frente a su propia casa⁴. Y cuando Pausanias, rey de los Lacedemonios, incendió Tebas, puso alguno la inscripción en la casa: 'No queméis de Píndaro, el poeta músico, el techo', y así, sola restó incólume y es el ahora pritaneo en Tebas. Pero también en Delfos, el profeta, a punto de cerrar el templo, pregona cada día: 'Píndaro, el poeta músico, acérquese al festín con el dios'; en efecto, nació durante la fiesta de los Pitios, como él mismo cuenta: 'quinquenal fiesta / con pompa de bueyes, durante la cual fui por vez primera arrullado en el lecho, so pañales amado...'⁵. Y se dice que unos peregrinos que iban al [oráculo] de Amón pidieron para Píndaro lo mejor que hay entre los hombres, y que murió en aquel mismo año. Y sobrepasó en años a Simónides, porque era más joven que el anciano; sin embargo, recuerdan ambos los mismos hechos. En efecto, Simónides ha escrito la batalla naval de Salamina, y Píndaro recuerda el reino de Cadmo. Pero también estuvieron ambos al lado de Hierón, el tirano de los siracusanos. Y tras desposar a Megaclia, hija de Lisiteo y de Calina, tuvo un hijo, Daifanto, para quien también escribió un himno apolíneo; y dos hijas, Protomaca y Eumetis. Ha escrito, pues, diecisiete libros: himnos, peanes, dos de ditirambos, dos de cantos procesionales, dos de partenios -y es transmitido también un tercero que se intitula 'de partenios separados'-; dos de hiporquemas, encomios, trenos y cuatro de epinicios.

II VITA THOMANA

ΠΙΝΔΑΡΟΥ ΓΕΝΟΣ

Οἱ δὲ τὸν αὐτὸν Σκοπελίνου φασίν, οἱ δὲ Παγώνδα καὶ Μυρ-
τοῦς... ἡ δὲ Μυρτῶ ἔγαμήθη Σκοπελίνῳ... ὃς τὴν αὐλητικὴν διδασ-
κῶν τὸν Πίνδαρον, ἐπεὶ εἶδε μείζονος ἕξεως ὄντα, παρέδωκε λάσπῃ
τῷ Ἑρμιονεῖ μελοποιῷ, παρ' ᾧ τὴν λυρικήν ἐπαιδεύθη. γέγονε δὲ
κατὰ χρόνους Αἰσχύλου, καὶ συγγεγένηται... ἐτίμα δὲ... τὸν Ἀπό-
λλωνα, εἰς ὃν καὶ πλεῖστα γέγραφε... νεώτερος δὲ ἦν Σιμωνίδου,
πρεσβύτερος δὲ Βακχυλίδου.

Τέθνηκε δὲ ὁ Πίνδαρος ἔξ κοῦ ἐξήκοντα ἐτῶν γεγονῶς ἐπὶ
'Αβίωνος ἄρχοντος κατὰ τὴν ἕκτην καὶ ὀγδοηκοστὴν Ὀλυμπιάδα.

III VITA METRICA

ΠΙΝΔΑΡΟΥ ΓΕΝΟΣ ΔΙ' ἘΠΩΝ

- 1-4. Πίνδαρον... Ελειδίη... γέλνατο... οὐκ οἶον· ἅμα τῷ καὶ Ἑ-
ρίτιμον εἰδότα θήρην,
5. εἰδότα πυγμαχίην τε παλαιοδοσίην τε τ' ἄλεγειν ἤν.
9. τῷ... ἐπέων μελέων θ' ὑποθήμων
10. ἔπλετο δὶα Κόρινθα·
24. τῷ δὲ Τιμοξείνῃ παρελέξατο...
31. κάτθανεν ὀγδῶκοντα τελειομένων ἐνιαυτῶν.

IIII E LEXICO 'SUDA'

Τινὲς δὲ καὶ Παγωνίδου ἱστορήσαν αὐτόν. μαθητὴς δὲ Μυρ-
τίδος γυναικός, γεγονῶς κατὰ τὴν ξε' Ὀλυμπιάδα, κατὰ τὴν Ξέρξου
στρατείαν ὦν ἐτῶν μ'. καὶ ἀδελφός ἦν αὐτῷ ὄνομα Ἑρωτίων... συν-
έβη δὲ αὐτῷ τὸν βίον τελευτῆσαι κατ' εὐχάς. αἰτήσαντι γὰρ τὸ κάλ-

II VIDA DE TOMAS MAGISTER

Y lo llaman unos hijo de Escopelino; otros, en cambio, de Pagondas y Mirto... y Mirto casó con Escopelino... quien, enseñándole la aulética a Píndaro, luego que vio que era de talento muy grande, lo confió a Laso de Hermíone, el poeta mélico, a cuyo lado fue instruído en la lírica. Y floreció⁶ en los tiempos de Esquilo, porque fue su contemporáneo... y honraba a Apolo, para quien ha escrito muchísimo... y era más joven que Simónides y más viejo que Baquílides.

Y muere Píndaro siendo de sesenta y seis años, cuando Abión era arconte, en la octogésima sexta Olimpiada.

III VIDA COMPUESTA EN HEXAMETROS

- vv.1-4 A Píndaro...Clidice...engendró...no único: junto con él a Eritimio también, avezado en la caza,
 5 y en el pugilato avezado, y en la lucha penosa.
 9 Era para él consejera de versos y cantos
 10 la noble Corina;
 24 y compartió Timoxena su lecho...
 31 Murió de ochenta años cumplidos.

IIII DEL LEXICO 'SUDA'

Y algunos lo consideraron hijo de Pagónidas. Alumno de la poetisa Mirtide, floreció hacia la LXV Olimpiada, teniendo cuarenta años en la época de la expedición de Jerjes. Y tenía un hermano de nombre Erotión... Y le tocó terminar su vida según sus preces: en efecto, habiendo pedido se le diera lo más bello

λιστον αὐτῷ δοθῆναι τῶν ἐν τῷ βίῳ, ἀθρόον αὐτὸν ἀποθανεῖν ἐν θεάτρῳ ἀνακεκλιμένον εἰς τὰ τοῦ ἐρωμένου αὐτοῦ θεοζένου γούνατα...

Καὶ ἕτερος Πίνδαρος Σκοπελίνου Θηβαῖος, καὶ αὐτὸς λυρικός, ἀνεψιὸς τοῦ προτέρου.

Εἰς τοὺς ἑννέα λυρικούς

13. Πίνδαρος ἦν Θηβαῖος, ἀτὰρ πατρὸς Σκοπελίνου,

14. Δάριον αἰνήσας ἁρμονίην ἐπέων.

Ἐννέα δὲ οἱ λυρικοὶ • Ἀλκαῖος Σαπφῶ Στησίχορος Ἴβυκος Βακχυλίδης Σιμωνίδης Ἀλκμᾶν Ἀνακρέων καὶ Πίνδαρος.

de la vida, entre el público murió en el teatro, recargado en las rodillas del amado suyo Teoxeno...

También hay otro Píndaro, hijo de Escopelino, tebano, también él lírico, primo del anterior.

A los nueve líricos

13. Píndaro era tebano y su padre, Escopelino;

14. loó de los cármes en la doria armonfa.

Nueve, pues, los líricos: Alceo, Safo, Estesícoro, Ibico, Baquilides, Simónides, Alcman, Anacreonte y Píndaro.

NOTAS AL APÉNDICE II

- ¹ Se alude aquí al *ditirambo* para los atenienses, del que conservamos el siguiente fragmento: ὦ τὰ λιπαρὰ καὶ ἰστέφανοι καὶ ἑοῖδιμοι, | Ἑλλάδος ἔρεισμα, κλειναὶ Ἀθῆναι, | δαιμόνιον πολλίεθρον. (fr.64 Bo.)
- ² El 'canto' cuyo comienzo se cita aquí, lo conocemos como fragmento de un *parthenio*: ὦ Πᾶν, Ἀρκάδας μεδέων | καὶ σεμνῶν ἀδύτων φύλαξ,... | Ματρὸς μεγάλας ὄπαδέ, σεμνῶν Χαρίτων μέλημα τερνόν... (fr.85 Bo.)
- ³ Sólo aquí y en Pausanias IX,23,2 se cita el comienzo de este himno; en Pausanias, sin embargo, aparece χρυσανίου [*δ. δάμαρ* "Αἴδου]: 'habenaureo' = con riendas de oro. Corresponde al fr.18 de Bowra. Este, con todo, piensa que, puesto que no son iguales ambas versiones del tal sueño, esto es, la de Pausanias y la de esta *Vita*, la más verosímil es ésta, y que, por lo tanto, el himno al que ambas versiones aluden no fue en honor de Deméter, sino de Perséfone: "χρυσάνιον is an epithet applied to Hades with reference to the rape of Persephone. A natural conclusion is that Pindar had a dream of Persephone and was moved by it to write a hymn to her". (Bowra, *Pindar*, p.51)
- ⁴ Cfr. Pausanias IX,25,3
- ⁵ Fr.183 Bo.
- ⁶ γέγονεν
γεγονώς = *floruit*; cfr. Bowra, *op.cit.*, p.406

BIBLIOGRAFIA

El elenco que sigue no tiene como fin ni ser completo (*vid. supra*, nota 8 del *Prefacio*), ni dar cuenta siquiera de todos los libros que de una manera o de otra fueron consultados (de muchos de ellos queda constancia en las notas al pie de página). Se registran solamente las obras que, habiendo sido estudiadas en su integridad, están en la base de nuestro trabajo, y en el cuerpo de notas del ensayo fueron citadas abreviadamente.

[A. BOECKH]-L. DISSEN, *Commentarius perpetuus a las odas ístmicas*
[Reimpr. facsimilar de la ed. lipsiense de 1821]
Georg Olms Verlagsbuchhandlung, Hildesheim 1963.

BOWRA, C.M., *Pindar*,
Oxford University Press, Oxford 1964.

BURCKHARDT, J., *Griechische Kulturgeschichte*,
Deutscher Taschenbuch Verlag, München 1977
[dtv-bibliothek 6075-6078]

ELIADE, M., *El mito del eterno retorno*,
3ª ed., Alianza Editorial, Madrid 1980
[El libro de bolsillo 379]

Mito y realidad,
3ª ed., Guadarrama Editorial, Barcelona 1981
[Col. Punto Omega]

- FRAENKEL, H., *Dichtung und Philosophie des frühen Griechentums*,
3^oed., C.H.Beck'sche Verlagsbuchhandlung, München 1976.
"Pindars Religion", en *Pindaros und Bakchylides*, pp.232-58
- GIANOTTI, G.F., *Per una poetica pindarica*,
Ed.G.B.Paravia & C., Turín 1975.
[Historica Politica Philosophica N°9]
- GUILLEN, L., *Pindaro: estructura y resortes del quehacer poético*,
Universidad Pontificia Comillas, Madrid 1975.
- KAMBYLIS, A., *Die Dichterweihe und ihre Symbolik*,
Carl Winter Universitätsverlag, Heidelberg 1965.
[Bibliothek der klassischen Altertumswissenschaften]
- MAEHLER, H., *Die Auffassung des Dichterberufs im frühen Griechentum
bis zur Zeit Pindars*, Ed. Vandenhoeck & Ruprecht,
Göttingen 1963 [Hypomnemata, Untersuchungen zur Antike
und zu ihrem Nachleben, N° 3]
- MUSGRAVE, W.,-STERN, J.(Edd.), *Pindaros und Bakchylides*,
Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1970
[Wege der Forschung, tomo CXXXIV]
- PRIVITERA, G.A., *Le Istmiche*,
Fond. Lorenzo Valla-A.Mondadori ed., Milán 1982
[Scrittori greci e latini]
- RUMPEL, I., *Lexicon Pindaricum*,
[reimpr. facsimilar de la edición lipsiense de 1883]
Georg Olms Verlagsbuchhandlung, Hildesheim 1961.
- SLATER, W.J., *Lexicon to Pindar*,
W. de Gruyter, Berlín 1969.

SNELL, B., *Dichtung und Gesellschaft. Studien zum Einfluss der Dichter auf das soziale Denken und Verhalten im alten Griechenland*, Claasen Verlag, Hamburgo 1965.

THUMMER, E., *Pindar. Die isthmischen Gedichte, Textkritisch herausgegeben, übersetzt und kommentiert*, Carl Winter Universitätsverlag, Heidelberg 1968
[Wissenschaftliche Kommentare zu griechischen und lateinischen Schriftstellern]

YOUNG, D.C., "Pindaric criticism", en *Pindaros und Bakchylides*, pp.1-95.

*

INDICE

A MODO DE PREFACIO.....	1
NOTA.....	9
CAPITULO I	11
La fiesta. El epinicio y su ocasión. Píndaro, poeta de epinicios. Comisión y remuneración. El proemio de la oda istmica II. Hospitalidad y ejemplo mítico.	
CAPITULO II.....	29
El canto pindárico como necesidad. Gestas heroicas y fama. Canto y destino. Canto y virtud aristocrática. La mesura del victor. Belerofonte: desmesura y envidia divina. El canto: puente entre hombres y dioses.	
CAPITULO III.....	51
El canto, solutor del tiempo profano. La lengua metálica. El tiempo fatigante. Vates, profetas y agua lustral. Memoria y sus hijas propicias. Píndaro-Apolo en el centro mítico de la fiesta. El Himno a Zeus.	
APENDICE I. EPINICIOS ISTMICOS: TEXTO Y TRADUCCION	79
Nota sobre el texto.....	
A Heródoto tebano, con el carro	81
A Jenócrates agrigentino, con el carro	86
A Meliso tebano, con los corceles	94
Al mismo, en el pancracio	100
Al mismo, en el pancracio	104
A Filácides egineta, en el pancracio	112
Al mismo, en el pancracio	118
A Estrepsíades tebano, en el pancracio	126
A Cleandro egineta, en el pancracio	132
APENDICE II. VIDAS DE PINDARO	149
Nota sobre el texto	
Vida del código Ambrosiano	151
De las otras 'Vidas'	154
Notas al apéndice II	158
BIBLIOGRAFIA	163